

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1993

TECUM

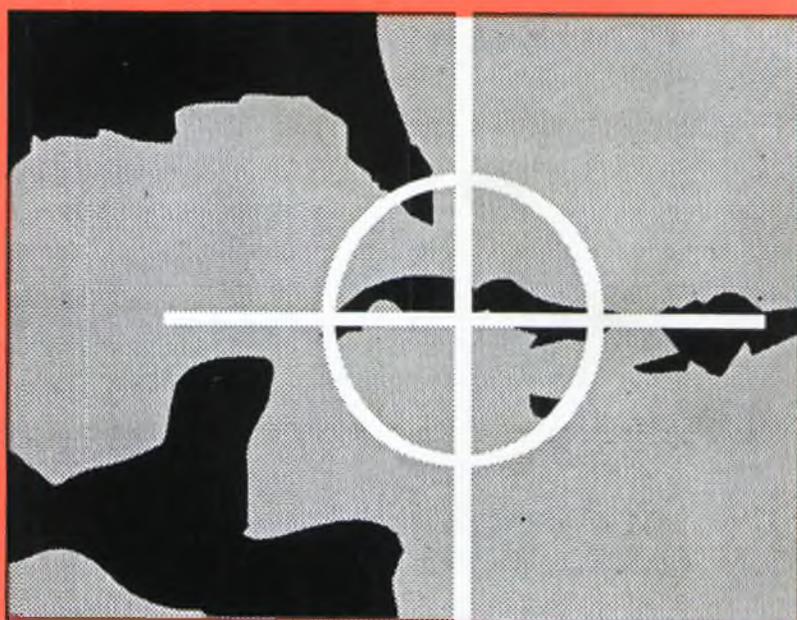
INTERNACIONAL

12

PRECIO \$ 4.-

**EE.UU.
CUBA**

*¿El fin del
bloqueo?*



FORO DE SAN PABLO
Unidad en la diversidad

**Si Lula llega
al gobierno...**



**Visto y oído
en Moscú**



subrayados



"Cuba es el lugar más seguro para invertir, no corre el riesgo de una revolución socialista. En todo caso, el mayor peligro sería una revolución capitalista".

(Fidel Castro, durante la III Cumbre Iberoamericana)



"Crear que los sueños de los hombres no forman parte de la realidad es tan absurdo como pensar en el fin de la historia o en la resignación como virtud"

(Aída Bortnik)



"Necesitamos hoy, más que en el pasado, una ética a cumplir. Todo el pensamiento actual es absorbido por lo económico. Espíritu, cultura y arte, es secundario. Lo que importa en esta época es sólo el producto bruto, el índice de crecimiento y el aumento de la producción. El método para conseguirlos es la economía de mercado y el motor de esa economía es la codicia".

(Condesa Marion Dönhoff)



"Cuando sea grande, quiero ser ladrón, porque el ladrón siempre tiene dinero, y el trabajador, no."

(Río de Janeiro, un chico de la calle)



"Las muchedumbres que visitan las retrospectivas de los artistas de vanguardia, más allá de la mera curiosidad y admiración por el genio creador, expresan la vaga añoranza por un mundo, ya desaparecido, en el que todavía era válida la propuesta utópica y en el que parecía que la esperanza era un valor seguro."

(Arturo Uslar Pietri)



"... rechazar la idea del mejor de los mundos no quiere decir renunciar a trabajar por un mundo mejor".

(Edgard Morin)



"... que los EE.UU. imputen los sufrimientos del pueblo cubano a la falta de pluripartidismo y de un sistema a "lo occidental", y lo castigue por eso, es el colmo de la hipocresía. Los EE.UU. impusieron y apoyaron a un partido único, el partido militar en Chile, la Argentina, Uruguay, sin fijarse para nada en sus violaciones de los derechos humanos."

(Juan Gelman)



"La crisis consiste precisamente en que muere lo viejo y no puede nacer lo nuevo; y en ese interregno se producen los fenómenos morbosos más variados."

(Antonio Gramsci)



"En el arte, el valor y la fe juegan un papel de enorme importancia. Aquellos que no arden de convicción carecen del poder de enardecer a los demás. Usted puede ser excelente crítico y sabio observador, usted podrá escribir tal vez valiosas acotaciones al margen del libro de la vida, pero el verdadero libro lo escriben otros."

(Stefan Zweig)



"... el proletariado victorioso no puede imponer a ningún pueblo ajeno la felicidad por la fuerza, sin menoscabar con ello su propia victoria."

(Federico Engels).

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1993

TESIS 11

INTERNACIONAL

12



Año 2 - N° 12

Del 6 de Setiembre
al 2 de Noviembre

✓ Consejo de Dirección:

Oscar Carnota
Isidoro Dreizik
Bernardo Feder
José María Lanao
Raúl Llanos
Rafael Paz

Horacio Ramos

✓ Diseño y Composición:

Ricardo Souza

✓ Editor Responsable:

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ Consejo Editorial

Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Oscar Carnota, Isidoro Dreizik, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raul Llanos, Carlos Mendoza, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370
Pso. 14 Oficinas 355 / 356
☎ 383-4777

(1085) Capital Federal

✓ Impresión:

Talleres Gráficos EL LIBRO
S.R.L.-Santos Dumont 4457

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Av. Juan de Garay 4226

Cap. Fed.

DISTRIBUYE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos
S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.

1135

Registro de la Propiedad
Intelectual N° 251498

SUMARIO

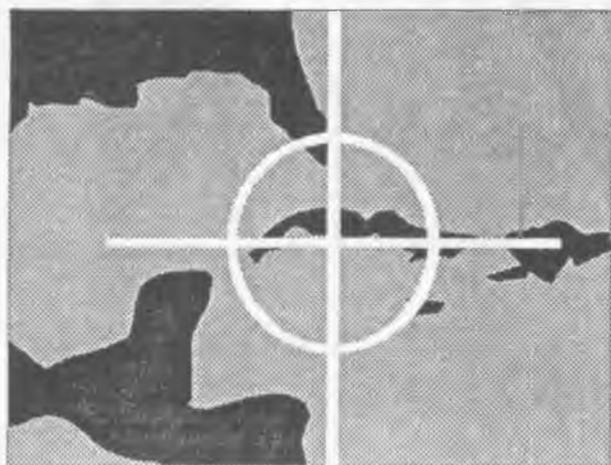


Retiración de tapa: SUBRAYADOS

- 2 EE.UU. ¿FIN DEL BLOQUEO?. (J. M. L.)
- 3 SEÑALES PARA LA DISTENSION.
- 4 CRITICAS AL BLOQUEO NORTEAMERICANO A CUBA. Ernesto Sabato.
- 5 PIEDAD CON CUBA. Günter Grass.
- 6 QUE SERA DE CUBA. Roberto Cossa.
- 7 ROMPIENDO ESQUEMAS. Carlos Fazio.
- 9 FORO DE SAN PABLO: Unidad en la diversidad.
- 10 Fidel Castro - Luis Inacio da Silva (Lula) - Cuahtémoc Cardenas - Daniel Ortega - Antonio Navarro Wolf - Liber Seregni.
- 14 BRASIL - Debate
- 14 SI LULA LLEGA AL GOBIERNO... Rui Falcao - Ozeas Duarte - Markus Sokol.
- 22 HAITI: "JAMAS ESTAREMOS DE RODILLAS". Entrevista a Jean Bertrand Aristide. Texto de Elisa Maturana.
- 25 **RUSIA HOY**
- 25 **SOBRE AL IZQUIERDA RUSA.** Kiva Maidánik
- 26 **LO VISTO Y OIDO EN MOSCU.** Jerónimo Carrera.
- 30 **EL SOCIALISMO NO PUEDE SER MONOLITICO.** Entrevista a Johnny Norden.
- 32 **PACIFISMO, IZQUIERDA Y CONFLICTOS YUGOESLAVOS.** Carlos Taiho.
- 33 **COINCIDENCIAS EUROPEAS (Foro de la Nueva Izquierda Europea).**
- 35 **CONVERSANDO CON GEORGES LABICA.** "Todos tenemos las mismas preguntas en la cabeza".
- 38 **EL MUNDO DEL TRABAJO**
- 38 **LOS CAMINOS HACIA UNA SOCIEDAD DE "PLENA ACTIVIDAD" Y NO DE "PLENO EMPLEO".** Jacques Robin.
- 47 **NOTAS DE PRENSA.**

Retiración de contratapa: Cartas de Lectores.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión del Consejo de Dirección de la Revista.



EE.UU. CUBA

¿El fin del bloqueo?

Simon Tisdall del "The Guardian" de Londres, comentaba días atrás que, "... treinta años después de la Bahía de los Cochinos de Kennedy, de la crisis de los misiles de Jruschov y de los cigarrillos explosivos de la CIA., llegó el momento para que EE.UU. y Cuba se besen y hagan las paces." Seguramente Tisdall tenía en cuenta un hecho por demás evidente -con el fin de la Guerra Fría-, el embargo a la isla es una anomalía.

A la dirigencia cubana no le ha costado mucho desarmar la base argumental que esgrimía el gobierno norteamericano para justificar el bloqueo. "Decían que éramos satélites de la Unión Soviética, y ésta ha desaparecido; decían que fomentábamos la guerrilla, y de estos movimientos algunos acordaron la paz y otros están en conversaciones para ese objetivo; decían de nuestra intervención en Angola, y allí igualmente se firmó la paz..." (Carlos Lage, "Granma Internacional" 28/7/93.)

No es fácil cuantificar los beneficios que reportaría a ambos países terminarse esta larga y anacrónica confrontación, luego que ha desaparecido el enfrentamiento Este-Oeste. Para EE.UU. los beneficios de levantar el embargo aventajan por mucho los problemas políticos

que eso puede causarle con la derecha norteamericana y los exiliados cubanos. En la arena internacional evitaría tragos tan amargos como el de Salvador de Bahía, donde por primera vez en las cumbres iberoamericanas, el bloqueo estadounidense contra Cuba ha sido implícitamente condenado en la Declaración Final aprobada por los 21 Jefes de Estado y de Gobierno. Significaría, a su vez, remover un elemento irritativo en las relaciones con la Comunidad Europea y con los países latinoamericanos y caribeños; daría la oportunidad a Clinton de silenciar el último frente de la Guerra Fría, y proyectarse, ante el concierto internacional, como el presidente que utiliza -ésta vez- el poder del país del norte para fines pacíficos y humanitarios.

En el plano económico, se descuentan los grandes beneficios que reportará el fin del embargo para la península de Florida; los ahorros presupuestarios que significaría cerrar la base Guantánamo; y el crecimiento de la demanda y el mercado cubano posibilitará muy buenos negocios para las empresas estadounidenses.

Para Cuba los beneficios del acuerdo son obvios. El cese de la hostilidad norteamericana ahorraría al pueblo de la isla enormes

padecimientos y crearía nuevas condiciones para enfrentar la crisis.

Para un final feliz, uno de los protagonistas, Cuba, quiere y puede. Pero el otro protagonista, EE.UU., aceptando que quiere, ¿puede elevarse por encima de las dificultades objetivas y los intereses políticos que se interponen para una solución positiva? Para el Almirante (R) Eugene Carroll (de EE.UU.) son los cubanos norteamericanos y el interés político que Clinton tiene en el estado de Florida "los que están impidiendo la modificación de la política". Carroll agrega que "Clinton tiene demasiados problemas domésticos como para abocarse a Cuba".

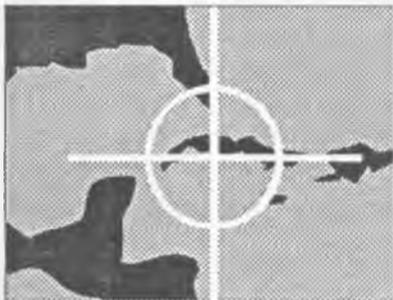
De todos modos, han comenzado a aparecer fisuras en el muro de tensión entre EE.UU. y Cuba, levantado hace más de 30 años, que lejos de cerrarse, todo parece indicar que, se ensancharán con cada día que pase.

"Tesis 11 Internacional" reunió para sus lectores un material que aborda distintos aspectos del problema, y declaraciones de personalidades de la cultura aparecidas en distintos medios nacionales y extranjeros.

(J. M. L.)



EE UU - CUBA



¿El fin del bloqueo?

De EE.UU.

En Mayo EE.UU. declaró (oficialmente) que no tenía intención de invadir a Cuba

Después que Clinton llegó a la Casa Blanca, el ex candidato presidencial demócrata George McGovern mantuvo una entrevista con Fidel Castro.

El giro de la política de los EE.UU. con Cuba estaba previsto por "think-tank" (tanque de ideas) que más influye sobre Clinton y que más funcionarios incorpora al gobierno demócrata.

Washington hizo saber que ha descartado por completo la idea de acusar judicialmente por narcotráfico a Fidel Castro, basándose en declaraciones del narcotraficante colombiano Carlos L. Rivas, quien antes había acusado al general Manuel Noriega de Panamá.

La misión integrada por militares norteamericanos retirados que viajó a la isla, promovida por el "think-tank", luego de entrevistarse con altos mandos de las FFAA cubanas llegó a la conclusión de que "Cuba no constituye una amenaza para EE.UU."

Los visitantes del Pentágono, sin mandato de Clinton, analizaron la clausura de la base naval de Guantánamo, propósito secreto del actual presidente, que se propone cerrar 130 bases militares en todo el mundo. Guantánamo es muy costosa y no sirve a ninguna estrategia en la actualidad.

En el mes de Julio se anunciaron en EE.UU.,

De Cuba

"...es evidente que el presidente Bill Clinton no tiene la actitud agresiva de su antecesor George Bush", fue el comentario de Fidel Castro a los delegados del Foro de Sao Paulo reunidos en La Habana.

Castro le dijo a McGovern que podía transmitirle al presidente norteamericano su deseo de mejorar sus relaciones con EE.UU.

El canciller cubano Roberto Robaina declaró su "satisfacción" por las conversaciones técnicas en curso entre su gobierno y el de EE.UU. y estimó que tras la asunción de Bill Clinton existe "un mejor clima" entre La Habana y Washington.

Ernesto Meléndez presidente del Comité Estatal de Cooperación Económica de Cuba, anunció que La Habana está dispuesta a discutir con capitalistas norteamericanos que fueron confiscados por la revolución de 1959, un programa de indemnizaciones. Cuba ofreció conversaciones sobre el combate al narcotráfico.

Los militares cubanos informaron a sus colegas de EE.UU. de la marcha del plan para reducir entre un 30 y 40 por ciento sus efectivos armados y se mostraron, también favorables a la firma del Tratado de Tlatelolco contra la proliferación nuclear.

Cuba está dispuesta a permitir la inspección continua y sin restricciones de la planta nuclear construida por la Unión Soviética en Cienfuegos.

Son dejados en libertad cuatro líderes de la disiden-

SEÑALES PARA LA DISTENSIÓN



enérgicas medidas contra actividades ilícitas de extremistas anticastristas.

Aumenta en el Capitolio el malestar por las continuas transmisiones de propaganda norteamericana a Cuba. Una comisión se pronunció en contra de la existencia de TV Martí, y otra comisión trató infructuosamente de cerrar Radio Martí.

El secretario de Estado Warren Christopher expresó en el Congreso que ordenará realizar una revisión sobre las restricciones para los viajes sin categoría "turística" a Cuba, lo que podría facilitar mayores contactos de tipo cultural y educativo entre cubanos y estadounidenses.

Aunque la intransigencia sigue signando la política de EE.UU. hacia Cuba el debate está abierto en diversos círculos; y hay sectores cercanos al Partido Demócrata que trabajan por un mejoramiento de las relaciones entre los dos países. Es significativo el papel de la prensa norteamericana que aboga -una buena parte de ella- por la finalización de la presión económica contra Cuba.

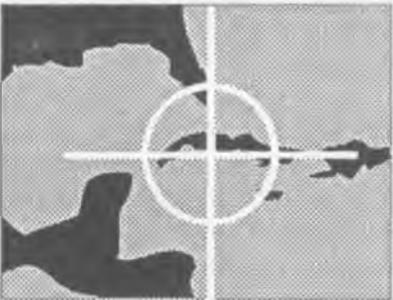
cia cubana. A Elizardo Sánchez militante de la corriente social demócrata se le autorizó a salir del país, para cumplir una gira invitado por instituciones por los derechos humanos del extranjero.

Ahora en Cuba hay audiciones de televisión que proyectan trozos de noticieros de la CNN y otras cadenas de información estadounidenses.

Fidel Casto anunció oficialmente la legalización de la posesión de divisas extranjeras. Se permitirá, además, que un mayor número de cubanos emigrados puedan visitar a sus familias en la isla y enviarles remesas de dólares.

Cuba se ha movido diplomáticamente a fin de no ser aislada internacionalmente. La III Cumbre Iberoamericana condenó implícitamente el bloqueo norteamericano. Suscribieron el documento final todos los jefes de Estado y de Gobierno, en total 21. La visita a Bolivia y la entrevista con el presidente Gaviria de Colombia, sirvieron al mismo cometido.

EE UU - CUBA



¿El fin del bloqueo?

Los que firmamos esta declaración somos personas que hemos luchado siempre por la defensa de los derechos humanos, pertenecemos a diferentes tendencias religiosas y políticas y nos consideramos con el derecho y el deber de denunciar el bloqueo a Cuba por los Estados

El texto que se reproduce (Clarín 14-7-93) es de Ernesto Sabato, y fué avalado, entre otros, por el profesor Gregorio Klimovsky, el maestro Osvaldo Pugliese, la fotógrafa Annemarie Heinrich, el dramaturgo Roberto Cossa, el abogado Jorge Viaggio, el diputado Alfredo Bravo, las actrices Inda Ledesma, Cipe Lincovsky y China Zorrilla, el actor Alfredo Alcón, el humorista Quino, el escritor Osvaldo Soriano, el médico Raul Oliveri y el físico Gregorio Weinberg. En él se expresan las razones por las cuales artistas, intelectuales y defensores de los derechos humanos se oponen al bloqueo norteamericano a Cuba.

CRITICAS AL BLOQUEO NORTEAMERICANO A CUBA

Unidos, que está sumiendo en el hambre y en la desesperación a seres humanos y en particular a criaturas que no son culpables de ningún delito político y que tienen que pagar de manera tan atroz las discrepancias entre los gobiernos de Estados Unidos y de Cuba. En este bloqueo parece no importar la

suerte de tantos inocentes que están padeciendo. Tenemos en nuestras manos datos precisos de estos últimos meses que bastan para que nos sintamos obligados moralmente a intervenir.

Hace poco, el enviado del Parlamento Europeo para conocer sus consecuencias, Eugenio Malndri,



se pronunció por una firme demanda de ese organismo, declarando: "He tenido la certeza de que el bloqueo no es contra el gobierno cubano, sino contra toda la población". En el importante diario mexicano "Excelsior", el cardenal Juan Jesús Posadas, vicepresidente del Episcopado Latinoamericano, y el obispo Javier Lozano, presidente de catequesis de ese Episcopado, dijeron que el bloqueo y la llamada Ley Torricelli ofenden a los países latinoamericanos, a los hombres y al propio Dios, y que el embargo es una grotesca presión política que lesiona las prioridades de todo un pueblo. Líderes religiosos cubanos pidieron en New York el levantamiento de esta medida y el comienzo de conversaciones entre los dos países para resolver sus diferencias. Integran la comitiva Orestes González, presidente del Consejo Ecuménico de Cuba, Raúl Suárez, director del Centro Martin Luther King en Cuba, y represen-

tantes de diferentes iglesias protestantes. Sectores de la emigración cubana en los Estados Unidos estimaron que el sitio a que se ha sometido al pueblo cubano es una medida genocida. Un editorial de la revista "Contrapunto", que se edita en Miami, recogió esos criterios y pidió al presidente Clinton que termine con esa inmoral actitud de su política exterior. Ya el 15 de abril de este año, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución de asistencia a la nación cubana, cuando se produjo lo que se ha llamado "La tormenta del siglo", en la que se perdieron unos mil millones de dólares. Los días 13 y 14 de marzo, cinco de las ocho provincias fueron azotadas por huracanes de hasta 175 kilómetros por hora, avances del mar sobre la tierra firme y tremendos tomados. Unas 38 mil viviendas fueron semidestruídas y unas 500 de modo absoluto, con daños en los servicios eléctricos, en industrias, hospitales, escuelas,

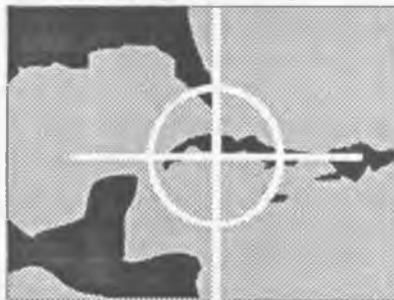
y en todos los transportes, tanto los terrestres como los marítimos y aéreos. Se recibió ayuda de la ONU, del UNICEF, de la Organización Panamericana de la Salud, del Programa Mundial de Alimentos, de la FAO, de la Cruz Roja Internacional y de la Media Luna Roja Internacional, del Consejo Mundial de Iglesias. También contribuyeron con alimentos, medicinas, recursos para la reconstrucción de viviendas y otros servicios indispensables de Japón, México, Argentina, Perú, Chile, Malta y Venezuela.

¿Cómo en tales condiciones el indiscriminado bloqueo económico de los Estados Unidos no debe ser considerado como una cruel y despiadada manifestación de inhumanidad?

Ernesto Sábato

Reproducido de *Realidad Económica* - N° 117 - Buenos Aires - Argentina

EE UU - CUBA



¿El fin del bloqueo?

Por delante, una isla a inspeccionar: un modelo en trance de desaparición. Hay que ir hasta allí a toda prisa, antes de que también esas huellas desaparezcan, pues los vencedores no consienten nunca la supervivencia de vestigio alguno, y en Miami ya hay disputas acerca del botín. No puede resultar complicado encontrar traductores

dúctiles para los verbos alemanes *liquidar* y *reincorporar*.

El bloqueo impuesto desde hace decenios por Estados Unidos, recrudescido en los últimos tiempos, incluye los medicamentos: se quiere que también eso se interprete como un acto humanitario, apropiado para impulsar, por fin, los derechos humanos en Cuba.

Naturalmente, puede demostrarse -y vimos pruebas bien conocidas en número suficiente- que la dependencia de la Unión Soviética, impuesta, y no en última instancia,

por el bloqueo, le ha dejado a la encerrada isla un sistema de economía planificada cuya propensión crónica a una economía de carencias la vuelve incapaz de remontar la actual situación crítica. Pero también resulta manifiesto que la potencia ganadora de la guerra fría se ha trazado como meta dejarmorir de hambre a Cuba, lo que equivale a decir a 11 millones de personas. Los aliados -a la cabeza de todos, la República Federal de Alemania- se atienen disciplinadamente a objetivo tan inhumano como imbécil:

PIEDAD CON CUBA

Günter Grass



se han anulado los envíos de leche en polvo que se hacían a Cuba desde los tiempos de la existencia de la RDA; en su lugar, el canciller federal ha abastecido a un país, por lo que se ve tan modélicamente democrático, como Indo-nesia, con unos cuantos barcos de guerra procedentes de la liquidación de la flota de la RDA. El cinismo de todas las supuestas potencias vencedoras no conoce límites.

Al mundo no le hacen falta guerras y guerras civiles, pero sí aspira a un equilibrio social justo. Europa, vuelta más inteligente por los

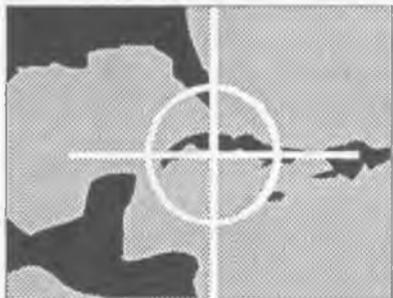
últimos destrozos y a la vista de la tragedia yugoslava, podía dar el primer paso y acabar con un bloqueo que, tras hambre y miseria, sólo puede tener al final como consecuencia la guerra. Caso de que no se tuviese esa visión política, sólo cabe esperar que se ponga en marcha, de modo sustitutorio, el vigilante de turno, el cristiano amor al prójimo: ¡piedad con Cuba!

Hablar a favor de Cuba significa también cuestionar la persona de Fidel Castro, imposible de pasar por alto. Puede que, a pesar de toda esa retórica que ha mantenido su

vitalidad, se haya convertido en un fósil de sí mismo. Eso se decía también del mariscal yugoslavo Tito, hasta que dejó de existir. Hoy el ignominioso fracaso de Europa nos enseña a juzgar más justamente la labor de Tito. Quien quiera hacer desaparecer a Castro debería calcular el vacío que (como Tito) dejará este gran hombre plagado de errores.

*Traducción: Luis Meana
Extractado de "El País"
Edición Internacional N° 528 -
Madrid*

EE UU - CUBA



¿El fin del bloqueo?



¿Qué será de Cuba?

Algunos presagian que el régimen de Fidel Castro está a punto de caer; otros piensan que puede sobrevivir siempre y cuando deje que el capitalismo meta una pata en la isla. Los comerciantes de Miami hacen cuentas. Están los que ya se imaginan el retorno de George Raft tirando la primera bola en el casino recuperado del hotel Capri y están los más sensatos que preparan los planos para instalar un McDonald's en el malecón de La Habana con una foto del Che Guevara en el frente. **Pero todos están convencidos de que Cuba tiene que cambiar y de que el cambio puede ser negocio.**

Vaya uno a saber. En el caso de Cuba lo mejor es no arriesgar pre-

diciones. Con Cuba nunca se sabe.

Por ahora la isla resiste. Lo que el mundo se pregunta es hasta cuándo podrá aguantar. A fines de noviembre estuve unos días en La Habana. Es difícil sacar conclusiones para alguien que transita la realidad de un país con la velocidad de un turista. Pero lo cierto es que **los síntomas de agotamiento son visibles.** La vida en la Cuba de hoy es tremendamente dura. Para quien ha conocido la Cuba de otros tiempos es evidente que los estímulos populares se van agrietando. Castro acaba de anunciar una liberalización del dólar a la cubana. Como si se tratara de una pulseada, el brazo del socialismo se ladea cada vez más peligrosamente hacia la declinación.

Pero por ahora Cuba está ahí. **El pequeño país** de diez millones de habitantes, sentenciado a muerte desde hace más de tres décadas

por la potencia más grande del planeta, está vivo. Cayeron la Unión Soviética, Alemania, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Bulgaria y Rumania, se desarmaron decenas de organizaciones marxistas en todo el mundo; el Partido Comunista Italiano tuvo que cambiar el nombre, de puro avergonzado. **Pero el pequeño país resiste.** Sufrió invasiones y sabotajes, padece bloqueos económicos y el aislamiento político, todo el tiempo, sin parar, desde hace más de treinta años. Y encima dejó de tener prestigio intelectual. Pero resiste. ¿Cómo es posible tanta tenacidad?

Las respuestas simplistas no valen; ni la de los unos ni las de los otros. No alcanzan las apelaciones al glorioso socialismo de la izquierda residual, como tampoco sirven los presagios de la derecha energúmena, convencida como está de que basta sacar a Fidel Castro

¿QUÉ SERÁ DE CUBA?

Roberto Cossa
Autor teatral



del escenario para que los cubanos salgan a bailar baión por calles.

¿Por qué resiste Cuba, entonces? ¿Cómo es posible tanto aguante en estos tiempos en que los gladiadores de Europa deponen las armas por una hamburguesa?

Quizás ocurra que para los cubanos el socialismo sea el signo de la independencia nacional, así como el capitalismo un sinónimo de la dependencia colonial. Como si la pelea cubana hoy no fuera otra cosa que una continuación de las luchas que libró contra España y los Estados Unidos hasta bien avan-

zado este siglo.

Porque Cuba ya resignó la revolución romántica de los barbudos socialistas; hoy por hoy es una sociedad que defiende su condición de país libre. Son las mismas banderas que por estas tierras alzaron hace casi dos siglos nuestros pueblos de mayo y julio y que luego negociaron con altibajos, las generaciones sucesivas.

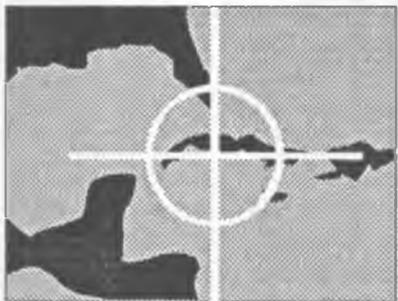
Curiosamente Cuba, que en la década del '60 entusiasmó al mundo con el proyecto de sociedad socialista del siglo XXI, treinta años después reverdece las banderas del

siglo XIX. Ya no entusiasma, pero aún conmueve con tan alto ejemplo de dignidad. La Cuba de hoy nos demuestra que los viejos emblemas tienen aún significado, que la lucha por la libertad del hombre es interminable. Cuba nos hace ver hasta qué punto hemos retrocedido.

Y si no, que los curiosos caminen estas tierras nuestras. Tarde o temprano los pueblos latinoamericanos no tendremos otro remedio que volver a hervir aceite.

"Clarín" 6/8/93

EE UU - CUBA



¿El fin del bloqueo?

En Cuba socialista, la reforma económica... va. Para algunos diplomáticos extranjeros acreditados en La Habana, los cambios económicos son tal vez tardíos. No obstante, reconocen que la dirección comunista cubana se aleja del modelo socialista ortodoxo. El presidente Fidel Castro es el principal propagandista del cambio. En Bahía, durante la III Cumbre Iberoamericana, el líder cubano arrancó risas cuando dijo que los inversionistas foráneos no tienen que preocuparse por sus negocios en la isla. "Cuba es el lugar más seguro del mundo para invertir: no corre el riesgo de una revolución socialista. En todo caso, el

mayor peligro sería una revolución capitalista".

Durante una reunión con empresarios extranjeros la semana pasada, el vicepresidente cubano Carlos Lage anunció una serie de medidas de "apertura", como la próxima autorización a la población para la tenencia de moneda extranjera, hasta ahora un tema tabú penalizado, y dejó entrever la posibilidad de que se vuelva a autorizar el mercado paralelo de ciertos productos, especialmente los agrícolas, como el que funcionó hasta hace algunos años. Por otra parte, Lage aseguró a los asistentes al encuentro -patrocinado por la publicación británica Euro-money- que las inversiones foráneas tendrán múltiples oportunidades y garantías en Cuba para instalar "desde un hotel hasta una central nuclear".

ROMPIENDO ESQUEMAS

Desde México, Carlos Fazio

Cuba se ha visto obligada a reestructurar por segunda vez en menos de 30 años sus relaciones comerciales con el mundo, primero ante el bloqueo de Estados Unidos, país del que dependía en su comercio en más de un 75 por ciento, y ahora ante la pérdida de sus vínculos preferenciales con el ya inexistente campo socialista. En esta reinserción en la economía mundial -dominada por los países capitalistas industrializados-, y en sólo tres años, Cuba abrió sensiblemente su economía estatal otrora herméticamente cerrada a las inversiones privadas foráneas. Para esto ha reformado incluso la Constitución para posibilitar fórmulas de coparticipación con capital extranjero, a través de empresas mixtas, producciones cooperativas y acuerdos de comercialización. Las autoridades cubanas ofrecen a los



inversionistas una especie de paraíso fiscal. Entre los incentivos figuran la posibilidad de repatriar el 100 por ciento de los beneficios, once años de exenciones fiscales, dirección y gerencia por la parte inversora extranjera, y disponibilidad de mano de obra cubana calificada.

Hasta el momento se han constituido más de 80 empresas mixtas, la mayoría en el sector turístico, la rama más dinámica de la economía. A manera de ejemplo, el pasado primero de junio la firma española Guitart-Hoteles asumió la administración y comercialización del famoso hotel capitalino Habana Libre. El convenio por 10 años, suscrito con la estatal cubana Turhoteles, establece que las ganancias básicas sobre ventas y utilidades serán repartidas a partes iguales. El grupo español controla también la instalación Cayo Coco y se apresta a administrar el complejo hotelero Paradiso-Puntarenas, en Varadero. Asimismo, el grupo público español Endesa (Empresa Nacional de Electricidad) y la cadena hotelera Iberostar, del grupo viajes Iberia, mantienen conversaciones avanzadas para participar conjuntamente en la administración de los hoteles Neptuno y Tritón, en La Habana.

En el cultivo de cítricos se constituyen tres asociaciones con capital extranjero, con la participación de empresas de Israel y Grecia. Pero también en sectores como el energético y el minero, considerados estratégicos, se han propuesto asociaciones para la prospección y explotación de yacimientos. En octubre próximo está previsto que el consorcio francés Total-CEP comience las primeras perforaciones de pozos petroleros en Matanzas bajo la modalidad de "riesgo compartido". Al proyecto se ha sumado la firma canadiense Talis-

mán. También las empresas Canadian Northwest Energy y Talismán realizarán la prospección de un bloque limítrofe al de la total. Asimismo, recientemente se suscribió un contrato mixto de exploración y producción mejorada con el consorcio galo Geofinanciere, con vistas a operar en las áreas de Yumuri y Puerto Escondido, en las provincias de Matanzas y La Habana, respectivamente.

A la III reunión de Euromoney, una institución de estudios de mercado con sede en Londres que se dedica a "guiar" a importantes clientes en el mundo del comercio internacional, acudieron 110 empresarios, más de la mitad estadounidenses y algunos de ellos de origen cubano. El evento de dos días, que como el primero, realizado en junio de 1992, se efectuó en el balneario mexicano de Cancún, incluyendo un viaje relámpago a La Habana -distante a 45 minutos de avión-, tuvo como plato fuerte el encuentro de los potenciales inversionistas con Carlos Lage y con el ministro de Comercio Exterior, Ricardo Cabrisas, el presidente del Banco Mundial, Héctor Rodríguez Llompart, y Osmany Cienfuegos, vicepresidente del Consejo de Ministros y uno de los hombres clave en la dirección económica de Cuba.

Diseñado para la promoción de oportunidades de negocios e inversión en la isla, el mecanismo incluye la promesa tácita de Euromoney de que no busca violar el embargo estadounidense. El viaje rápido a La Habana -que permite una visión *in situ* a los inversionistas- está previsto de manera que los estadounidenses no gasten divisas en alojamiento y compras en Cuba y eviten así ser procesados por las leyes del embargo económico a su regreso a Estados Unidos. En forma creciente, empresarios estadounidenses vienen impulsando un

relajamiento del bloqueo, y basan ese criterio en la percepción de que están "quedando rezagados" en el aprovechamiento del mercado cubano, tan cercano de Estados Unidos en términos geográficos y tan lejano en políticos.

Junto con la despenalización de la tenencia de divisas propuesta por Fidel Castro a comienzos de julio, y que busca reducir el circulante que se maneja ilegalmente en el mercado negro -estimado por analistas extranjeros en 300 millones de dólares anuales-, el vicepresidente del Banco Nacional, Raúl Amado Blanco anunció en Cancún que se permitirá a los bancos extranjeros establecer sucursales en la isla con una participación minoritaria de 49 por ciento; el resto va a ser manejado por el gobierno cubano. Aunque se estudia la participación mayoritaria de capital foráneo en la banca. Entre sus funciones, los bancos podrían brindar financiamiento de exportaciones e importaciones y emitir préstamos y bonos de realización. Esos y otros servicios estarían dirigidos en un principio a empresas conjuntas extranjeras, turistas y misiones diplomáticas. Según Blanco, los ciudadanos cubanos podrían tener acceso en una etapa posterior.

Una inversionista latinoamericana comentó que los cambios cubanos son una adaptación del modelo chino, que podría incluir una posterior apertura política. Sin embargo, el vicepresidente del Comité Estatal de Colaboración Económica, Octavio Castilla, dijo que se pueden tomar ideas del modelo chino como se toman del vietnamita -una realidad más similar a la cubana-, pero que las reformas de la economía son un proceso de adaptación a la realidad nacional e internacional.

"Brecha" - Montevideo



FORO DE SAN PABLO

Unidad en la diversidad

Por cuarta vez consecutiva se reunió el Foro de San Pablo, en esta oportunidad, en el Palacio de Convenciones de La Habana. No es necesario forzar los argumentos para señalar la importancia del evento. Un dato insoslayable de esa trascendencia es que en los próximos 18 meses habrá comicios presidenciales en Brasil, Colombia, El Salvador, México, Panamá y Uruguay: países donde la izquierda tiene buenas posibilidades de conquistar posiciones de gobierno. Esto obliga a dejar atrás el discurso que se agotaba en la condena a los regímenes reaccionarios imperantes en Latinoamérica, para pasar a formular una alternativa concreta que aborde el programa de gobierno, la actitud frente al empresariado, las relaciones con EE.UU. y el sistema de alianzas que permita reunir fuerzas suficientes para vencer primero y neutralizar después, los intentos de la derecha tendientes a frustrar las perspectivas de la izquierda.

Si en las décadas del sesenta y del setenta el acceso al poder, para muchas de las fuerzas presente en el IV Foro, sólo se reducía a la vía armada; hoy predomina en ellas la vía de las urnas a través de la organización de partidos políticos que apuestan fuerte a sus chances electorales. Estas últimas se acrecientan -según la lectura de muchos delegados-, toda vez que pierde fuerza el neoliberalismo, incapaz de resolver las duras condiciones de las masas y el grave deterioro de las soberanías nacionales que su práctica ocasiona.

A su vez, se cree que lo peor de

la tormenta ideológica desatada por la caída del Muro del Berlín y la desaparición de la URSS, ya pasó; y que la situación de la izquierda en el subcontinente es más favorable que antes de dichos sucesos.

Otro elemento que concurre a valorar el evento es que el Foro de San Pablo se ha convertido en un punto de atracción para las izquierdas de otras latitudes (EE.UU., Canadá, Europa, África y Asia) que no cuentan con formas organizativas regionales que les permita, en la dimensión representativa de la iniciativa latinoamericana, debatir sus puntos de vista; cosa que sí sucede con las fuerzas de otras orientaciones (Internacionales socialdemócrata, democristiana y liberal).

Nadie ha querido que el IV Foro diera una imagen monolítica, como antes era la aspiración de todo "buen izquierdista". Posiciones contrapuestas se han planteado en relación a un número considerable de temas. Dejar de lado en el programa el contenido socialista y hacer el centro en profundizar la democracia; o por el contrario, no renunciar a las consignas socialistas, condición necesaria para afirmar el rol transformador de la izquierda. Ganar espacios de poder a través de elecciones o -dicen otros-, es pecar de ingenuidad creer que los van a dejar gobernar. Se debe buscar nuevos vínculos con EE.UU. hasta llegar -dicen algunos- a la integración; o -sostienen otros- el imperialismo no ha dejado de existir y las relaciones, por tanto, serán conflictivas. Privatizar sí (algunas ramas) o rechazarlas completamente.

Descartar la lucha armada o no ser tan categórico y considerar que la vía de las urnas no está excluida.

A pesar de la diversidad hubo consenso en la necesidad de derrotar al neoliberalismo y en condenar el bloqueo a Cuba. Como alternativa al modelo liberal, se sostuvo, avanzar hacia una sociedad "soberana, justa, solidaria e integradora". Valorar la democracia representativa y en la misma dimensión "las formas de democracia participativa directa." Una mayoría holgada consideró que "las elecciones limpias y democráticas" son la vía por la que las fuerzas integrantes del Foro disputarán el poder en comicios nacionales entre los años 1993 y 1994.

Tal vez sea el IV Foro la reunión más importante realizada hasta ahora. En la anterior -en Managua- prevaleció la impresión de la dispersión, casi de desorden. En La Habana, en cambio, a pesar de la heterogeneidad de las fuerzas, y la diversidad de posiciones, primó la unidad sobre lo que era posible unirse, lo que no es poco a la vista de la Declaración Final. Más, si tenemos en cuenta -como lo señaló Fidel- "que estamos viviendo uno de los momentos más difíciles de la historia de nuestro hemisferio".

Lamentablemente los medios de prensa argentinos (salvo alguna excepción) revelaron poco interés en informar sobre el evento.

"*Tesis II Internacional*" reunió para sus lectores en una serie de notas, las principales impresiones que deja el IV Foro de San Pablo



De Fidel Castro

... "Tenía un enorme interés -decía Fidel al cierre del IV Encuentro del Foro de San Pablo- en conocer cómo pensaba la izquierda de América Latina en este momento, partiendo de la convicción de que estamos viviendo uno de los momentos más difíciles de la historia de nuestro hemisferio, que estamos viviendo uno de los momentos más difíciles del mundo y que estamos viviendo uno de los momentos más difíciles de la izquierda.

"Debo confesar que me siento realmente asombrado y estimulado al haber tenido esta oportunidad de escucharlos, y llama extraordinariamente la atención la gran comunidad de ideas, de criterios, de conceptos y de preocupaciones que hay entre todos nosotros; me llama la atención extraordinariamente el criterio prácticamente unánime acerca de lo que significa el neoliberalismo en América Latina y el Caribe".

Más adelante afirmaba: "Aquí en este Foro no se está defendiendo el socialismo, y ninguno puede pretender que en este Foro se plantee el socialismo como objetivo; ninguno puede pretender que las condiciones tanto objetivas como subjetivas, en este momento, sean propicias para la construcción del socialismo. Creo que en este momento hay otras prioridades. Esto no quiere decir que el que lo quiera construir no lo construya, esto no quiere decir que se le vaya a prohibir a nadie construir el socialismo si puede construirlo, porque nosotros, que llevamos decenas de años luchando por construir el socialismo, no nos arrepentimos de lo que estamos haciendo y pensamos seguir construyendo el socialismo; y pensamos salvar el socialismo en nuestro país, y pensamos perfeccionar el socialismo. Pero creo que hoy en América Latina la batalla prioritaria es, a mi juicio, derrotar al neoliberalismo. Porque si no derrotamos al neoliberalismo desaparecemos como naciones, desparecemos como estados independientes y vamos a ser más colonias de lo que nunca lo fueron los países del Tercer Mundo".

Continuaba Fidel refiriéndose al Foro: "Me llamó la atención el sentido común, la ecuanimidad, la sabiduría con que aquí se enfocaron los problemas, sin extremismos de ninguna clase, con una gran amplitud, hablando de unir fuerzas, de realizar alianzas que permitan ganar la batalla contra este enemigo de ahora que es el neoliberalismo, que va a ir creando condiciones sociales tremendas e insostenibles".

... "Es deber de la izquierda, en mi modesta opinión, crear conciencia de la necesidad de la integración y de la unión de América Latina" ... "Esto debiera estar inscripto en las banderas de la izquierda, con socialismo y sin socialismo. Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quienes luchan por el socialismo; pero aún aquellos que no conciben el socialismo, aún como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración".

... "Debiera estar inscripto también en la bandera de la izquierda de América Latina la lucha por la democratización de las Naciones Unidas".

... "Vean cómo a pesar de la diversidad de organizaciones, tenemos un gran número de puntos en común; y esa declaración, que puede tener una coma más y una coma menos, una palabra más y una palabra menos, una que nos satisfaga más y otra que nos satisfaga menos, es prácticamente un programa de lucha. Creo que es un verdadero ejemplo el que hayamos podido sacar esta Declaración con tantos puntos importantes, con tantas cosas claras".

"NUESTRA PROPUESTA". Buenos Aires.

De Inacio Da Silva (Lula)

Canina como un jugador de fútbol, pero tiene una incipiente pancita: "Me tengo que entrenar, porque cuando se inicie la campaña presidencial del Partido de los Trabajadores (P.T.) vamos a jugar un partido con grandes figuras en el Estadio Maracanã. No me va a pasar como a Meneim, que al principio hizo un partido y ahora no puede ir a la cancha", explica sonriente. Este hombre bajito, alegre y campechano, es otro de los candidatos presidenciales de la izquierda que tiene posibilidades de acceder al gobierno, porque a Luis Inacio Da Silva, Lula, las encuestas lo siguen ubicando en el primer puesto de la intención de voto.

- Yo veo condiciones muy favorables para que ganemos. La clave está en que construyamos una amplia alianza política, con partidos de izquierda, pero también de centro izquierda, con sectores medios, pequeños y medianos empresarios, propietarios de tierras, intelectuales. Tenemos que llegar a acuerdos también con fuerzas del centro.

- ¿Y será posible ponerse de acuerdo en un programa?

- Obviamente el programa electoral no será directamente el del P.T. Habrá que negociar algo posible, factible. Y esta no es una actitud de oportunismo electoral. Tenemos que saber que nuestro gobierno va a hacer cosas factibles, no consignas.

- ¿No es un discurso para ganarse la confianza de los empresarios?

- No creo que nadie se guíe por discursos. El P.T. desarrollará el país y lo ha demostrado en la administración de las 54 intendencias que ganamos. Nadie ha gobernado con esa honestidad. Le quiero contar una anécdota. Antes de venir aquí estuve en una reunión con 300 empresarios. Ellos me hicieron la objeción de que yo era socialista y les dije que si ellos me garantizaban que todos los brasileños tendrán el mismo nivel de vida que los obreros alemanes, suecos o italianos, yo dejaría de ser socialista. Mientras tanto, como no tenemos socialismo ni el nivel de vida de los europeos, ellos y nosotros tenemos que mejorar la situación de la gente.

- ¿Pero cuáles el plan o el programa para que puedan lograr ese desarrollo armonioso?

- Le voy a decir algo sorprendente. Tenemos que crear la economía de mercado, porque en Brasil, de 150 millones de personas, sólo 30 consumen. Todos los demás están fuera del mercado. Por eso les digo a los empresarios, si no hay aumento de salarios, si no hay mayores ingresos para los de abajo, tampoco ellos se van a desarrollar. Tienen que mejorar sus ganancias sobre la base de la productividad, de las ventas en grandes cantidades, de la eficiencia, no sobre la base de la explotación.

- ¿Y usted percibe que lo entienden?

- Bueno, estoy seguro de que vamos a tener conflictos, pero no les temo. Yo garantizo que vamos a hacer una revolución educativa. No vamos a cerrar las escuelas privadas, pero desarrollaremos cualitativamente las escuelas públicas. Vamos a hacer una reforma agraria profunda, vamos a reducir el sector financiero para aumentar el sector productivo, todo ello traerá conflictos con los sectores más conservadores. Pero, bueno, no hay otro remedio.

- ¿Y con las privatizaciones?

- No hemos terminado de ponernos de acuerdo en el P.T. Le digo mi postura. Hay que definir los sectores estratégicos, que para mí son las telecomunicaciones, el petróleo y el sector energético, y nos oponemos a la privatización de esas palancas claves de la economía. Lo que es intolerable es que la derecha,



que fue la que administró hasta ahora el Estado nos venga a decir que el Estado es ineficiente. En lugar de privatizar, que se democratizen esas empresas, que haya una conducción en la que participen usuarios y dirigentes sindicales.

- *En la Argentina el gobierno propone un sistema de control en el que participen los usuarios.*

- No van a tener ningún poder. Si no lo tenían cuando la empresa era propiedad estatal menos lo van a tener ahora, actuando totalmente de afuera. Una cosa que yo siempre digo: porqué no privatizan la pobreza. Es en lo único que dicen que se haga cargo el Estado.

- *En este Foro, varios partidos rechazaron el Mercosur. Usted no habló sobre el tema.*

- A mí, el Mercosur me parece importante, lo único es que hay que profundizarlo, haciéndose también una integración de las posibilidades de trabajo y las leyes sociales. Lo veo bien. Yo creo que hay que terminar con el consignismo. Me han preguntado varias veces qué pasa con nuestras posiciones socialistas. Desde ya le digo: durante nuestros cinco años de gobierno no vamos a establecer el socialismo. No confundimos nuestros objetivos estratégicos, a largo plazo, con nuestro programa de gobierno.

De Cuauhtémoc Cárdenas

El ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas es el prototipo del mexicano: rasgos indígenas y un nacionalismo a flor de piel. Fue candidato a presidente en 1988 y hubo coincidencia de los observadores internacionales en que el escrutinio fue dudoso y tal vez haya sido despojado de la victoria. El tema es casi una obsesión para él cuando falta poco más de un año para las próximas elecciones generales.

- *Si hubo fraude en 1988, ¿esto no estaría indicando que es difícil que los factores de poder permitan gobiernos de centro izquierda como lo señalan varios de los delegados?*

- Bueno, el centro de nuestra lucha es el respeto al voto. Que haya elecciones auténticas. México es un caso especial. Uno no compite contra otro partido, sino contra el Estado, contra el dinero del Estado, sus empleados y su tecnología. Pero aún así luchamos y me parece que se puede ganar, no sólo en México sino también en Brasil, con Lula, en Venezuela con Caldera y el MAS o Causa R., en Uruguay con el Frente Amplio, en El Salvador con Rubén Zamora y el Frente Farabundo Martí y en Colombia con Navarro Wolf y el M-19. Uno o varios triunfos de estas fuerzas significarán para América Latina un cambio real, democrático y comprometido con la gente y la soberanía.

- *¿Y los empresarios? ¿Cuál va a ser su actitud?*

- A los empresarios también les ha ido bastante mal. Hoy viven lo que se llama el terrorismo fiscal y las inseguridades de todo tipo. Están temerosos con nosotros, pero creo que se van a convencer de que podemos llegar a un acuerdo.

- *Sin embargo, ustedes hablan de justicia social, palabras que, en general, llevan a que los empresarios elijan invertir en otro lado.*

- Yo estoy seguro de que hay espacio para la justicia social en un acuerdo con los empresarios. El neoliberalismo ha sido exitoso en destruir las sociedades. Nosotros planteamos otra alternativa: les vamos a decir a los empresarios que las tasas de interés del 30% anual son intolerables, que el Estado va a fomentar la inversión y destinar fondos para mejorar la infraestructura.

- *¿Cómo se combinará ese aliento a los empresarios con el tema de las privatizaciones?*

- No haremos ideología con las privatizaciones. Les diremos que sí a algunas y no a otras. Hay muchas empresas que llegaron a ser estatales por quiebra y que es irrelevante que sean privadas o del Estado. Revisaremos la forma en que se hicieron las privatizaciones, caso por caso, porque hay varias en las que hubo oscuridad total. Hemos visto ingenios estatales en los que los compradores privados pagaron un 10% al contado y el resto con los resultados del negocio. Así yo también compro.

- *Varios delegados propusieron aquí, en La Habana como hace años, el desconocimiento de la deuda externa ¿Cómo lo ve?*

- No estoy de acuerdo. Hay que negociar. Es la única forma en que no nos veremos privados de fondos de financiación internacional.

- *¿Y el tema de la integración? En este Foro algunos hablan de imperialismo y se elogió el rechazo de ustedes al tratado entre México, Estados Unidos y Canadá, el NAFTA.*

- No rechazamos el Nafta. En realidad, no sabemos exactamente qué es, cuáles son sus cláusulas. Nos huele que debe ser un acuerdo malo. En ese caso, nosotros queremos que se mejore, que sea aceptable para los tres pueblos. Buscamos un buen acuerdo. México no puede aislarse. Quiero finalizar diciendo que quienes usan el lenguaje viejo de la izquierda, las consignas de hace cuarenta años, son fundamentalmente las organizaciones que ya dieron lo que tenían que dar.

De Daniel Ortega

En los pasillos del Foro de San Pablo, todos coincidían en que el ex presidente Daniel Ortega fue el abanderado de las posiciones más duras en este Foro. Fue quien más reiteradamente utilizó términos tradicionales de la izquierda: imperialismo, democracia burguesa, lucha armada, revolución socialista. La lucha armada no está excluida para la izquierda.

Ahí está a la vista en Guatemala, Colombia y Perú. Pero además todo dependerá de los espacios que se le abran o se le cierren a la izquierda. De todas maneras, es evidente que en las actuales circunstancias está predominando la lucha electoral, como hace veinte años predominaba la lucha armada. Pero insisto, ojo, la vía de las armas no está excluida.

- *¿Hay chances de que ustedes, los sandinistas, vuelvan a las armas?*

- Hay sectores de la derecha que están reclamando la intervención de las Naciones Unidas en Nicaragua. Alegan que la situación es crítica y como el ejército y la policía son sandinistas, no se puede confiar en ellos. Por eso piden cascos azules. En ese caso, nosotros resistiremos por las armas. Ahora, si no se da ese caso yo digo que perdimos el gobierno por elecciones y vamos a volver al gobierno por elecciones. Pero eso es porque las bases, la Constitución democrática popular, sigue vigente. En otros países hay que ver qué pasa si la izquierda gana elecciones.

- *¿Significa que usted cree que no los van a dejar gobernar?*

- En primer lugar, hay que ver si les permiten ganar las elecciones. En muchos casos hacen fraude. En segundo lugar, hay que ver si los dejan asumir y, en tercer lugar, veremos si dejan gobernar y sobre todo transformar el poder económico y militar. Todo eso está por verse. Si EE.UU. sigue en su tradicional actitud, ya se sabe que siempre es una amenaza.

- *Adivino su escepticismo y veo que no tiene mucha confianza.*

- Es que el problema no es lo que yo planteo. Está en la realidad. Miren mi país, la guerra, el enfrentamiento armado no termina. En esta semana hubo 45 muertos en Estelí. La presiden-



ta Violeta Chamorro dice que la culpa de los rearmados es nuestra, yo digo que es de su gobierno insensible, que no hace nada para que mejore la situación de los desposeídos. Por eso pedimos un gobierno de unidad. No queremos cargos, pero hay que instaurar un nuevo gobierno, porque sino, los costos van a ser muy altos.

De Antonio Navarro Wolf

Hasta hace sólo cinco años, Antonio Navarro Wolf era el jefe guerrillero del Movimiento 19 de Abril (M-19) de Colombia. La reconversión, tras largas negociaciones de paz, lo coloca hoy como uno de los dos candidatos a presidente con mayores posibilidades de ganar las elecciones colombianas del año próximo. La época de la guerrilla dejó sus huellas; este hombre flaco, con punta de intelectual, perdió una pierna e inclusive tiene dificultades para hablar. Lento, pausado, con voz afónica, se aparta permanentemente del pensamiento tradicional de la izquierda y revisa incluso su propia biografía.

- La lucha armada limita nuestras posibilidades, porque la transferencia del poder no se da -afirma-. Es imposible ganar las guerras revolucionarias, normalmente se da una situación en la que ni se pierde ni se gana la guerra. Hoy, lo central del nuevo pensamiento y la nueva práctica de la izquierda es la democracia.

- *¿Un gobierno del M-19 o de cualquier partido de izquierda no significará casi automáticamente la fuga de capitales y una decisión de los empresarios de invertir en otros países?*

- Los empresarios también tienen dificultades. Viven hoy una competencia desleal en las importaciones y me parece que están revisando si el modelo neoliberal le sirve. Es evidente que con nosotros hay una barrera de desconfianza, pero nosotros les vamos a decir que estamos con los que producen contra los que especulan. Yo creo que estamos estableciendo buenos lazos de comunicación.

- *¿Y con el poder económico internacional? ¿Con Estados Unidos? ¿Usted hablaría de imperialismo?*

- Es evidente que tenemos que negociar con ellos. Son muy fuertes y sobre todo están muy cerca. Mi respuesta es tácita (amplia sonrisa).

- *Usted utiliza poco la palabra socialista que ha sido prácticamente el núcleo unificante de la izquierda.*

- Hay muchos socialismos, de manera que es un poco difícil referirse a ello. Si la pregunta está referida a un sistema en el que el Estado es dueño de todo, yo decididamente no estoy a favor, prefiero hablar de profundización de la democracia. Queremos un Estado fuerte, que juegue un papel líder en la economía, pero no un Estado grande. En Colombia se han privatizado algunas cosas -nosotros estamos en contra-, pero nunca fue un Estado de gran envergadura. Sin duda nosotros creemos en la importancia del mercado y la iniciativa privada.

- *Tal vez el debate en Colombia esté más referido al narcotráfico que al tamaño del Estado.*

- Efectivamente. Pero no es un problema nacional. No hay ninguna chance de que nosotros lo resolvamos en Colombia mientras haya millones de consumidores en E.UU. y en Europa. Aunque nosotros lleváramos a cero la producción, las plantaciones de droga florecerían en otros países. Las dos soluciones, bajar el consumo o despenalizar la droga aparecen como difíciles y lo que se ha agotado evidentemente es la guerra promovida por EE.UU. en los países productores. Así que me parece que el único camino es el acuerdo, un consenso internacional sobre el tema.

De Liber Seregni

El general Liber Seregni llegó el último día de deliberaciones al Foro de San Pablo

"Vine fundamentalmente para saludar, porque los Estatutos del Frente Amplio no nos permiten adherir a organizaciones internacionales", explicó. De todas maneras, su avión aterrizó a las 4 de la mañana y a las 8 ya estaba hablando a los delegados.

En breve diálogo con Página 12 Seregni coincidió con el optimismo general: "Tenemos muchas posibilidades electorales. No sólo nosotros, en Uruguay, sino en casi toda América Latina. De todas manera, yo sería muy cauto. Nuestros enemigos están ahí, al acecho. Justamente en estos días, la intendencia que gobernamos, la de Montevideo, tuvo un duro enfrentamiento con el gobierno central.

- *También han tenido choques por el otro lado, con huelgas y protestas de trabajadores. ¿Cómo soluciona eso un gobierno que se considera de izquierda?*

- Siempre hemos superado esas instancias. Hay una cosa clara. Cuando los partidos de izquierda son oposición, la relación con los sectores gremiales es de carne y uña. Ahora cuando estamos en el gobierno, se necesita madurez para poder hacernos cargo de la administración del país y sobre todo de su economía. Ahí nosotros somos realistas y responsables, no accedemos a los intereses de un sector, por más que sea sindical. Ellos tienen el derecho de pelear por lo suyo pero nosotros tenemos la obligación de atender los problemas de conjunto, el interés general.

- *¿Cómo sitúa al Frente Amplio en el abanico ideológico que se ha visto en este Foro?*

- Nosotros somos una fuerza plural. Hay de todo en nuestras filas. Tenemos socialistas, democristianos y nacionalistas. Nosotros no pregonamos el socialismo porque nuestro programa no es socialista, es un proyecto democrático. Y me alegré mucho al enterarme que Lula hizo alusión a dos cuestiones que siempre he considerado fundamentales. Por un lado, que los programas tienen que ser realistas, y, por el otro, acoplar fuerzas de todo tipo. Hay que hacer alianzas de mayorías con los que quieran dar un pasito adelante y ganar las elecciones.

EL ESCENARIO Y LOS PROTAGONISTAS

Por cuarta ocasión partidos y organizaciones del Foro de Sao Paulo intercambiaron puntos de vista sobre los más acuciantes problemas de la actualidad latinoamericana y caribeña. La condenación del neoliberalismo y del bloqueo contra Cuba y la defensa de la integración regional estuvieron en el centro del debate.

Si en Sao Paulo, en 1990 asistieron 48 formaciones políticas, 60 en la cita de Ciudad de México y unas 70 en la de Managua, en esta ocasión el escenario de La Habana -del 21 al 24 de julio- reunió a 112 en calidad de miembros plenos del Foro y a otros 70 como observadores.

A pesar de las diferentes orientaciones ideológicas, esta convergencia de movimientos políticos, sociales y sindicales aprobó un programa de acción y una declaración final que expresan un consenso sobre la línea que se ha de seguir de cara a las principales temáticas de interés común.

Presentes en el IV Encuentro estuvieron el Presidente de Cuba, Fidel Castro y personalidades latinoamericanas de la talla de Luis Inácio Da Silva (Partido de los Trabajadores de Brasil), Daniel Ortega (Frente Sandinista de Liberación Nacional), Cuauhtémoc Cárdenas (Partido de la Revolución Democrática), y representantes de otras fuerzas con posibilidades en los



próximos años de gobernar en sus países mediante la vía electoral.

(*Granma Ed. Argentina*)

Los reportajes a Lula, Cárdenas, Daniel Ortega, Navarro Wolfy y Liber Seregni han sido realizados desde La Habana por Raúl Kollmann para Página 12, Buenos Aires

LA DELEGACIÓN ARGENTINA

Participaron en el Foro como miembros titulares los representantes de los siguientes partidos: Partido Intransigente, Intransigencia Popular, Partido Comunista, Encuentro Popular, Idepo, Partido Obrero Posadista, Partido Obrero, y en calidad de observadores Partido del Trabajo y del Pueblo y Movimiento Todos por la Patria. También envió una delegación el Frente Grande.

DECLARACIÓN FINAL

La declaración final condena igualmente el bloqueo norteamericano contra la mayor de Las Antillas y testimonia la firmeza y voluntad que despliega el pueblo para salvaguardar sus conquistas económicas y sociales. El IV Encuentro asumió el compromiso de profundizar las acciones políticas tendientes a levantar ese bloqueo y a la integración plena e incondicional de Cuba a la comunidad continental, de la que forma parte indivisible.

Con respecto al modelo económico neoliberal se señala que en los últimos años fue evidente un resquebrajamiento de este proyecto, hasta hace poco francamente hegemónico. El relevo de los presidentes de Venezuela, Brasil y Guatemala manifestó la fuerza de la movilización social y una voluntad de cambio en el pueblo, tanto en el campo de la lucha contra la corrupción como en el rechazo de la política económica. Demostración de ese repudio también lo constituyó el plesbicio realizado en Uruguay en el cual el 72% de los participantes se manifestó contra las privatizaciones de las empresas públicas que el neoliberalismo impone.

Según los integrantes del Foro las más graves amenazas a la construcción de la democracia política en América Latina son la ausencia de la democracia económica y social, el narcotráfico, la corrupción, el militarismo, los aparatos represivos, el terrorismo de Estado y la impunidad. En este sentido destacaron la importancia de la lucha por la democracia política y la necesidad de profundizar la democracia a través de la combinación de mecanismos representativos y formas de democracia participativa y directa, integrando las luchas institucionales con luchas sociales.

Para vencer los retos que plantea el cuadro de miseria social, crisis ética, inestabilidad social y política y militarismo, es necesario pasar de la denuncia y la resistencia a propuestas y acciones alternativas concretas, dice la declaración.

El documento apoya la celebración de elecciones libres y democráticas en Brasil, Chile, El Salvador, México, Panamá, Uruguay y otros países en los que varias de las fuerzas integrantes del Foro disputarán las presidencias o los gobiernos, y señala que el proyecto que preconizan supone cambios económicos, políticos y sociales que permitan a las grandes mayorías acceder al empleo, consumo, propiedad y derechos ciudadanos.

El proyecto que se desea, agrega, supone combinar la existencia del mercado con una función reguladora del Estado -excepto en las colonias- y la enérgica promoción de los cambios estructurales necesarios para configurar el desarrollo en democracia con justicia social y, en particular, para garantizar las

políticas sociales: educación, salud, vivienda, transporte, etc.

Se plantea lo esencial que significa la plena integración continental, ya que sólo una comunidad latinoamericana y caribeña de naciones, económica y políticamente integrada, tendrá fuerza para reubicarse con independencia en un mundo hoy controlado por los grandes bloques económicos.

El Foro percibió que en el seno del actual gobierno de Estados Unidos continúan prevaleciendo políticas de administraciones anteriores, y aseguró que la presencia militar en Panamá, la ilegal ocupación de la base de Guantánamo, el bloqueo de Cuba, el intervencionismo asociado o no a la lucha contra el narcotráfico y las presiones políticas y económicas son situaciones que deben cambiar radicalmente si se desea concretar una relación efectivamente nueva entre Latinoamérica y Estados Unidos.

El programa político reiteró la necesidad de bregar por la construcción de un nuevo orden mundial, y censuró el carácter con que se invoca y usa el derecho internacional y las propias Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad.

"Granma Internacional". Edición Argentina.

COMENTARIO SOBRE LA DECLARACION FINAL

Después de haber aprobado las trece resoluciones con las que el Foro se da continuidad a sí mismo, también se logró acuerdo para la Declaración Final. En 165 líneas, alrededor de 2.250 palabras, todos los participantes en la reunión (La Habana de 21 al 24 de Julio) consiguieron que ninguna de ellas fuera "socialismo" y que "imperialismo" apareciera sólo una vez.

Pese a esas omisiones -que para algunos fueron un trago amargo- el documento no es anodino ni intrascendente. Peca, en todo caso, del optimismo que reinó a lo largo de las sesiones: las 112 organizaciones creen ver, por ejemplo, un "resquebrajamiento en el proyecto neoliberal" con los resultados del plesbicio realizado en diciembre pasado en el Uruguay, y los relevos presidenciales en Brasil y Guatemala. Se refieren a las consecuencias de las políticas neoliberales y sus efectos en las economías de cada país, en el "debilitamiento de los estados nacionales". Festeja, por así decirlo, la incorporación -en el último año- de 30 fuerzas políticas del Caribe, caracterizadas por su línea anticolonialista, un logro que, aunque no explicitado, se debe a los esfuerzos cubanos para consolidar el Foro. Y a este se lo define como un "hecho sin precedente", debido a la expresada voluntad de que "fuerzas políticas de diversas orientaciones ideológicas y políticas" encuentren las vías para avanzar en el "desarrollo de un modelo de sociedad soberana, justa, solidaria e integradora".

La Declaración destaca la importancia de la democracia representativa, pero asigna igual relevancia a las "formas de democracia participativa y directa", reafirmando que cualquiera de esas formas es incompatible con el colonialismo y con las restricciones a la soberanía que derivan de la dominación económica. Reconoce que "elecciones limpias y democráticas" son la vía por la que fuerzas integrantes del Foro disputan el poder en elecciones nacionales entre 1993 y 1994 en Brasil, Chile, El Salvador, México, Panamá y Uruguay.

El documento incluye referencias a las inaceptables situaciones de Puerto Rico, Martinica, Guadalupe y otros territorios bajo status colonial y respalda los esfuerzos, en Centroamérica, del Frente Sandinista, el Frente Farabundo Martí y la Unidad Revolucionaria Guatemalteca, para "fortalecer los procesos de paz".

"Brecha". Montevideo



Brasil
Debate

Si LULA llega al gobierno...

El crecimiento de la candidatura de LULA coloca en el orden del día para el Partido de los Trabajadores (PT) las definiciones referentes al Programa de Gobierno, las alianzas y la relación con el empresariado. "Teoría y Debate" abre la discusión con las opiniones de RUI FALCAO, OZEAS DUARTE Y MARKUS SOKOL.

"TEORÍA Y DEBATE":

Primera Pregunta: ¿Cuál es el carácter del programa de gobierno que el P.T. debe presentar en las elecciones de 1994?

¿Deberá contener medidas socialistas?



Rui Falcao (Diputado estadual del P.T. de Sao Paulo y miembro de la Ejecutiva Nacional)

En el Brasil, sólo un gobierno hegemónico por un partido socialista, será capaz de realizar, a partir de un programa democrático y popular, reformas estructurales.

Nuestro programa de gobierno debe tener un carácter democrático y popular. Debe contener medidas orientadas a retomar el crecimiento económico con distribución de

la renta, a combatir el apartheid social, una actitud soberana en el escenario mundial, la democratización económica, política, social y cultural del país.

Un programa de este tipo expresa los intereses de la mayoría de la población brasileña: los trabajadores de la ciudad y del campo, los pequeños productores, los sectores medios, -inclusive los pequeños y medianos empresarios-, y los millones de marginados.

Del punto de vista político, un programa democrático y popular contiene las reformas estructurales que los progresistas, los defensores de una real soberanía nacional, los verdaderos demócratas, los socialistas, presentan como solución para la crisis brasileña.

Naturalmente, no debe ser concebido como un programa de gobierno tradicional, que establece sólo las metas político-administrativas proyectadas para el período de su mandato.

Debe, también indicar con claridad el objetivo estratégico de nuestro gobierno; gobernar para las mayorías, acumulando fuerzas para la construcción de un Brasil radicalmente diferente del actual, socialista y democrático.

Es por eso que no debemos esperar ningún tipo de "tregua" por parte de las fuerzas políticas y sociales vinculadas al latifundio, a los monopolios, al imperialismo y, de una manera general, al capitalismo. Estas fuerzas, interesadas en la preservación del actual modelo económico y social y comprometidas con el mantenimiento del capitalismo, combatirán duramente a nuestro gobierno, en todos los terrenos.

No tengamos dudas: las "élites" atacarán a nuestro gobierno no tanto por medidas concretas que adoptaremos sino, sobre todo, por nuestros objetivos estratégicos. La minoría privilegiada no hace las diferenciaciones teóricas que cierta iz-



quierda aprecia; para las "élites" la reforma agraria, la distribución de la renta, la garantía de los derechos sociales, la democratización de los medios de comunicación, combate el apartheid social, es todo la misma cosa: "socialismo".

Nosotros sabemos que socialismo no es eso. Sabemos que en otros países y en otras épocas históricas, medidas semejantes fueron adoptadas por gobiernos ligados a la propia burguesía. Pero, en las condiciones históricas de Brasil, sólo un gobierno hegemonizado por un partido socialista puede llevar a cabo las reformas estructurales de cuño democrático y popular. Y, del mismo modo, la lucha por las reformas estructurales abre el camino para la construcción del socialismo.

Así, si por "medidas socialistas" se entiende la estatización de los medios de producción y la expropiación de la gran burguesía, sólo podríamos responder que "nuestro programa no contiene tales medidas". De la misma forma, si tras la inclusión de "medidas socialistas" en el programa se sugiere que nuestro gobierno debiera dar inicio a la construcción del socialismo en el Brasil, no es esa nuestra propuesta. Con todo, si superamos estas concepciones excedidas de socialismo, si rechazamos la división arbitraria, ahistórica, etapista, entre nuestra alternativa estratégica democrática y popular y la lucha por el socialismo, podremos decir que el programa contiene las medidas que los socialistas proponen para superar la crisis brasileña.



Ozeas Duarte (Miembro del Directivo Nacional del P.T. Integra la Comisión de Programa de Gobierno para 1994)

Proponemos alianzas

amplias y construir un programa realista de gobierno sin condiciones para enfrentar el 94. Sólo así un gobierno LULA podrá radicalizar la democracia en el Brasil.

Antes de hacer una reflexión sobre el carácter del programa de gobierno para la candidatura de LULA en 1994, se debería indagar: ¿programa de quién? ¿Del P.T. o de un frente político de izquierda y de centro izquierda? Si la opción por una candidatura es sólo del P.T. cuando mucho reeditando el Frente Popular de Brasil de 1989, la cuestión programática será ubi-cada de una manera; si, al contrario, la opción fuese por una alianza más amplia, otros serán los términos del problema.

Algunos compañeros del Partido se han manifestado a favor de las alianzas a partir desde que el programa sea del P.T. Esto significa exigir que los otros partidos abdicquen de sus posiciones y adhieran al ideario petista. Y decir no, en particular, a partidos como el PSDB o a sectores del PMDB que, en estados como Pernambuco y Río Grande do Sul, tenderían a alinearse como centro-izquierda en la eventualidad de prevalencia de voluntarismo en el 94. Sabemos que los partidos de centro-izquierda son más exigentes en materia programática, en relación al P.T., que los partidos de izquierda.

Es evidente que el PT no puede buscar un acuerdo a cualquier costo, precisa negociar basado en su programa. Pero querer que el programa de la campaña sea el nuestro es no querer frente ninguno o, en la mejor de las hipótesis, trabajar por un frente estrecho. El propio concepto de negociación presupone la existencia de puntos programáticos de los cuales se puede o no desistir,

en la tentativa de construcción de un programa único para la disputa electoral y, en la eventualidad de victoria, para el ejercicio del gobierno con otros aparceros políticos.

Para proponerse alianzas amplias, entiendo que la cuestión en este momento consiste en definirnos en el PT no en el "programa para las elecciones", sino en el programa que llevaremos a la negociación con los partidos o con otros sujetos sociales. En sabemos con anticipación qué puntos someteremos a examen para la superación de la crisis nacional, para que tengamos claro hasta dónde ir en la relación con las otras formaciones partidarias.



Markus Sokol (Miembro de la Ejecutiva del P.T.)

No proponemos un "gobierno de los trabajadores", ni simpatizamos con la nueva nebulosa: el "gobierno de centro-izquierda". Es posible desbancar a las cúpulas del PSDB y el PDT desde el primer turno y atraer apoyos en el segundo.

Antiimperialista, antilatifundista y antimonopolista. Desde el 5º Encuentro Nacional esta consigna triple define el Programa Democrático y Popular que el PT presenta para gobernar al Brasil. Designa un conjunto de medidas y reformas para distribuir la renta y la propiedad, ampliar el mercado interno y elevar las condiciones de vida de la población, derechos sociales y políticos. Implica garantizar un proceso de aumento del salario mínimo hasta la plataforma propuesta por el Dieese, romper los acuerdos con el FMI y suspender el pago de la deuda externa a fin



de crear un fondo público de inversiones, revirtiendo el desmantelamiento privatizante de las empresas estatales y del servicio público, y aún realizar una reforma agraria acompañada de las necesarias medidas de respaldo. En consecuencia serían reorganizados el comercio exterior y el sistema financiero, tanto como la educación y la salud en el país, para quedar sólo en lo básico.

¿Por qué se debate tanto ese programa? Infelizmente no es para completarlo o corregir las ambigüedades e insuficiencias, notoriamente en la clarificación de la inserción del nuevo gobierno en la economía y la política mundial, así como en la cuestión clave de su relación con la auto-organización popular.

La tónica del debate es otra. Ganarán terreno teorías que no sólo toman al gobierno democrático popular como una larga etapa sino que también, más recientemente, tienden a verlo como nuestro propio horizonte histórico, en virtud de la disolución de la lucha de clases, del fin de las supuestas retaguardias estratégicas (el Este Europeo) etc. Ya se habla que el próximo gobierno LULA no sería un gobierno de izquierda (democrático-popular), pero sólo un "primer gobierno LULA" de centro izquierda, preparatorio de un futuro gobierno "LULA 2", este sí de izquierda y democrático-popular. Tal vez una especie de revolución en tres etapas, o mejor, en tres mandatos...

En detrimento de la franqueza en el debate, estas posiciones no se presentaron de forma transparente en las pre-tesis insertadas en el 8º Encuentro Nacional del PT. Lo que es un elemento de degradación de las relaciones internas.

El PT no puede negar que su presencia en el gobierno tiene como objetivo el socialismo. El proble-

ma es cómo alcanzarlo. No es nuestra intención distribuir recetas. Pero, en el cuadro actual, hay conclusiones que se imponen. La primera es que un gobierno LULA sería un gobierno en los marcos del capitalismo, dada la coyuntura nacional e internacional. La segunda es que la realización de la mitad de las reformas más moderadas del programa democrático-popular entraría en choque abierto con el orden existente que es capitalista. Por ejemplo, la realización de una reforma agraria, aunque fuera de las propiedades "productivas", con movería la estructura de la propiedad, -por lo tanto del poder en la sociedad y en el Estado, computadas como transformaciones asociadas en términos de financiación de la producción, distribución y padrón exportador-, a un punto que los grandes grupos (banqueros, agroindustriales y exportadores) no piensan aceptar. Es por eso que nunca se hizo una reforma agraria.

Ahí está el profundo sentido revolucionario de una reforma antiimperialista, antilatifundista y antimonopolista. Ella sólo puede completarse y estabilizarse como parte de un proceso mayor de transición al socialismo. El régimen de predominio de la propiedad social de los grandes medios de producción puede absorber la pequeña propiedad en el campo (cooperativas o no) en cuanto la realidad del capitalismo, hoy, no sólo en Brasil, es estrangular a los pequeños propietarios y marginar a los sin tierras.

Saber hasta dónde el gobierno LULA puede ir en una transición de ese tipo depende de la correlación de fuerzas. No es cierto que su éxito será determinado por la velocidad: esta sería una expectativa inmadura. Pero es cierto que se desmoralizaría si vacilase, senilmente, delante de los conflictos que

serán provocados por los intereses que se van a tocar.

Depender de la correlación de fuerzas y depende, también de la capacidad del partido y el propio gobierno, de la extensión y centralización del proceso de auto-organización de masas, con el surgimiento de nuevas instituciones de poder comprometidas con el contenido del programa democrático-popular, como son los consejos populares.

No se trata de un estrecho "gobierno de los trabajadores", -fórmula que combatimos desde la fundación del PT, dicho sea de paso-, ni tampoco de la nueva nebulosa del "gobierno de centro-izquierda". El programa del gobierno LULA, -antiimperialista-, deberá expresar una alianza teniendo como eje a los trabajadores de la ciudad y del campo, abarcando los sectores medios, excluidos y marginalizados, creando las condiciones de transición al socialismo.

"TEORÍA Y DEBATE":

Segunda Pregunta: ¿Cuál es la relación que LULA, si es electo presidente, deberá mantener con el empresariado?



Rui Falcao

La prioridad política y social de nuestro gobierno es mantener y ampliar el apoyo de los trabajadores y de los millones de marginados; hacer eso ganando el respaldo de los sectores medios, inclusive pequeños y medianos empresarios; neutralizar y derrotar a los grupos hegemónicos del empresariado, o sea, su sector monopolista y financiero.

De acuerdo con esta orientación, si es electo presidente de la República, LUIS INACIO LULA da SILVA deberá pautarse por una relación transparente con el



empresariado: para que la mayoría de los brasileños pueda vivir dignamente, los grandes empresarios deben perder riqueza y poder.

En el gobierno LULA, los capitalistas continuarán existiendo y lucrando. Sin embargo, la prioridad del gobierno no será el lucro de la minoría, sino la elevación de las condiciones de trabajo y de vida de la mayoría. Por eso, los exportadores, el capital financiero, los monopolios y las empresas que los representan cederán espacio, en las políticas del gobierno, para incentivar la producción de bienes de consumo, para combatir el hambre, el desempleo y la falta de vivienda.

En la práctica, nuestro gobierno deberá privilegiar el apoyo a los pequeños y medianos empresarios, a los pequeños productores rurales y a los sectores empresarios vinculados a aquellos objetivos, luchando contra la especulación financiera, priorizando las inversiones y combatiendo la supremacía de los monopolios.

Los demás sectores del empresariado merecerán un tratamiento correcto, transparente y pautado por las leyes del mercado.



Ozeas Duarte:

Para la ultra-izquierda del PT, la propuesta de alianza con el centro-izquierda significa "un rebajamiento" para agradar a la burguesía liberal en la vana esperanza de que ella sustente la gobernabilidad en el futuro gobierno LULA". Más de una vez esta corriente medita sobre la conquista del gobierno en función de una "ruptura". Hacia dónde, no sabe ni se indaga. Aquí, el dogma ideológico sustituye al raciocinio, lo que inviabiliza la discusión.

Ya el sector menos doctrinario de la llamada izquierda en el partido se ubica de forma favorable al

ensanchamiento del abanico de alianzas. Con todo, argumenta, el compromiso de la candidatura LULA con "reformas profundas" inviabilizará automáticamente la unidad con partidos como el PSDM. En el papel, este sector habla de ampliación, pero cuenta con la radicalización del programa para que ello no acontezca. Aparentemente los compañeros que integran esta corriente todavía no reflexionaron seriamente respecto de las posibilidades reales de un gobierno LULA en el cuadro crítico que el país atraviesa.

Desconozco este tipo de reflexión en el PT. En un debate ideologizado, las fantasías doctrinarias, o a puro voluntarismo, están todavía muy presentes. La pregunta es la siguiente: ¿un gobierno LULA tendría condiciones para realizar cambios profundos en el país en los límites de un mandato de cinco años, considerando la gravedad de la crisis nacional y la correlación de fuerzas en los planos internos e internacional? ¿Cuál es la "misión" de un plazo dado de un primer gobierno liderado por la izquierda en las condiciones actuales del Brasil y del mundo? En la falta de una respuesta mínimamente razonable para estas indagaciones, predominan, todavía, el deseo irreflexivo y la simplificación.

Un programa de gobierno tiene que responder a las exigencias de la realidad desde el punto de vista de las finalidades de quien lo propone. ¿Cuáles son las finalidades del PT? A este respecto lo que tenemos son ideas muy genéricas, aunque importantes, sobre el socialismo democrático. No disponemos de una imagen clara del país que deseamos en la perspectiva de un horizonte de largo plazo. En rigor, nuestras reflexiones sobre el futuro se refieren más a la formulación de un "modelo" universal de sociedad, que a la con-

cepción de una buena idea de Brasil y al proceso con vistas a realizarla. ¿Cuáles son las grandes líneas, en un sentido general, de las transformaciones que pretendemos implementar en el país? No hay sobre esta cuestión fundamental una definición partidaria mínimamente articulada.

Así, el pensamiento respecto de lo inmediato, de un gobierno LULA, por ejemplo, queda desprovisto de conexión estratégica. Si no ubicamos idealmente el proceso general de cambio, no hay forma de concebir el "timing" del momento particular. A propósito de éste no tendremos nada significativo por decir, algo que trascienda lo empírico y lo fragmentario, cuando no a lo meramente fantasioso. Es visible en ciertas posiciones internas en el PT hasta el menosprecio por un diagnóstico consistente de la crisis nacional. Y ésto basta para inviabilizar cualquier reflexión efectiva sobre un posible gobierno LULA.



Markus Sokol:

Los propios empresarios responderán ciertamente con mayor claridad. Se puede prever que habrá acuerdos episódicos o sectoriales con el empresariado, delimitados por su reacción frente a las medidas y reformas patrocinadas por el gobierno nuevo, por un lado, y por su comportamiento delante de las previsibles presiones del gran capital internacional a través de sus instituciones (FMI, Banco Mundial, G.7, etc.) por el otro lado. La venalidad, cobardía y avidez de la burguesía brasileña, -por décadas montada en uno de los salarios mínimos de Occidente-, no nos permite ser optimistas. Pero no se puede descartar, por simple prevención, una cooperación mayor, al menos por un tiempo, de sectores minoritarios de mediana enver-



gadura, hoy estragados, oprimidos por los bancos y las multinacionales. Sin duda, en esta cuestión delicada de relación con el empresariado, el peor ciego es el que no quiere ver.

Ninguna impresión de "credibilidad", hasta con maquillaje de "estadista" con que algunos compañeros quieren impregnar la imagen de liderazgo clasista que LULA tiene en los foros internacionales, va a anestesiar la dura realidad. Aquella realidad intragable de los intereses del Nuevo Orden Mundial, que el subsecretario del Tesoro Americano, Lawrence Summers, invocó arrogantemente a LULA en una entrevista reciente: "Que el Brasil haga como la Argentina, o Chile o Méjico". Y eso no lo podemos pensar.

En un mundo donde doscientos grupos económicos controlan la tercera parte de la producción, donde sólo el 1% del movimiento financiero diario corresponde al comercio de mercaderías, y el resto realizando diversas formas de especulación que hacen la fortuna de las empresas, ¿qué se puede esperar del empresariado?

No tenemos derecho de ser ingenuos esperando un entendimiento con el empresariado; es más realista esperar conflictos. O desorientar a los millones que depositan su esperanza en el PT, buscando engañosas aparcerías entre capital y trabajo, como las que el FMI y la social-democracia quieren hacernos tragar. En la realidad, el tipo de inversión que el gran empresariado va a hacer es aquella cuya rentabilidad supere a las ganancias especulativas, lo que significa un tipo de superexplotación de la fuerza de trabajo contraria a las reformas que ansiamos.

Es eso lo que quiere y practica en sus empresas, por ejemplo, el señor Emerson Kapaz, del PNBE y muy amigo del PT, que en una

entrevista que le hizo el boletín "Línea Directa", nos propone "no acabar con los bancos, sino transformarlos en aparceros del desarrollo de la producción". Una utopía nunca vista, reaccionaria en este caso.

"TEORÍA Y DEBATE"

Tercera pregunta: ¿Con cuáles partidos el PT deberá procurar hacer alianzas, ya en el primer turno de su actuación?

¿La definición de las coaliciones para las elecciones estatales de sus gobiernos, deberá ser hecha en cada estado o centralizadas en el nivel nacional?



Rui Falcao:

Más importante que discutir "con quién" haremos las alianzas, es discutir en torno de qué objetivos ellas serán hechas. Nuestra posición es clara: proponemos alianzas en torno del programa democrático y popular.

También es importante esclarecer que no limitamos nuestra política de alianzas a los partidos. Es imprescindible ir más allá, englobando en el bloque democrático y popular, de manera formal o informal, al movimiento sindical, a las entidades estudiantiles, a los movimientos por la salud, por la educación, vivienda, la tierra, los derechos humanos, la democratización de las comunicaciones, etc.

Para los partidos vale el mismo criterio; en el primer turno se darán las alianzas en torno al programa.

Comprendemos que sólo con unidad y lucha se construye una política de alianzas efectiva. Por eso debemos establecer un diálogo crítico con nuestros potenciales aliados. Particularmente con aquellos partidos que nos apoyaron en el primer turno de las elecciones del 89.

(...) Las elecciones de 1994 serán combinadas: se elegirá presidente, gobernadores, diputados y senadores. Por eso, la política de alianzas en primer término deberá ser obligatoriamente nacional. O sea: definiremos nacionalmente a quien el PT considera sus aliados. Eso no quiere decir que, en los estados, el PT deba obligatoriamente aliarse con aquellos que, nacionalmente, son considerados aliados. Eso dependerá de las negociaciones, de las condiciones, de los candidatos propuestos, etc.

El PT nacional debe acompañar las negociaciones desenvueltas en los estados, a quienes cabrá la decisión, garantizando que prevalecerán los intereses nacionales del partido. Es bueno recordar que construir alianzas es uno de nuestros objetivos, pero no el único.

Actuando así, evitaremos varios errores como, por ejemplo, los de realizar alianzas estaduais con partidos que están fuera de nuestro arco de aliados (como ocurrió en varios municipios de Goiás, donde el PT local hizo alianzas con el PFL. O recusar, de pronto, por sectarismo, alianzas estaduais con partidos que forman parte de nuestros auspiciadores de alianzas.

En cualquier hipótesis, con todo, debe prevalecer la democracia. Cuando los estados adopten políticas que estén en choque con los intereses nacionales del PT, corresponderá a la dirección nacional convencer a la militancia local, a través del debate político, a cambiar de posición. En el PT no caben actitudes autoritarias, burocráticas, centralistas. Porque es la militancia la que carga con nuestras banderas y con nuestra estrella.



Ozeas Duarte:

La crisis brasileña presenta una combinación compleja de grandes problemas. Con los 30 millones de



marginados, tenemos una típica realidad del siglo XVIII, pero de cara a la revolución técnico-científica en curso en el mundo actual, tenemos también, en el atraso educacional y en el desfasaje tecnológico, un típico problema del siglo XXI: tenemos el agotamiento del "modelo" de desarrollo para aconsejar; el carácter estructural de la impasse de nuestra economía; tenemos, aún en la economía, una perversa y ya prolongada combinación de inflación alta con recesión profunda; tenemos un problema grave de desarticulación del país con el mundo; tenemos el colapso financiero del Estado también retratado en las deudas interna y externa, en la inutilización de nuestra infraestructura económica y en la desorganización general de los servicios públicos; y tenemos la falencia del sistema político, testimoniada por la incapacidad de los agentes públicos y privados de crear alternativas globales de superación de la crisis mínimamente consensuales.

Todo esto indica la necesidad de reformas profundas. No hay como democratizar la sociedad brasileña y viabilizar al país en el siglo XXI, sin cambios estructurales. En rigor, la pauta de reformas de la década del 50 se reubica en las nuevas condiciones, articulada con otros cambios que indica la crisis de modernidad.

Pero, ¿cuál es el ritmo de esos cambios? ¿Sobre qué priorizar en un primer momento? ¿Cuál es el papel de un gobierno LULA a partir de 1995? Así es, porque ninguno que reflexione seriamente sobre la situación dejará de reconocer que la realización del conjunto de transformaciones exigidas no estará al alcance de un único gobierno, por mejor que sea su desempeño. Es un compromiso a largo plazo. Y no es sólo para gobiernos, pues demandará la acción articulada de

Estado y sociedad. Hay que pensar en un proceso, con un encadenamiento de momentos, distintos por la naturaleza de los problemas y de las políticas, por el grado de consistencia de la hegemonía de izquierda, por el tipo de alianzas que posibilitará y, consecuencia lógica, por la profundidad de las transformaciones que serán implementadas. En esa perspectiva, un gobierno LULA en el próximo mandato presidencial sería sólo uno de esos momentos singulares.

Precisamos, así, no sólo trabajar con la idea de algunos gobiernos liderados por la izquierda en las próximas décadas, en la línea de una amplia intervención en todos los niveles de los poderes Ejecutivo y Legislativo, como también profundizar en la noción de cambios a partir de la sociedad, aun bajo gobiernos de derecha. Optar por la vía democrática significará aceptar como normal la rotatividad de las corrientes políticas en el poder. La sociedad precisa organizarse y actuar mejor, desmarginar a su segunda mitad, ser menos fragmentada por los intereses corporativos; y los cambios que implementaremos, a partir del gobierno o de donde quiera que sea, precisarán tener la solidez y la marca de la irreversibilidad.

Entre nuestras definiciones, que son más expresiones de deseos, que proyecto reflexionado, se destaca la idea de la radicalización de la democracia en los planos político-institucional, económico y social. En rigor, esta ahí la síntesis de nuestros deseos, sinónimo de socialismo en el vocabulario petista. Si podemos afirmar algo respecto de un gobierno LULA, en términos generales, es que será un gobierno de encaramiento de las cuestiones democráticas en la sociedad brasileña. Traducida al terreno concreto, esta será una dimensión importante del programa, su núcleo fun-

damental. Pero el hecho es que, hasta ahora por donde comenzar, donde acentuar las iniciativas de lucha por la democracia desde el gobierno, esto no lo sabemos. Y, con la falta de definiciones al respecto, el voluntarismo es asumido por el izquierdismo partidario como criterio político, incluso buscando efectos en las definiciones de la política de alianzas.

Lo que será un eventual gobierno LULA dependerá mucho del saldo que deje el gobierno ITAMAR en el período que le falta completar, ahora con Fernando Henrique Cardoso al frente. Pero, como es improbable que el proceso de ajuste económico concluya, se puede anticipar que los victoriosos en el 94, aún tendrán que ocuparse, prioritariamente, por un buen tiempo, con los viejos problemas de la inflación y de retomar el crecimiento.

El ajuste económico impone una prioridad para determinadas reformas. Por ejemplo, la reforma (financiera, patrimonial y administrativa) del Estado y las medidas en dirección de reversión del modelo exportador.

Es lo bastante para darse una idea del tamaño de los adversarios y de las dificultades.

Lo que pretendo acentuar es la poca probabilidad de que un gobierno LULA, a partir del 95, tenga condiciones para caracterizarse como un gobierno ofensivo en relación al conjunto de las reformas estructurales que preconizamos. La reforma agraria, por ejemplo, tendrá que ser abordada a partir de su habilitación como gobierno, evidentemente, pero de modo limitado, quien sabe a través de qué medidas particulares adecuadas en cada área de conflicto y el desencañamiento lento de un programa a más largo plazo. Resolver la reforma agraria plenamente y con radicalidad sería ordenar, alinear



enemigos demás y exponemos peligrosamente a la derrota. Asimismo porque una reforma agraria amplia, asociada a una política agrícola, demandará recursos públicos de monto, inexistentes sin una previa recuperación del Estado.

No excusamos que un eventual gobierno LULA tendrá que iniciar, tan pronto como asuma, la recuperación de los servicios públicos y las inversiones en la infraestructura económica. Emprendimientos costosos desde el punto de vista financiero, aunque viables, en aparcería con la iniciativa privada y con los estados y municipios. Los problemas serán de tal orden, en contraste con la limitación de los medios y con la delicadeza de las condiciones políticas, que será necesaria una selección precisa, y sustentando con mano firme, de los objetivos a atacar. De suerte que habrá un equívoco grave si la noción de "reformas profundas" significara una línea de confrontación inmediata más o menos generalizada, pretenciosamente sustentada en el movimiento popular.

Este conjunto de consideraciones nos alerta sobre la principal amenaza para un eventual gobierno LULA. Hablo de la expectativa del pueblo en cuanto a la atención de sus reivindicaciones por la nueva administración. En una realidad de tan grandes carencias sociales, después de una campaña electoral polarizada, LULA presidente será, para millones, la certeza de redención a corto plazo. Sería irrealista contar desde luego con la predominancia de una conciencia política madura, configuradora de una sólida hegemonía de la izquierda. Son limitadas las posibilidades de que una hegemonía de ese tipo se pueda formar a corto plazo en una sociedad como la nuestra tan señalada por la marginalidad social y por el autoritarismo.

Así, en lugar de "apoyo activo de las masas" a un proceso de "reformas profundas", sería más razonable suponer una situación de apoyo pero también de "cobranza activa de las masas" frente a un gobierno dotado de limitada capacidad para atender la demanda social.

Será difícil evitar que el propio decurso de la campaña alimente expectativas irreales. Si esto se a mostrado imposible en elecciones municipales, imaginemos una campaña presidencial en una situación todavía más dramática en términos sociales y con frustraciones acumuladas desde aquella de 1989. Aún así, la necesidad de una campaña politizada, que profundice en la sociedad la conciencia por las reformas a partir de una óptica menos contaminada por llamados irracionales, precisa incorporarse a nuestras preocupaciones.

Pero todo esto tiene otro lado, justamente aquel que los izquierdistas se esfuerzan por anular. La propia gravedad de la crisis, implicando la necesidad de condensación de los objetivos programáticos, posibilita la ampliación del abanico de alianzas que efectuadas, compensarán las adversidades coyunturales que enumeramos. No es verdad que la base social pasible de apoyar un gobierno LULA se limite a los trabajadores y a sectores de clase media. No sólo es deseable sino posible un acuerdo nacional, - con la participación de segmentos del empresariado y de centro izquierda en el plano político-, en torno a un gobierno de reformas cuyo compromiso sea superar la crisis económica desde un punto de vista democrático, iniciar el combate al apartheid social, promoviendo la ciudadanía y apuntando a un nuevo modelo de desarrollo.

En esa perspectiva, dejar que la política de alianzas quede a criterio de los estados sería anticipar la

derrota. Acabaría prevaleciendo la completa fragmentación de la política del partido, a merced de las dinámicas y de los intereses locales. Estas serán elecciones prácticamente generales, y la viabilidad de una negociación en torno a la candidatura a presidente exige que los otros cargos mayoritarios en disputa, por lo menos en los estados más importantes, sean colocados también en la mesa de la negociación.

El PT elaboró una opción clara por la democracia, como fin y como medio. La alternativa de las alianzas deviene de esa opción. No es una cuestión que responda únicamente al llamado a la eficacia que siempre hace la política. Según la lógica de una razón instrumental. Democracia y pluralidad, en busca de soluciones para los problemas de la sociedad a través de la acción de una multiplicidad de sujetos, en la simultaneidad de los conflictos y de las confluencias de posiciones y de intereses. Es democracia como medio, como vía de soluciones de los problemas de la sociedad, implica la aceptación de la noción de proceso como forma de cambio, en oposición a la ruptura escatológica. Pero, en esta lucha quien no participa, siguiendo el viejo esquema del "partido dirigente", no se integra; no sólo tienen muy poco que decir sobre la democratización de la sociedad como está condenado al aislamiento y a la esterilidad política.



Markus Sokol:

Una política de alianzas sirve para construir una mayoría social y realizar un programa. Ningún arreglo político-institucional puede sustituir a esa mayoría social. Sólo ella, movilizadora, puede garantizar la gobernabilidad de LULA.

Es falsa la idea de que cuanto



mayor es el arco de las alianzas, mayores la gobernabilidad. Nuestra historia reciente, para no hablar de otros países, está repleta de gobiernos de amplísima coalición e incapaces de dar un paso, -paralizados por la discrepancia de intereses conflictivos-, eso cuando su pasividad no los lleva a ser derribados por la fuerza. Nuestra gobernabilidad pide nuevas instituciones, tensionamiento y, en el límite, superación de la actual institucionalidad excluyente y antidemocrática para que la mayoría social pueda expresarse plenamente.

(...) La crisis del gobierno ITAMAR, que se inicia, trabaja a nuestro favor. Y el "largo" período de mandato que de modo general todavía tiene, va a desgastar y atrapar al PSDB y el PDT cuya cúpula está metida hasta el pescuezo en la gobernabilidad y en el Ministerio de Itamar. Desarrollando una activa oposición a Itamar, combatiendo las privatizaciones y la corrupción, defendiendo el reajuste mensual, las cláusulas que favorecen a los servicios públicos y a los funcionarios, la ruptura de los acuerdos con el FMI, el PT puede construir desde ya, las alianzas reales para la disputa presidencial, atrayendo para la candidatura LULA sectores sindicales, populares y democráticos que no se identifican con el PT y menos con las consignas mencionadas.

Es necesario atraer a esos sectores no sólo por la exigencia electoral, pero, sobre todo, para formar la mayoría social que garantizará la gobernabilidad de LULA.

(...) Debemos procurar para hacer una integración desde el primer turno, encontrar fuerzas y sectores de esos partidos que se identifican con las medidas democrático-populares, que conocemos en la lucha diaria y en la acción institucional. La cuestión no es, como dicen algunos compañeros,

si nos disputamos el PSDB o lo entregamos a la derecha; pues lo que es el PSDB, -un partido heterogéneo pero hegemónico por una cúpula ligada a los intereses del gran capital-, es lo que está realmente para ser disputado: sectores democráticos y populares en contradicción con los planes del FMI. El saldo puede ser electores y militantes, dirigentes y, quien sabe, directores, pero no el conjunto del PSDB.

En esas condiciones, señalar la búsqueda de una alianza de gobierno con la cúpula del PSDB, antes de trazar cualquier improbable acuerdo con los empresarios, traerá desconfianza a nuestra propia base social y confusión en aquellos sectores que queremos realmente disputar: en cuanto choquen con la cúpula parecerá que queremos enamorarla. Eso también contribuirá a aumentar la impresión de "gelatina común" (blanda y trémula) de la política brasileña, a la cual el pueblo responde, parcialmente, con abstención, votos nulos y blancos. No tenemos interés en alimentar frustraciones de ese tipo.

Es posible, además de necesario, comenzar a desbancar las cúpulas del PSDB y del PDT desde el primer momento. Este es el camino más corto para que ellas apoyen a LULA en el segundo turno. Al final, hay diferencias entre una alianza en el primer turno, que es hecha para gobernar, -y cuyo criterio es el programa-, que aquellos apoyos que se pueden prestar o recibir en un eventual segundo turno, y que no implican co-gobierno. Esa es la dinámica propia de elecciones en dos turnos.

Por eso, el programa, que se materializa en la candidatura de LULA deberá ser un criterio para las elecciones de gobernador, diputados y senadores. Y, coherentemente con el tipo de partido de masas que estamos construyendo,

son los encuentros estaduais los que deciden las alianzas y acuerdos en el plano estadual, respetados los parámetros de la campaña presidencial. Un centralismo verticalista, que imponga acuerdos de la cima para abajo a los estados, puede servir para el PC del B. pero no haría bien al PT en su actual momento de aprendizaje y construcción.

Es con espanto que oímos y leemos la condenación al mesianismo de que estaría imbuida la expectativa de victoria de LULA, que algunos petistas llegaron a comparar la expectativa como la de un nuevo Antonio Conselheiro. Es una buena verdad que esos rotuladores, -temerosos de la subversión que provocan los nuevos valores y adeptos a la salvación administrativa de las almas que suben a los cielos-, bajaran la voz después que la maniobra parlamentarista no haya pasado. Su iglesia, maniqueísta como siempre, que antes nos decía: "o el parlamentarismo o el desastre", ahora adoptó el discurso: "la centro-izquierda o el desastre".

Nosotros estamos entre aquellos que no tenían "miedo de ser feliz" en 1989. Ni pasamos a tener miedo después que se consiguió ver claramente lo que existía detrás del Muro de Berlín. No porque confiásemos en algún Mesías. Lo acreditamos en el movimiento que construyó el PT y LULA como alternativa de gobierno en el Brasil.

Reproducido en forma resumida de la Revista "Teoría y Debate", órgano del Partido de los Trabajadores (PT) del Brasil.

Sao Paulo, N° 21

Traducido para TESIS 11 Internacional por Oscar San Miguel


HAITI


"Arístide accede volver a Haití como presidente, el próximo 30 de Octubre." Este teletipo aireado en la madrugada del 4 de julio es la esencia de la noticia del ámbito internacional más esperanzadora del año. Si se cumple el acuerdo alcanzado, el sacerdote católico Jean Bertrand Arístide se convertirá en el primer presidente latinoamericano derrocado en un golpe militar que regresa al poder pacíficamente... Esta que tiene el lector en sus manos es una de las últimas entrevistas concedidas por "Titid", en Managua, justo unos días antes de zambullirse por entero en el definitivo proceso negociador.

"Jamás estaremos de rodillas"

Entrevista a **Jean Bertrand Arístide**

Texto: **Elisa Maturana**

- A su juicio, ¿qué elemento ha influido para prolongar por más de veinte meses una solución a la crisis en Haití?

Dos factores. Primero, la droga, en el sentido que los putchistas (golpistas) pueden vivir con los más de 500 millones de dólares al año que eso les deja.

El segundo factor es la ausencia de efectos de tantos recursos y tantas promesas. Si por una parte ellos tienen fuerza allá por causa de la droga, por otra no hubo una línea (internacional) que condujera a lograr efectos en las Resoluciones.

- En ese sentido, en lo que toca a Estados Unidos, ¿cree que hubo

desinterés de la anterior administración para presionar a los militares?

- Únicamente puedo analizar objetivamente lo que veo, sin entrar a hacer juicios de valor que pueden ser intencionados.

La administración anterior al presidente Clinton ha demostrado que a pesar de lo dicho, no logró la restauración de la democracia (en Haití). Eso es lo que todos podemos ver. No lo puedo esconder.

- ¿Las últimas medidas que anunció el presidente William Clinton considera que darán algún resultado, que ejercerán presión sobre el poder militar?

- Veremos si habrá efectos con-



cretos y visibles de esas sanciones.

- *¿Cree que se deben ampliar?, ¿qué otras considera podrán aplicarse?*

- Si detuvieran los barcos que llevan petróleo a Haití, eso podría ser la más eficaz de todas las sanciones. Es posible hacerlo. Si pueden ver los barquitos -se llaman boat people- que llevan a los refugiados políticos, por qué no pueden ver los que llevan petróleo.

- *Se ha manejado la posibilidad de enviar tropas a Haití, ¿usted considera que una solución militar pueda ser una salida a la crisis de su país?*

- La salida pasa por la aplicación de las sanciones. Una vez que (los organismos y países) hagan lo que dicen, en el campo de las acciones, vamos a ver bastantes... suficientes presiones encima de la cabeza de los putchistas, para que ellos se retiren.

- *¿Sin emplear la fuerza?*

- Nosotros tratamos de articular la política de una transición pacífica que consiste en la aplicación de sanciones para producir presiones y luego un plan de cuatro puntos que ya hemos presentado a la OEA y a otros organismos, y que consiste en cooperación técnica para profesionalizar el Ejército, la formación de la Policía, la reorganización del sistema jurídico y el paquete económico.

- *¿Eso podría decirse, es su fórmula para democratizar Haití?*

- En pocas palabras, con eso se puede caminar. Todo, claro, después de la restauración de la democracia, porque no se puede hacerlo antes, pues sería fortalecer a los putchistas. Recuerde que hablamos de un Ejército de siete mil militares, que tienen el 40 por cien-

to del Presupuesto Nacional.

Reconciliación con Justicia

- *Si se producen medidas que dan resultados y usted regresara a Haití, ¿qué pasaría con los militares golpistas y con aquéllos que los han apoyado?*

- Nosotros siempre luchamos pacíficamente, sin violencia, para que haya una democracia sobre la base de la reconciliación nacional y se aplique la justicia, a través de las instituciones que corresponden.

Nuestro regreso al país permitirá que se produzca ese proceso. Por eso decimos no a la venganza; no, a la impunidad... sí a la justicia; sí a la reconciliación.

No se puede construir un Estado de derecho sin pasar por ese camino donde se respeta los derechos humanos y la Constitución. Como Presidente del país no voy a poner a los militares golpistas en la cárcel...

- *¿Ni siquiera a Raúl Cedras?*

- Tampoco a él.

Pero, todos los que han sido víctimas, pasando por las instituciones, tienen el derecho de pedir que se haga justicia. Eso se llama el equilibrio democrático para que se produzca una solución pacífica, sin matar el derecho de los ciudadanos de recurrir al sistema jurídico.

Nosotros rechazamos la violencia para construir Estado de derecho en democracia, por eso creemos necesario impulsar mecanismos necesarios para ayudar a los procesos de reconciliación y de justicia que necesitamos tanto.

La paciencia se agota

- *¿Qué espera en concreto de esta Asamblea de la OEA?*

- Sabiendo que nuestro éxito es

el éxito de la OEA y como el fracaso nuestro sea de la OEA y viceversa, espero en concreto que la comunidad hemisférica haga lo que ha venido diciendo desde hace 20 meses, en cuanto pasa por la aplicación de las Resoluciones. Por ejemplo, el año pasado en Bahamas hubo una Resolución pidiendo no conceder visas al gobierno de facto. Si la comunidad hemisférica, todos, rechaza a los golpistas negándoles las visas, sería una acción muy concreta.

- *¿Cuál es su opinión acerca de las gestiones que ha venido impulsando, el señor Dante Caputo, como enviado especial para el caso de Haití?*

- De la misma manera que he dicho que el fracaso de la OEA, sería nuestro fracaso, también el fracaso del señor Caputo sería el fracaso de la ONU y nuestro también. Después de seis viajes a Haití, él no ha tenido éxito aún.

Seguimos creyendo que el pueblo, con él las Naciones Unidas, y nosotros se dará el paso hacia la aplicación de las sanciones para que se produzcan resultados concretos.

- *Si no dan resultados las decisiones que tome la OEA y fracasa la gestión del señor Caputo, ¿qué cree que ocurrirá en Haití?*

- El pueblo nicaragüense ha demostrado al mundo, en el año 1979, que no esperaba con los brazos cruzados y pudo luchar con su sangre, sudor y fe para rechazar la dictadura y abrir la puerta a un tiempo nuevo.

Es eso exactamente lo que hicimos con las elecciones del año 90. El pueblo haitiano está luchando y seguirá haciéndolo para que jamás estemos de rodillas delante de cualquier poder dictatorial.

Si hoy día el mundo sigue reconociendo a nuestro gobierno cons-



titucional, no es solamente por la OEA y la ONU, a los que agradecemos su labor, sino porque existe en comunión con ellos, el pueblo haitiano.

La economía haitiana sigue agravándose

- *Haití tiene una de las economías más delicadas de América Latina y del mundo. ¿Hay alguna salida para restaurarla?*

- La economía de Haití hace tiempo que está muriéndose. Antes de nosotros hubo una tradición de robo montada sobre estructuras de opresión y represión. Con nuestro gobierno constitucional, durante siete meses, las instituciones económicas del mundo reconocieron y publicaron que fuimos los primeros en oxigenar la economía de Haití.

A nuestra llegada, la moneda jugaba una diferencia de 70 por ciento en el mercado cambiario. Lo bajamos hasta un 40 por ciento. Hoy día, hay una diferencia del 200 por ciento y según expertos internacionales, en octubre llegaría al 400 por ciento y en diciembre hasta 600.

La inflación creció desde abril hasta hoy un 30 por ciento, según esos mismos expertos menos del uno por ciento de la población tiene más del 45 por ciento del ingreso nacional.

Creo que basta para ilustrar en qué situación está nuestra economía, pero... ¿a qué situación la podemos llevar nosotros? A una mejor, donde no podrán robar como están robando, donde no podrán utilizar la pedagogía de la explotación y se impida el monopolio de los mercados en manos de un pequeño grupo, cuando de lo que se trata es de abrir esos mercados según las normas constitucionales y democráticas.

- *¿Y en qué consiste su propuesta para una solución económica?*

- Impulsar un desarrollo agrícola integral. Descentralización del poder, de modo que haya participación de todos. Aplicación de una política de transparencia que permita al pueblo saber cómo el gobierno utiliza su dinero... cuando uno paga ingresos, tiene que ver con sus ojos lo que se hace con ese dinero...

En el campo macroeconómico; ayudar al sector privado en una relación de simbiosis con el sector público.

Y en un país donde un 63 por ciento trabaja en el campo, es indispensable hacer una Reforma agraria -reclamada y exigida por nuestra Constitución- para llegar a un verdadero desarrollo económico integral.

- *¿Si se restituyera su gobierno, cuánto requerirían de apoyo internacional para echar a andar la economía haitiana?*

- La formulación de su pregunta me da la ocasión de renovar nuestra declaración de amor a Nicaragua. Estando en Nicaragua, tengo la convicción que nuestros hermanos y hermanas de aquí -que nos quieren como les queremos-, desean que nos encontremos pronto en Haití.

Claro que como periodista tiene razón de decir si regresan... pero yo como Presidente, tengo razones para decirle que cuando estemos allí y de la misma manera en que caminamos, siete meses (de gobierno) para pasar de la miseria a la pobreza -en dignidad- sin un centavo de afuera, hemos visto al pueblo haitiano feliz porque el oxígeno y la justicia ya estaban llegando. El robo se acababa poco a poco.

Así preparamos el terreno para

la cosecha sin ayuda económica de afuera, ¡claro! en octubre de 1991 íbamos a empezar a recibir 511 millones de dólares, pero hoy día se habla que tendremos mil millones de dólares de respaldo de la comunidad internacional, según nos dijo el presidente Clinton cuando el día 16 de marzo de 1993 sostuvimos una reunión en la Casa Blanca.

Otros dicen que podemos obtener más. Ojalá que esa ayuda, y más de eso, llegue a nuestro país cuando restablezcamos la democracia. Pero, mientras tanto cada pueblo tiene un banco, el banco humano. Cuando la riqueza humana se respeta, ya empezamos a desarrollarnos, como en Haití lo probamos.

*Nota cortesía de "Barricada",
Managua, Nicaragua*





RUSIA HOY

SOBRE LA IZQUIERDA RUSA

Entrevista con
Kiva Maidánik

La revista española "Mundo Obrero" publicó el reportaje que Luis Pajares realizara a Kiva Maidánik sobre diversos aspectos de la actualidad rusa. De todos los temas tratados en la misma, **TESIS 11 INTERNACIONAL** reproduce el referido a la situación de la izquierda frente al peligro que presupone el bonapartismo de Yeltsin

- ¿Qué piensa al respecto la izquierda?

- Primero debe precisarse qué es la izquierda. Para mí está formada por los individuos y las organizaciones con mentalidad democrática y adhesión a los valores socialistas o a algunos de éstos. En este sentido, la izquierda está políticamente dividida, solamente la une la oposición a la línea general presidencial. Las divergencias, antes que nada, se debe a un factor como es el peligro de la "revancha comunista", o más bien estalinista-nacionalista. Este factor el mismo que actúa entre los partidarios de Yeltsin y sobre todo entre los intelectuales. Entiendo que esto pueda provocar cierta confusión entre los lectores, pues debe entenderse que ver y comparar las "tropas de asalto", o sea la puesta en escena de los dos campos, es muy significativo: por un lado, los artistas, intelectuales, mujeres, consignas democráticas, caras juveniles; por otro, los veteranos, mujeresonas, consignas nacionalistas, gritos antisemitas, retratos de Stalin. En este caso, no se trata sólo de "tropas", también entre los líderes de la oposición hay bastantes figuras sumamente antidemocráticas y hasta asquerosas.

El "público liberal" me suscita asco y desprecio, me comentó uno de mis amigos, pero "ellos" me suscitan desprecio y miedo. De ahí que haya quien deduzca que, con todas las reservas, hay que apoyar la figura de Yeltsin como el mal menor, "no hay alternativa". Ellos son sinceros y con frecuencia amigos, pero a mi modo de ver su posición es ingenua.

Puede decirse que el potencial del peligro real de un sujeto político está multiplicado por su fuerza real, pues la clave del problema está, a mi modo de ver, en que los "malos" estalinistas y nacionalistas, que llegando al poder hubieran torcido el cuello de las libertades e instituciones democráticas, no quieren reconocer que difícilmente tendrían fuerzas para esto. Mientras, los "feos", liberales, autoritarios, una vez concentrada la plenitud del poder en sus manos, "sólo" van a maniatar a estas instituciones y a las libertades; ellos sí tienen posibilidades para intentarlo y hasta realizarlo.

Ya hemos ido viendo las fuerzas de quienes, "los feos", pretenden monopolizar el poder y no van a respetar ni la separación de poderes ni el Estado de derecho. En el caso de los "malos" de la película,



cuentan sólo con una mayoría relativa, insuficiente para la ofensiva en el parlamento, con algunos soviets locales, nada de TV, un número reducido de militares y entre el 5 y el 10 por ciento del voto. Se dice que podrían contar con algunos militares de nivel medio, pero en este caso el caos político en una o varias provincias no afectará a la situación en el centro, mientras que la repulsa popular aumentará aún más la fuerza de los "feos".

Es por esto que "fuerzas" organizadas de la izquierda democrática ven el peligro principal en el bonapartismo de Yeltsin.

Frente a tal situación se presentan dos soluciones; una, la de seguir en el proyecto inicial, en el "asalto" o el "gran salto" en nombre del grupo en el gobierno; otra, la de bajar el ritmo de la transformación, de apoyarse en algunos elementos básicos de la "sociedad

superada", mejorar o no dejar caer en el abismo el nivel de vida de las masas, ampliar el abanico social y la base política del poder nuevo y dejar para pasado mañana la opción definitiva de la sociedad. (¿Quién vencerá a quién?) Esta fue la opción de Lenin. Este podría ser el proyecto que la izquierda genuina podría proponer a sus aliados, los de centro-izquierda, y aquella parte de partido Comunista nuevo, que no está implicada en maniobreo político con los fascistas, incluso a sus adversarios civilizados. Estoy pensando en algo así como "una transición en la transición" para tratar de resolver los problemas más angustiosos dentro de un acuerdo cívico o nacional con plenas garantías de mantenimientos de libertades e instituciones democráticas. De no seguir el consenso civilizado, de perdurar "detalles" como el discurso de Yeltsin del 20 de

marzo, de persistir en este apocalipsis irresponsable, tendremos algo muy ruso; un poder más o menos fuertes en Moscú y anarquía en la periferia. Todo ello duraría Dios y Occidente saben cuánto. Ya veremos.

Memoria. México



RUSIA
H
O
Y

Opinión

LO VISTO Y OIDO EN MOSCÚ

Jerónimo Carrera

(...) La desaparición del Estado soviético, fundado sobre la base histórica de las dos revoluciones rusas de 1917, una primero en febrero y la otra en octubre, no ha significado hasta hoy ese vuelco total hacia el capitalismo que pretenden imponer desde fuera los monopolios transnacionales. Hay allí, claramente, todos los signos de una situación de muy profunda crisis económica, que genera una gran inestabilidad política. En este contexto, pues, se desarrolla una lucha por el poder cada día más aguda entre fuerzas y personalidades cuyo denominador común, curiosamente, es tener por origen la misma fuente: proceden del PCUS.

Como muy convincente me explicó en una prolongada entrevista el camarada Guenady Skliar, quien es uno de los dirigentes principales



del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), en el seno del PCUS ya para agosto de 1991, cuando se produjo el intento de golpe reaccionario, de hecho se habían formado diversos partidos. La existencia en su interior de corrientes encontradas impidió hacerle frente a la crisis de la economía, alimentó actitudes oportunistas en casi todos los dirigentes y, finalmente, se tradujo para los auténticos comunistas en la pérdida del poder. No así para los oportunistas, de modo muy especial en la intelectualidad, que rápidamente cambiaron de chaqueta política y se tomaron en "demócratas" o cayeron en el nacionalismo.

Resulta difícil, por no decir imposible, definir con cierta precisión la naturaleza del régimen existente ahora en Rusia. Pretende ser una democracia, a la occidental, pero sin tener su rasgo quizás más característico, es decir, el llamado pluripartidismo sigue ausente de la vida política rusa. Hay sólo algunos aspectos democráticos, importantes aunque no todavía bien establecidos. Por ejemplo, hay un buen grado de pluralismo en cuanto a la prensa escrita, mientras que en la televisión las limitaciones son tan grandes como aquí en Venezuela.

Aclaremos un poco la cosa. Se han fundado muchísimos partidos políticos, puede ser que más de un centenar, pero, como lo dice nuestro amigo Kiva Maidánik, destacado latino-americano colaborador del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, famoso durante más de un cuarto de siglo por sus criterios iconoclastas y actitudes de izquierda revolucionaria, la aparición de esos partidos ha sido "más bien -como lo vemos ahora, por responder a las ansias ideológicas liberadoras e imitadoras, que por reflejar la situación objetiva, la madurez del imperati-

vo del desarrollo social". En otras palabras, son partidos solamente sobre el papel. Me parece a mí que lo objetivo allí es una clara tendencia hacia "monopartidismo", hacia el poder unipersonal, como ya lo pudo constatar hace tres cuartos de siglo un hombre tan progresista y audaz como Lenin.

En Rusia no hay partido de gobierno

Es notable el hecho de que en Rusia hoy no existe un partido de gobierno. El grupo oportunista que se ha formado alrededor del actual presidente Yeltsin, todos provenientes del PCUS, no ha logrado

crear un partido. En la práctica, creo, es una situación en este aspecto un tanto similar a la anterior. Antes tampoco había re-



almente en la URSS un verdadero partido de gobierno, puesto que el PCUS, desde hacía muchísimos años, había dejado de ser un partido político y funcionaba como una maquinaria burocrática. Ahora mismo sigue funcionando esa burocracia, esa es la verdad. Vaya un caso que me parece significativo. En el aeropuerto moscovita de Sheremetievo, el viajero al llegar tiene todavía que llenar la misma vieja hoja soviética de declaración de divisas, pese a la proclamada conversión al neoliberalismo del gobierno y las políticas librecambistas impuestas por el

FMI. Y luego, a la salida le piden que devuelva ese mismo formulario pero el aduanero ni siquiera lo revisa...

Hay gentes, sin embargo, que me han asegurado que en Rusia se está operando una revolución, una revolución democrática. Me lo ha dicho con énfasis el diputado Anatoly E. Shabad, del Soviet Supremo de la Federación Rusa. De profesión es físico, y como científico trabajó en Cuba varios años. Pertenece a un grupo de parlamentarios bastante a la derecha, en el sentido clásico del término, pero autobautizado con el atractivo y engañoso nombre de Rusia Democrática. La conversación que tuve con él fue algo brusca, por su agresivo anticomunismo, y se disgustó un tanto al yo señalarle el contrasentido de que llevara todavía en la solapa de su abrigo la insignia de la hoz y el martillo, pues al parecer la nueva revolución no ha podido cambiarle el sello al viejo botón distintivo de los diputados. Shabad, por otra parte, afirma que Rusia no necesita nada de Cuba, e incluso casi nada le interesa de la América Latina, pero en cambio, cree que Clinton está mejor dispuesto hacia Rusia que Bush y, cuenta con recibir pronto una gran ayuda económica de Estados Unidos.

Todo lo cual me comprueba su afirmación, muy repetida en la entrevista, de no ser él un político y de que su grupo no es un partido sino más bien un "movimiento". Muy oportunista, por cierto, en sus apoyos intermitentes a Yeltsin.

Es interesante señalar que nadie pudo responder a plenitud mi pregunta básica, referente a cuál es la clase social dominante. Un profesor norteamericano-ruso, que estaba con Shabad, me dijo que esa pregunta era típica del siglo diecinueve, para indicar que la consideraba atrasada, típicamente marxista, pero luego tuvo que admitir



un poco a regañadientes que en Estados Unidos hay cierta clase "que domina más que las otras".

El tema de la actual composición de clases de la sociedad rusa es a mi juicio fundamental, para poder entender lo que está sucediendo allí. Pero es un asunto al parecer muy poco estudiado por los marxistas rusos. Se atiende más a la lucha de ideas, como explicación, que a los intereses detrás de esas ideas.

Cuatro herederos del PCUS

En el PST, que es uno de los cuatro partidos que se presentan como continuadores (y herederos, propiamente, por cuanto están de por medio cuantiosos bienes materiales) del extinto PCUS, me ha dicho el mencionado camarada Skliar que en el país "hay un proceso de reagrupación social, entre las diversas capas". Hay desde luego, como resultado de las privatizaciones y el auge de negocios ilícitos de todo género, el surgimiento de "los nuevos ricos", que son en gran parte antiguos comunistas, ex funcionarios jefes de empresas estatales, que se han pasado con armas y bagajes al capitalismo.

Según el camarada Skliar, electo como uno de los varios copresidentes que tiene ese partido (pues el cargo de secretario general fue abolido, quizás por haberlo inventado Stalin), en la actualidad no más de un 5 por ciento de los 8 millones de miembros que en Rusia tenía el PCUS están haciendo militancia activa en uno de los cuatro partidos comunistas ahora existentes. En cuanto a los otros 10 millones de militantes que tenía el PCUS, en las otras 14 repúblicas de la URSS nada concreto pudieron decirme.

De todos modos, en el semi-

fallido II Congreso de "reconstitución y de unión" de todos los comunistas, celebrado en las afueras de Moscú en febrero pasado, se registraron 650 delegados por 530.000 militantes. Se creó nominalmente un partido unificado, el Partido Comunista de Rusia, con Guenady Ziuganov a la cabeza de su CC., pero de inmediato volvieron a brotar las diferentes corrientes. La del Partido Comunista Obrero dirigido por Víctor Anpilov, se retiró. El sector stalinista, de la renombrada Nina Andreeva, se mantuvo alejado. Y el PST se quedó pero con una posición autónoma, muy diferenciado de la mayoría.

Lo importante es que el proceso de unificación de los comunistas rusos ya se ha iniciado, aunque será con seguridad algo lento y no fácil. Una unidad ficticia puede ser hasta peor que la falta misma de unidad. Al referirse al congreso celebrado, el conocido historiador marxista Roy Medvedev, ahora también copresidente del PST, ha escrito que "en la declaración política y en el estatuto no se ha plasmado la lección de la derrota del PCUS. Más bien todo se transforma en una lucha contra los seguidores de Gorbachov. El fuerte elemento conservador aleja a muchos de la inscripción en el partido". En opinión del camarada Medvedev, "en estos momentos los comunistas rusos se están todavía recontando", y estima que un partido renovado podrá llegar pronto a tener millón y medio de militantes.

Igualmente optimista fue la conversación que tuve con mi amigo Valery Bushuév, camarada que trabajó por mucho tiempo en Praga, en Revista Internacional, y ahora es redactor de la importante publicación moscovita Pensamiento Libre, que es el nuevo nombre de la vieja revista Kommunist del CC del PCUS.

De todas las personas con quienes me entrevisté en Moscú, sin duda fueron Kiva Maidanik y Valery Bushuév los camaradas que se expresaron con mayor firmeza ideológica. Hablé en total con casi dos docenas de muy diversas gentes, la mayoría viejos compañeros míos de trabajo en Praga. Estuve con Emil Dabaguian y con Vladimir Davydov, del Instituto de América Latina. Con Vladimir Krestianinov, nuevo director de la revista América Latina, que sigue saliendo pero sólo en idioma ruso, y otros redactores. Con Karen Jachaturov, presidente del Comité de Rusia de Cooperación con América Latina, actualmente, y paisano mío por haber recibido en Cumaná el título de ciudadano honorario cuando la visitó como director de la antigua agencia de prensa Novosti. Con Oleg Jarjardin, vice presidente de la Federación Rusa de Paz y Conciliación, y con varios directivos de la Fundación Rusa de la Paz. Asimismo, con las escritoras Lina Manzurova y Adelina Kondratieva, y la traductora Alla Kracevich.

Pero tuve, además, otras dos entrevistas que me impresionaron mucho y de las cuales debo hacer menciones especiales. Una fue, en la atmósfera familiar de su apartamento, con Galia Dubroskaia, quien no hace mucho vino de visita a Venezuela y apareció con un gran impacto en el programa de Joaquín Marta Sosa por televisión, por los canales 5 y 8. Galia, contra viento y marea, es comunista y judía, una mezcla siempre explosiva, según lo probó Karl Marx. Fue compañera de César Escalante, dirigente comunista cubano del período anterior al triunfo revolucionario y ella conoce muy bien lo relativo a la situación de Cuba. Pero sobre todo me puso al día, por así decir, en el aspecto más tenebroso de lo que pasa ahora en Rusia; el estallido de la xenofobia, del racismo,



con tintes fascistoides, tal como está sucediendo también en Alemania y en prácticamente toda Europa. Como corolario lógico de todo ello, y valga el recuerdo de la salida que tuvo la gran crisis capitalista de los años treinta, crece el temor a la guerra. Yugoslavia es vista como el espejo aterrador de lo que puede venir en Europa.

Fue en la sede de la Fundación Gorbachov la otra entrevista, con un latinoamericanista eminente, el profesor Seguei Semionov, conocido mío -y de muchos camaradas venezolanos que fueron sus alumnos en la famosa escuela de cuadros- y cuyas opiniones tengo en alta valoración. En síntesis, Semionov piensa que el golpe de estado en Rusia está a la vuelta de la esquina. Aunque suene como una paradoja, él cree que la intervención del ejército será mucho más probable cuando mejore la economía. Opina que los militares no han querido tomar el poder con la economía en ruinas, puesto que tendrían el doble de oposición, y también asegura que hay en Rusia grupos paramilitares fuertemente armados, muy peligrosos, que limitan las posibilidades de un desarrollo democrático.

Quiero también decir que tantas y tan prolijas entrevistas, en apenas diez días y en una ciudad

tan inmensa como Moscú, resultó una hazaña que me fue posible lograr gracias a la extraordinaria colaboración de mi amigo Alexandr Sujostat, gran periodista sin duda, y cuyos magníficos trabajos sobre la situación rusa vienen apareciendo aquí en Caracas en el diario El Globo, Alejandro y su esposa Natasha me brindaron una fraternal hospitalidad.

La tercermundización de Moscú

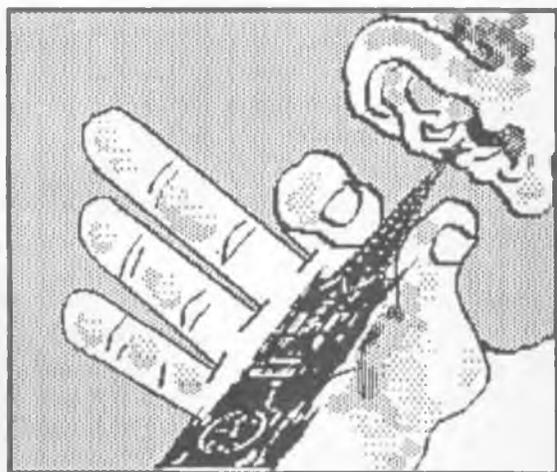
Por lo que se refiere a la vida de hoy en Moscú, donde creo que he estado como treinta veces en los últimos treinta años, parece una ciudad en vías de tercermundización. La llamada economía de mercado lo que ha traído, es el crecimiento vertiginoso de la buhonería, igual que en Caracas. Así se puede esconder el desempleo, claro, pero nunca impedir el empobrecimiento de las masas. Cuando llegué, la cotización del rublo era de mil por dólar estadounidense, y cuando salí ya era de mil doscientos por dólar, oficialmente, y la inflación estaba en 30 por ciento mensual. Hay criminalidad en gran escala, me aseguraron, y según cierta versión la policía y la justicia están bajo el control de las mafias de delincuentes, que se agru-

pan por etnias y se han venido a Moscú desde las otras repúblicas que integraban la URSS. La masa de nuevos moscovitas es evidente, y es posible que Moscú pronto se convierta en rival de la capital de México por el desborde poblacional. Así, en la lucha cotidiana de sus habitantes por la

supervivencia, Moscú se ha mercantilizado. Todo aquí se comercia y todos aquí son comerciantes, parece ser su divisa. Como se explicaba Natasha: antes teníamos dinero pero había que correr tras las cosas, mientras que ahora sí hay las cosas en venta pero tenemos que correr tras el dinero. Mejor definición del cambio ocurrido, me parece imposible.

Y una reflexión final, algo personal, que deseo compartir con los lectores. Creo que es inútil, y hasta perjudicial a la causa del comunismo mundial, estar a la espera de una milagrosa restauración del pasado soviético. Ninguno de esos camaradas que encontré en Moscú añora tal pasado, pese al notable descontento que les causa el presente. Estoy ahora mucho más convencido de la necesidad que tenemos de asimilar del modo más autoerótico y cuanto antes la experiencia del fracasado Estado soviético, ejemplo de cosas muy buenas pero también de otras muy malas. Tenemos que aceptar, aunque nos duela, que el derrumbe de ese Estado se hizo inevitable, por sus vicios crecientes e incompatibles con el socialismo. Las explicaciones de su desaparición son complejas, dada la multiplicidad de los factores en juego, pero yo me atrevo a resumirlas en sólo dos: un debilitamiento gradual de la ética revolucionaria en la capa dirigente y un alejamiento del marxismo original en cuestiones decisivas para la construcción de una nueva sociedad. Ahora sí pueden los partidos comunistas -dejando de lado la tentación de los atajos- volver a buscar en las luchas de clases, como enseñó Marx, el único camino real que conduce al socialismo.

*Resumido de
"Tribuna Popular"
Caracas - Venezuela*





El socialismo no puede ser **monóptico**

Johnny Norden

- ✓ Bajo Lenin había permanente lucha de opiniones diferentes.
- ✓ En la RDA la mayoría del pueblo no se sentía dueño de las fábricas.
- ✓ El pueblo no controlaba al Estado.
- ✓ La ideología no logró canalizar la riqueza intelectual de muchos compañeros.
- ✓ En la antigua RDA la economía está destrozada, hay una cesantía del 33% y les es difícil a la propaganda oficial culpar al pasado régimen socialista de esta situación.

"Tribuna Popular" realizó una entrevista con el Profesor Dr. Johnny Norden, de paso por Venezuela, ex Director del Instituto Thalmann de la Escuela Superior "Carlos Marx" de la ex-RDA y actualmente directivo e investigador en el Instituto de Análisis Social y dirigente regional del Partido por el Socialismo Democrático (PSD), muchos de cuyos miembros militaron en los antiguos partidos de la ex RDA. El PSD reconoce la participación activa de una parte de los miembros del PSUA que rompió con el estalinismo y que junto a otros movimientos políticos quiso reformar totalmente la sociedad en la ex-RDA en el otoño del 89. He aquí el texto de la entrevista:

1ª Tribuna Popular: ¿Cuál es la situación actual del "Partido por el Socialismo Democrático en Alemania"?

Dr. Johnny Norden: En su último Congreso a finales de junio el partido contó con 150.000 militantes. El Partido por el Socialismo Democrático (PSD) está presente en todos los parlamentos en el terri-

torio de la antigua RDA. Allí cuenta con una votación promedio de 16%. En las elecciones comunales del año pasado en Berlín oriental consiguió 30%. Después de 4 complicados años, cuando parecía a veces que el partido dejaría de existir a causa de las persecuciones políticas y las irritaciones de la derrota, ahora se alcanzó una estabilidad relativa. Un problema del partido es su poca influencia en Alemania Occidental, la antigua RFA. Además tiene poca vinculación con la juventud y baja presencia entre los obreros.

2ª Tribuna Popular: ¿Cuál es el programa de lucha del PSD?

Dr. Johnny Norden:

Actualmente hay tres frentes principales de lucha para el partido.

Primero: la defensa de los derechos sociales de los trabajadores, especialmente en la ex-RDA. Por ejemplo en estos meses se hace un gran esfuerzo para impedir que el gobierno federal corte el apoyo financiero para un millón de cesantes en Alemania Oriental.

Segundo: El combate contra el

renacimiento del fascismo en Alemania. Es una necesidad diaria enfrentarse a los extremistas que agreden extranjeros e incendian casas de ciudadanos turcos pero el peligro principal proviene de las clases dominantes que favorecen con su política gubernamental un ambiente chauvinista. Hace pocas semanas ellas aprobaron en el parlamento una ley que prácticamente aniquiló el derecho a asilo político en Alemania.

Tercero: La oposición contra el militarismo y el intervencionismo del imperialismo alemán. Así nuestro partido se opone determinadamente contra cualquier intento de mandar tropas alemanas a "pacificar" otros pueblos, sea bajo cascos azules o por mando de la OTAN.

3ª Tribuna Popular: ¿Cómo se adaptó la parte este de Alemania a la Unificación?

Dr. Johnny Norden:

Yo no sé si se puede usar la palabra "adaptación" para ese proceso. Lo que pasa es que el vencedor destruye todo lo que no le es útil para él o no le conviene. Al inicio



del proceso de la unificación unos pensábamos que se podría salvar unos alcances del socialismo: la reforma agraria, la atención médica gratuita, etc. Pero el capitalismo alemán le interesaba solamente tomar posesión de la RDA y aniquilar todo lo que podía ser competencia social o económica para su sistema. Hoy en día es obvio que las clases dominantes de la RFA con esa estrategia cometieron un grave error. No se pueden simplemente someter a 16 millones de personas. Ahora en la antigua RDA la economía está destrozada, hay una cesantía de 33%. Y le es difícil a la propaganda oficial, culpar al pasado régimen socialista de esta situación.

4ª Tribuna Popular: *¿Cuál es la perspectiva para el movimiento comunista y socialista en Europa?*

Dr. Johnny Norden:

Yo no tengo una visión completa del movimiento comunista y socialista en Europa. Pero uno se da cuenta que en todas partes está en plena marcha una discusión amplia sobre un nuevo concepto del socialismo. El mundo está enfrentando problemas cada vez más sofocantes: miseria y hambre en continentes enteros, la imposibilidad de vivir en armonía con la naturaleza, las guerras en todas partes, las limitaciones para el hombre de realizar una vida según sus propias ideas. Hoy cuando el capitalismo parece haber vencido en la tierra se ve claramente que él es incapaz de dar una solución a estos problemas. De allí surge un desafío para los movimientos de liberación: elaborar una alternativa que le permita a la humanidad sobrevivir, que garantice a cada ser humano una vida digna. Eso es nuestro problema principal, pero al mismo tiempo el chance histórico para los socialistas y comunistas.

5ª Tribuna Popular: *¿Cuáles fueron los errores esenciales del Partido PSUA?*

Dr. Johnny Norden:

Respecto a los errores cometidos dentro de nuestro partido hay una amplia gama de opiniones y todavía sobre ese tema se llevan a cabo discusiones muy apasionadas. Hay bastante compañeros que afirman que en la RDA nunca existía un socialismo verdadero. Otros dicen que la política del partido especialmente en los años cincuenta y sesenta era ejemplar y que la RDA cayó por la presión imperialista y la traición de los dirigentes soviéticos. A mí me parece que ni el uno ni el otro refleja en forma correcta nuestro pasado complejo. La historia de la RDA tenía sus altas y bajas y en cierto grado existían posibilidades reales para una transformación socialista. Por ejemplo nuestro inicio histórico era una revolución verdadera: la toma de las tierras latifundistas por los mismos campesinos pobres, la reconstrucción de las fábricas expropiadas por los obreros sin ayuda extranjera. Era un gran auge de iniciativas de masas. Pero paso por paso ese movimiento de masas, la búsqueda colectiva de un camino para seguir fue sustituido por la política doctrinaria de una casta dentro del partido. Para mí la cuestión clave era la relación de los trabajadores con los medios de producción. Se produjo una enajenación parecida a la del capitalismo. La tal llamada propiedad del pueblo no merecía ese nombre: la mayoría del pueblo no se sentía dueño de las fábricas. En la superestructura política se produjo la misma enajenación: ni el pueblo controlaba al estado (como Lenin lo exigía en sus últimas obras) sino un aparato anónimo controlaba a la gente. La ideología no logró canalizar la riqueza intelectual de los muchos

compañeros interesados de colaborar. Muchos compañeros quienes vieron los problemas no se los tomaron en serio o los declararon disidentes. Así en los momentos cruciales de nuestra historia la mayoría del pueblo ya no estaba dispuesto de defender la RDA. Claro: el partido contaba con más de 2 millones de militantes, en las elecciones de turno un 98% votaba en favor del sistema. Pero como se menospreciaban nociones elementales del marxismo esas cifras se manifestaron como pseudo-realidades.

6ª Tribuna Popular: *¿Cuáles son las experiencias y lecciones más importantes de la derrota del socialismo alemán?*

Dr. Johnny Norden:

No es nada fácil para mí hablar sobre lecciones poco tiempo después de una derrota tan catastrófica. Parece que la experiencia de la RDA muestra que el socialismo no puede ser algo monolítico. Y eso se refiere tanto a su base material, como a su ideología y su política. Desgraciadamente se olvidaba, o mejor dicho, se distorsionaba la experiencia de uno de los períodos más fructíferos en la historia del partido bolchevique. Durante los años de Lenin, cuando los bolcheviques tomaban el poder y lo defendían en la dirección del partido, estaban presentes posiciones políticas e ideológicas diferentes. La línea a seguir se formaba en una permanente lucha pública de opiniones diferentes. Lenin buscaba ese enfrentamiento intelectual con sus compañeros en la dirección del partido. En este estilo de trabajo de los bolcheviques se esconde una causa principal que hizo posible el sobrevivir del joven estado soviético en sus años más críticos.

*"Tribuna Popular"
Caracas - Venezuela*



Pacifismo, Izquierda y Conflictos Yugoslavos

Carlos Taibo

A caso en los últimos meses se ha modificado la percepción que una parte de nuestra izquierda tenía de los conflictos yugoslavos. La conciencia de que éstos exhiben, hoy por hoy, una víctima fundamental -los bosnios musulmanes y aquellos croatas y serbios que están de su lado ha ido ganando terreno. Al mismo tiempo han crecido las críticas hacia dos gobiernos, el serbio y el croata, que en su comportamiento interno y en su conducta exterior muestran similitudes innegables con los fascismos de los años treinta. La gota que ha colmado el vaso ha sido, probablemente, el acuerdo serbo-croata que, desde finales de junio, preconiza la partición de Bosnia y la configuración de tres estados étnicamente homogéneos. A pocos se les escapa que el acuerdo en cuestión ratifica sin más las operaciones de "limpieza étnica".

Este es un buen momento para recordar que tanto los movimientos por la paz como el grueso de la "izquierda" han reaccionado de manera tardía, y débil, ante la deriva de los conflictos yugoslavos. En el caso de los primeros, dos circunstancias explican su comportamiento. La primera no es otra que la crisis que esos movimientos atravesaban desde antes del estallido de los conflictos yugoslavos: la desmovilización eran un dato innegable desde que, a finales de los ochenta las negociaciones de control de armamento experimentaron un significativo giro.

Esto aparte, la naturaleza de los conflictos yugoslavos y, de manera más precisa, la imposibilidad de encaillarlos en el esquema clásico de la "guerra fría" y del enfrentamiento entre bloques, ha hecho que los movimientos por la paz se enfrentasen a tareas "teóricas" muy arduas. Han tardado en tomar conciencia de algo que en estas horas parece evidente: el

hecho de que los Estados Unidos no sea una parte central en un conflicto en modo alguno justifica la inacción de unos movimientos cuya presencia y cuyas propuestas son particularmente necesarias en crisis como las que se han desarrollado en la vieja Yugoslavia.

En el caso de la "izquierda" entendida en un sentido más general, hay que recordar que ha encontrado grandes dificultades para encarar los acontecimientos registrados en la Europa central y oriental. En muchos casos sus representantes han reflejado, por otra parte, una inequívoca adhesión al mentenimiento de los estados realmente existentes; de acuerdo con una lectura común de los hechos, las declaraciones de independencia de Eslovenia y de Croacia fueron el detonante de una grave crisis que, de no haber mediado el egoísmo de las autoridades respectivas, podría haberse evitado.

Ninguna cabida hay en esta visión de las cosas para una consideración de lo que a muchos nos parece obvio: fue la política desplegada por las autoridades serbias entre 1986 y 1991 la que rompió el Estado federal yugoslavo. Recuérdese al respecto la derogación de los estatutos de autonomía de Kosovo y de la Vojvodina, la irrupción de un nacionalismo agresivo en Belgrado, los esfuerzos de recentralización del Estado federal o la interrupción de la rotación en la presidencia de éste.

A buena parte de nuestra izquierda, que en esto hizo causa común con los responsables de la CE y de los EE.UU., le pareció, por lo demás, que la propuesta de confederación que eslovenos, croatas, bosnios y macedonios promovieron en su momento era un intolerable atentado contra un texto sagrado: el Acta de Helsinki. El olvido de estas circunstancias hace

fácil interpretar que Eslovenia y Croacia primero, y Bosnia y Macedonia después, se declararon independientes por puro y mezquino capricho. Si, además, los gobernantes de las dos primeras repúblicas -y muy en particular los croatas- son ejemplos claros de un autoritarismo en auge, tanto mejor.

Esta lectura "estatalista" de los hechos remite a una abusiva descalificación global de los "nacionalismos" que tiene, además, una curiosa consecuencia: no se identifica como tales a aquellos que apuestan con descaro por la pervivencia de los estados realmente existentes. Hay muchas gentes que no han caído en la cuenta de que el primer nacionalismo agresivo que ha cobrado vigor en los últimos años en los Balcanes occidentales ha sido, precisamente, el serbio. Como no reclamaba, al menos en principio, la desaparición de un Estado, parece que se ha concluido que no merecía ni atención ni condena.

Pero en la izquierda tampoco han faltado fuerzas políticas que ha asumido otra visión manifiestamente descarriada: la que invitaba a concluir que en los conflictos yugoslavos había un enfrentamiento entre una república comprometida con un proyecto de justicia y de solidaridad -Serbia- y un conjunto de caprichosos estados separatistas que, con apoyos exterior, reflejaban el ascenso del capitalismo más duro y de las fórmulas más duras de autoritarismo. La certificación de que es precisamente en Serbia en donde ha cobrado cuerpo un sistema político muy próximo al fascismo ha tardado, en otras palabras, en abrirse camino.

Más allá de todos los factores mencionados, parece que el grueso de la izquierda ha tenido graves problemas para ordenar los datos que llegaban de Yugoslavia y que en particular, se ha tomado su tiempo para establecer una relación entre lo acaecido en Serbia entre 1986 y 1991 y los acontecimientos que cobraron cuerpo a partir de ese último año. Llenar este vacío es una tarea urgente, como lo es que nuestra izquierda tome cartas, en serio, en el análisis y en la resolución de los conflictos yugoslavos.

"Mundo Obrero"
Madrid, N^o 23 - 24.



COINCIDENCIAS EUROPEAS

La convergencia de la izquierda europea sobre los grandes temas que afectan hoy a nuestro continente avanza. Seguramente esta sería la principal conclusión de la reunión del Foro de la Nueva Izquierda Europea que ha tenido lugar en Copenhague a finales del mes de junio.

El Foro se creó en 1991 por iniciativa de Izquierda Unida de España como estructura de diálogo y cooperación entre fuerzas de la izquierda europea que mantienen una coincidencia de criterios básicos sobre los problemas de nuestras sociedades y también una identidad de planteamientos estratégicos y de proyecto político.

Desde su primera reunión en noviembre de 1991 en Madrid, se han celebrado, hasta la fecha, cua-

tro más; en Helsinki y Atenas (junio y noviembre de 1992, respectivamente), y en Madrid y Copenhague en febrero y junio de este año.

La constitución del Foro ha coincidido con una de las etapas más difíciles y complicadas para el proceso de construcción europea, marcada por el proceso de discusión y ratificación del Tratado de Maastricht, la aparición de la crisis económica y social y el

surgimiento de los problemas de seguridad en forma de conflictos armados abiertos (Yugoslavia y antiguas repúblicas de la URSS).

Las fuerzas políticas en él presente, tanto de países miembros de la CE como de países candidatos, han ido desgranando a lo largo de este tiempo un conjunto de discusiones en las que se ha puesto de manifiesto una cada vez mayor convergencia de planteamientos.

Sin duda, el Foro de la Nueva Izquierda Europea debe entenderse como instrumento, no como un fin en sí mismo; tampoco se trata de una nueva organización internacional; hablamos de un marco de encuentro que, con paciencia, va encontrando una estabilidad cada vez mayor.

Sobre todo sí se parte de una constatación; el proceso de construcción europea está hoy hegemonizado por las ideas conservadoras, trasladadas al intento de materializar políticamente una suerte de bipartidismo a nivel continental entre los miembros de la IS (Internacional Socialista) y los del Partido Popular Europeo.

Bipartidismo que trata de transmitir un mensaje claro: sólo hay una manera de construir Europa, no hay otra opción que la elegida por los Gobiernos y los partidos que los sustentan.

La realidad es bien diferente; sí hay otros caminos para alcanzar la unidad europea y, desde luego, fuerzas políticas que proponen alternativas a esa dirección.

Los partidos presentes en el Foro representan a parte de esas fuerzas, y declaran una voluntad cierta de buscar la convergencia roji-verde para poner en marcha un polo alternativo a la construcción europea.

Por eso el Foro no es sin duda lo mejor que podría haber, pero sí lo más útil que tenemos en la actuali-



dad todos aquellos que nos proponemos cambiar las cosas a escala europea desde una perspectiva progresista.

La proximidad de las elecciones europeas es un factor a tener en cuenta si queremos que el próximo parlamento de Estrasburgo no quede encajonado entre IS y conservadores.

Al contrario, es preciso poner las bases desde ahora para que la izquierda transformadora, roja y verde, para entendernos, tenga una presencia fuerte y activa, también coordinada, en las instituciones europeas.

Aunque también es bueno afirmar que las elecciones europeas serán un jalón, un paso más, en una convergencia programática que no se agota en esos comicios.

En Copenhague se adoptaron decisiones importantes. La primera, que el borrador de trabajo presentado por los irlandeses de Izquierda Democrática e IU bajo el título "Por una nueva Europa para un nuevo Mundo", en el que se desgana un interesante análisis de la situación europea y se diseñan criterios de actuación alternativos sobre los grandes temas, servirá de base para que, en la próxima sesión del Foro, se adopte como declaración política definitiva.

Próxima sesión del Foro de la Nueva Izquierda Europea que tendrá lugar en diciembre de este año en Barcelona, organizada por la IU-IC (Iniciativa per Catalunya).

La segunda, tomar nota del interés de varias organizaciones en tomar parte en el Foro y dar respuesta positiva a ese interés. En concreto, se decidió invitar a tomar parte en esta estructura de cooperación y diálogo al Movimiento de los Ciudadanos francés de Jean-Pierre Chevenement y al Partido de la Refundación Comunista de Italia.

De esta forma, las organizacio-

nes participantes en el Foro hasta hoy, junto a estas dos son las siguientes:

IU-IC, Izquierda Democrática de Irlanda, Coalición de Izquierda y Progreso de Grecia, Izquierda Verde de Holanda, PDS de Italia, Partido Socialista Popular de Dinamarca, Partido Socialista de Izquierda de Noruega, Alianza de Izquierdas de Finlandia y Partido de la Izquierda de Suecia.

Para las próximas reuniones del Foro, que no excluye ni incluye a nadie según los criterios clásicos de las organizaciones internacionales, serán estudiadas otras presencias dentro de los marcos generales de coincidencia política ya establecidos.

La tercera, volver a subrayar el interés de convergencia con las organizaciones verdes del continente, que han mantenido una importante reunión en Finlandia en el mes de junio.

La simple lectura del proyecto de declaración del Foro de la Nueva Izquierda y del documento de principios adoptado por los verdes el mes pasado pone de manifiesto una elevadísima coincidencia de análisis y propuesta.

IU e IC, en concreto, ya han puesto en marcha los mecanismos necesarios para establecer un diálogo constructivo con los verdes europeos, cara a una cooperación efectiva, regular y estable a todos los niveles.

La cuarta conclusión consistió en poner en marcha una diversificación de actividades entre las fuerzas que conforman el Foro, alargando la cooperación a otros ámbitos.

En concreto, la organización griega propuso conformar una "delegación de paz" a los Balcanes en la que estará presente IU y que viajará a la zona inmediatamente después del verano, así como la celebración de una reunión especí-

fica en octubre de sindicalistas ligados a las fuerzas políticas participantes en el Foro.

El trabajo, por tanto, no va a ser sencillo, pero sí existen cada vez mejores condiciones para alcanzar esa confluencia del conjunto de la izquierda europea por la que IU e IC apuestan decididamente, y que debería tener su plasmación en el próximo Parlamento Europeo.

Las diferencias de criterio programático e ideológico, dadas también por el origen de cada fuerza, no debería ser obstáculo para conformar una cooperación imprescindible si queremos disputar la hegemonía del proceso de construcción europea a las fuerzas conservadoras.

Este trabajo de "hilatura", junto con el desarrollado en la cámara de Estrasburgo -la componente IU-IC del grupo GUE ya ha puesto en marcha grupos de trabajo para evaluar nuestra actuación, hacer una crítica del conjunto de la legislatura y adelantar elementos de programa- deberá abocar a una propuesta política que, tras las elecciones, nos haga partícipes desde nuestra modestia, pero al tiempo desde nuestra fuerza- de una alternativa progresista al actual proceso de construcción europea.

Un grupo de trabajo integrado por holandeses, daneses y españoles está encargado de preparar la sesión de diciembre del Foro en Barcelona, en la que serían discutidos temas como la situación política general, la Europa de las regiones y la cooperación Norte- Sur; pero sobre todo en la que se adoptará una declaración común sin duda alguna en el futuro inmediato.



Conversando con Georges Labica *

"Todos tenemos las mismas preguntas en la cabeza"



(...) *¿En qué situación quedaron los intelectuales que en los países del Este criticaban al régimen anterior pero tampoco adhirieron a la democracia burguesa occidental triunfante?*

Al momento del hundimiento de los regímenes, muchos intelectuales y trabajadores, algunos de ellos saliendo de años de encarcelamiento político, pensaron que vendría una apertura democrática que los llevaría a una instancia de verdadero socialismo. Esto pasó tanto en la ex-RDA como en Checoslovaquia, en Rusia, etc.. Estos compañeros lucharon por esa nueva alternativa democrática, que no confundían con el tipo occidental de democracia burguesa liberal centrado en el mercado. Pero su voz fue acallada. Y el mercado apareció para las masas como la verdadera naturaleza de la democracia de tipo occidental. Ahora están trabajando en círculos extremadamente pequeños, sin medios, sin dinero, sin papel para escribir. Es una situación muy dramática y necesitan mucha ayuda.

¿Qué pasa, en general, con las ciencias sociales allí? ¿Qué se lee, qué se discute?

Con tanta precisión, no lo sé. Pero me temo que en los campos científicos en general, y en las ciencias sociales en particular, se producirá la misma reconversión que se verifica en la política y en la economía. Es decir, una apetencia, una conespiscencia hacia todo lo que pasa en Occidente, lo bueno y lo malo. Leerán Rostov, la sociología americana, el posmodernismo. De todos modos, la situación anterior no era buena. Hace tres años me sorprendí de constatar la ignorancia del mayor consejero económico de Gorbachov, cuando declaró en Roma, en el Congreso de la socialdemocracia italiana, que el mayor economista de Occidente fue Salvador Allende.

¿Esto quiere decir que los planes de estudio en las universidades están pasando por un proceso de transformación?

No solamente los planes de estudio. En la Alemania unificada se aplica una voluntad estatal de descomposición total de lo que fueron las universidades de la ex-RDA, que fueron sin dudas las mayores de Europa Oriental. Se reemplaza por colegas de Alemania del Oeste a todos los docentes que tuvieron

afiliación al Partido Comunista, que como se sabe fue obligatoria. Ante este absurdo pretexto, las autoridades de las universidades pidieron al gobierno federal la creación de un tribunal internacional que examinara caso por caso. Pero esto fue rechazado de plano y continúan cesanteando docentes.

Desde el punto de vista del futuro político de la izquierda, ¿es posible identificar algún elemento positivo de la caída de los regímenes del Este?

Cualquier situación histórico-política que se analice presenta aspectos negativos y positivos. El aspecto positivo en el caso del hundimiento de los países socialistas es que desaparece la concepción de los dos campos. Ahora sólo hay un campo: el de liberalismo o el del capitalismo, como se lo quiera llamar. Y esto es positivo para los oprimidos del mundo porque ahora sólo hay un adversario que identificar. Y entonces es el tiempo de luchar contra él, y dejar de pelear entre nosotros. Porque esa pelea entre nosotros nos llevó decenios de esfuerzos; priorizando en determinados momentos esta lucha entre marxistas de diversos orígenes



sobre la que teníamos con el enemigo principal.

Cuando habla de países socialistas, ¿considera que fueron países donde se desarrolló el socialismo?

No, no fueron países socialistas.

Si no eran países socialistas, ¿qué es lo que realmente se hundió en Europa del este con el Muro de Berlín?

Creo que fueron países, y no temo decirlo, con una política de tipo burgués. Con aparatos de Estado actuando de manera burguesa, en lo económico, en lo militar y en lo ideológico, donde hubo una brutal inculcación de ideas.

¿Sin embargo, lo económico pareció ser un punto de distinción claro entre los campos socialista y capitalista?

De ninguna manera. Tanto en el desarrollo de tipo capitalista, como en el desarrollo de tipo socialista -cuyo ejemplo más claro es la ex-URSS-, la base era la misma: el productivismo. Es decir la producción por la producción misma. Con una diferencia: en Occidente la producción desenfrenada enfrentaba los contrapoderes de la sociedad civil (el movimiento obrero, etc.), que la controlaban parcialmente y que dieron origen al Estado Providencial. En los países del Este no existieron dichos controles y el resultado fue un productivismo sin control. Y esto los franceses lo descubrimos por la televisión, con las trágicas escenas de Chernobyl, la muerte del Mar de Aral o el drama de la polución en las ciudades de la ex-RDA.

¿Esto quiere decir que desde el punto de vista del hombre y el medio ambiente el capitalismo fue superior?

Sin duda. Yo creo que la vida del obrero en los países capitalistas fue mejor que la vida de los obreros en los países del Este. Entonces no podemos hablar de socialismo en los países del este. Porque no cumplió con el socialismo escrito en los libros de Marx, Engels, Lenin, Trotski y Gramsci. No existió la autoregulación en las empresas que expresara un poder obrero más fuerte, ni el fin del Estado. Esperábamos la paz y tuvimos la guerra.

Entonces, ¿cuál fue el punto de contradicción fundamental entre la teoría y el socialismo y la realidad de los países del Este?

En Marx, el socialismo es democrático por el empobrecimiento paulatino del Estado y la organización democrática de los obreros en el plano político y en plano económico. En la ex-URSS, por el contrario, tuvimos una privación de todo tipo de control democrático con la confusión, en lo político, del aparato del partido con el aparato del gobierno, y en lo económico, con la mentira de que los obreros eran propietarios de los medios de producción. No podían serlo porque no estaban organizados desde la base de la fábrica, y por lo tanto no controlaban ni autogestionaban ningún aspecto de la producción.

¿Es posible afirmar que en el corpus teórico marxista existen elementos que de alguna manera propiciaron estas desviaciones autoritarias del socialismo realmente existente?

No. De ninguna manera. Rechazo esta afirmación, porque en toda teoría e ideología se encuentran elementos contradictorios. Cuando era estudiante, recuerdo que escuchaba con interés las exposiciones de tres docentes sobre si la teoría de los animales-máquinas en Descartes fue o no responsable de la teoría materialista y meca-

nicista del siglo XVIII. Y puede decirse que, por supuesto, hay elementos en Descartes que justifican esta teoría. Pero hay otros que la rechazan y reaccionan contra ella. Y en el caso de Marx es lo mismo. Además, hay que ser realista y considerar que las condiciones históricas en las que Marx y Engels trabajaron han cambiado y que no tiene sentido pensar mecánicamente las mismas categorías para otras condiciones. He aquí el nudo de la cuestión.

¿Pero eso significa que nos olvidemos de Marx?

Creo que en Marx, y particularmente en El Capital, existen armas, para utilizar una expresión militar, que son particularmente ajustadas a nuestro presente. Pero por el contrario, los Estados criticados por Marx (como el Estado francés de mediados del siglo XIX), no son los Estados que nosotros tenemos en mente. Y esto por una sencilla razón: ente Marx y nosotros han pasado ciento cincuenta años de lucha del movimiento obrero, lo que ha generado fenómenos nuevos que Marx no podía prever. Con la revolución de 1848, él creía que el socialismo tocaba a la puerta y que en pocos años Alemania y Francia devendrían socialistas. Diez o quince años después Marx y Engels se convencieron de que estaban equivocados. Y hoy nosotros sabemos que de crisis en crisis el capitalismo en su propio seno ha descubierto sus fuentes de equilibrio. En consecuencia, la situación no es la misma: Marx no conoció el desarrollo nuclear, ni Hiroshima, ni la dominación del capital financiero sobre el capital productivo, ni la confusión entre capital limpio y capital sucio (según su fuente sea el trabajo o la droga), etc. Los intelectuales debemos limpiar nuestras cabezas de toda culpabilidad y ponemos en marcha con un Marx



aggiomado.

Nos preocupa qué pasará con una categoría política en particular: el rol del movimiento obrero. ¿Es posible seguir considerando a la clase obrera como el motor del cambio?

No veo ningún indicio en ese sentido. Pienso que no se puede defender la idea de un sujeto privilegiado, como lo hace Marx ambiguamente, ni hablar de misión histórica. Porque no hay un sujeto privilegiado en la historia, ni tampoco hay una misión. Eso es una visión religiosa, que algunos marxistas se empeñan en mantener, pero que es perfectamente descartable. ¿La democracia es una vía al socialismo? Creo que son dos cosas diferentes pero complementarias. Tanto en América Latina como en Europa, la izquierda debe enfrentar dos niveles de lucha: la lucha por la democracia (que se hace dentro del sistema, siguiendo sus reglas) y la lucha por el socialismo (que es la finalidad de la lucha). Partimos de que la situación creada por el capitalismo es invivible, con una brecha cada día más ancha entre ricos y pobres. Pero debemos ser modestos y trabajar para que se extiendan los procedimientos democráticos en cada país, en una lucha cotidiana y sin ilusión, mostrando a la gente que lucha que los dos niveles, el de la cotidianidad y el de la finalidad, no están separados y que deben ir necesariamente juntos.

¿Cuál es la situación hoy en Francia y el resto de Europa?

Las democracias avanzadas padecen una doble ruptura: por un lado, entre los ciudadanos, los representantes y el poder ejecutivo; y por otro lado, entre el Estado, con sus procedimientos democráticos, y la sociedad civil. Esta responde creando en su propio seno movi-

mientos alternativos al autoritarismo estatal y a los procedimientos democráticos. Para el caso, en Francia desde hace unos años, tenemos dos movimientos alternativos surgidos de la sociedad civil: el Frente Nacional (fascista) y el movimiento ecológico. Entre ellos no hay asimilación aunque traducen la misma realidad; son resultado de la imposibilidad de los ciudadanos de expresar sus intereses a través de los procedimientos electorales. En los dos movimientos prima la actitud contestataria, hacia lo que Le Pain denomina "la banda de los cuatro", refiriéndose a los líderes de los cuatro partidos tradicionales. Al comienzo se presentaban por fuera de ellos y de toda política definida por los procedimientos democráticos electorales. Y esto es interesante, porque la sociedad civil mostró una posibilidad de réplica a la perversión de una democracia tan celebrada como la francesa, que se acerca mucho más a una monarquía republicana con un presidente y unos ministros que tienen más poder que la reina de Inglaterra o el rey de España. Es sin duda, una democracia enferma. Y la sociedad civil reaccionó a partir de iniciativas puntuales que generaron movilizaciones espontáneas, por ejemplo en defensa del medio ambiente.

En el caso del movimiento ecológico, ¿en qué medida puede transformarse en una alternativa de poder y transformación?

Justamente aquí está la dificultad. Mientras el movimiento ecológico se expresó sobre asuntos puntuales no generó temor en el poder político. Pero cuando se convirtió en una fuerza que representa el 16% del electorado, comenzó a ser cortejada por la derecha y la izquierda. Hasta el día de la fecha se mantienen con su programa de acción en el nivel de confrontación

espontánea y local, sin decidirse por una perspectiva de confrontación radical. Además se han dividido en dos movimientos ecológicos. En la consulta sobre la unidad europea no pudieron llevar una posición unificada, básicamente porque los militantes, después de muchos debates, no siguieron a sus líderes en la postura de votar decididamente por la afirmativa. Quizás en las elecciones de la primavera de 1993 tengamos un partido ecológico en una coalición electoral de tipo tradicional, que le permitirá dar un salto cualitativo para dejar de ser un movimiento contestatario espontáneo y dividido.

¿No habrá peligro de que integrados a la puja electoral sus adherentes los castiguen con una merma de votos como sucedió con el Partido Verde en Alemania?

Puede suceder que, como en Alemania, los ecologistas se dividan en fundamentalistas y realistas. Y que el precio de estos últimos deban pagar por llegar a las instancias de gobierno sea el de la pérdida de una parte del apoyo original. Pero por otra parte, saben que comenzarán a inscribirse en la lucha de todos los movimientos que quieran pasar del nivel de la cotidianidad al de la finalidad de la lucha, para pegar en el centro del sistema dominante. De otra manera, nunca tendrán éxito, aún cuando sus iniciativas como las del medio ambiente sean aceptables.

** George Labica (1930) es Doctor en Historia de la Filosofía, y en Letras y Ciencias Sociales de la Sorbona.*

Reproducción resumida del reportaje preparado por Osvaldo Batistini y Carlos Moreira para la Revista "Doxa".



Los caminos hacia una sociedad de "plena actividad" y no de "pleno empleo"

Jacques Robin,

Director de Transversal Science Culture

Antes de formular propuestas capaces de hacer evolucionar a los países occidentales hacia una sociedad de plena actividad, es preciso que evaluemos la crisis generalizada en que está sumido el planeta Tierra en este fin del siglo XX: se trata sin duda de una **mutación** con entradas múltiples. Entre otros, el campo tecnológico es el escenario de transformaciones en profundidad que sacude los cimientos mismos de nuestras sociedades.

I. LA MUTACIÓN TECNOLÓGICA

Está en marcha desde hace aproximadamente tres décadas en los países desarrollados; es algo que sufrimos pero sin entender con claridad sus fundamentos. Nosotros mismos tratamos de insistir en ellos desde nuestra introducción.

Desde los comienzos del neolítico hasta mediados del siglo XX no se conocían ni se utilizaban más que dos de las características de la materia: **su masa y su energía**, para "darle forma", crear objetos y facilitar las condiciones de vida. Ahora bien, la naturaleza esconde una tercera dimensión fundamental: **la información**. Desde mediados del siglo XX, científicos y técnicos fueron adquiriendo la capacidad de entenderla, de medirla (en bits), de introducirse mediante órdenes en el medio artificial de las máquinas y de los artefactos. **La naturaleza del progreso técnico se ha visto transformada.**

En efecto, las tecnologías surgidas de este nuevo conocimiento (como la informática, la robótica, las telecomunicaciones, las biotecnologías) aportan rendimientos tan deslumbrantes (para calcular, modelizar, controlar los sistemas

energéticos tradicionales), ventajas tan evidentes (productividad y miniaturización ininterrumpidas, consumo mínimo de energía, nuevas reglas de reparto, nueva relación con el tiempo, nueva alfabetización...) que se llega a pasar por alto una de sus características más esenciales: **eliminar a gran escala y de forma continua la intervención humana en la producción de los bienes y de los servicios.**

Estamos, pues, en el proceso de pasar con rapidez de una sociedad de base energética, donde la evolución del empleo sigue al crecimiento cuantitativo de los bienes, a una **sociedad informal**, automatizada cada vez a mayor escala, productora de bienes y servicios que no se sabe repartir. Al mismo tiempo, entramos en una economía totalmente nueva, dominada no ya por la semi-escasez sino, en muchos dominios, por la reproducibilidad a escaso coste de los bienes y servicios. Las **ratios** dominantes quedan obsoletas; la productividad marginal, el PNB, el pleno empleo, los niveles de inflación y de las tasas de intereses, el papel de las inversiones materiales... Sobre todo, el avance del no empleo lleva a una sociedad dividida con el cortejo de miserias y de violencias que esta disparidad trae aparejadas.

No es cierto, en el caso de los países desarrollados, que **hayamos entrado en una tercera revolución industrial**: nos deslizamos a toda velocidad hacia un sistema caótico en el cual el crecimiento cuantitativo no solamente no crea más empleos, sino que trae aparejada la destrucción de los mismos tanto en los sectores agrícolas e industriales como en el de los servicios.

Se hace evidente que los responsables de nuestras sociedades, los economistas, los industriales,



van contra la corriente.

1. Sin embargo, los hechos acumulan estrepitosamente

Europa se enfrenta, a veces por saltos sucesivos pero siempre en la misma dirección, al aumento del número de desempleados; tres millones actualmente en Francia, en Inglaterra, en Alemania reunificada, tres países que pasan por tener enfoques diferentes del mercado y de lo social. Las tasas de desempleo en España, en Italia, en Grecia, varían entre el 14 y el 20 por 100. En total, de 1970 a 1990, el desempleo oficial ha pasado en la CEE de 2,4 a 16 millones de personas (es decir, aproximadamente el 12 por 100 de la población activa) y en 1991, la pobreza afecta a 50 millones de personas.

Por mucho que los Estados Unidos hayan manipulado el dólar y multiplicado los trabajos ocasionales, han llegado igual a los 10 millones de parados. Los "nuevos pobres" desprovistos de asistencia social son más de 30 millones. Canadá sigue el mismo camino.

En Japón, sólo una compatibilidad particular, el estatus rebajado de la mujer, la precariedad económica de los industriales subcontratistas, el arrinconamiento (aunque en el interior de las empresas) de los cuadros que van envejeciendo, permiten alardear de índices de empleo superiores a los de otros países industrializados.

Examinemos los datos desde otra perspectiva: el progreso de las tecnologías de la informática no se detiene; ya no nos sorprende cuando nos dicen que la General Motors, la IBM, la Boeing, la United Technologies, pero también Philips, British Telecom, Usinor, Peugeot, Renault, Fiat, Hoechst o Mercedes y algunas otras empresas se abocan a "reestructuraciones", lo que quiere decir, evidentemente, la su-

presión de miles o incluso de decenas de miles de puestos de trabajo. Y se vislumbra para el futuro una evolución igual en los servicios, en los sectores bancarios, de seguros, de agencias de viaje, etc.

Pero hagamos la prueba todavía con un enfoque más "general" de los hechos: **en el mundo occidental, en treinta años, la duración del trabajo ha disminuido aproximadamente en una tercera parte y durante este tiempo la producción se ha duplicado con creces.**

Indudablemente hay pausas en la carrera desenfrenada hacia el subempleo; algunos sectores se reindustrializan y el índice de desempleo disminuye durante un tiempo; una innovación notable puede "revigorizar" un sector profesional y se exalta entonces la economía de mercado... hasta la siguiente ola de despidos. En la situación en que nos encontramos, decisiones económicas y financieras circunstanciales pueden despertar ilusiones: manipulaciones monetarias, distensión de los controles estatales y tecnocráticos de desregulación, primas a la mundialización de las empresas... son todas medidas efímeras. **Todo nos lleva a creer que, por el contrario, el reemplazo del trabajo humano por la máquina informatizada no hará más que acentuarse.**

En este quinto centenario del descubrimiento de América, pensemos en "el huevo de Cristóbal Colón"; en lugar de explicaciones obsoletas y esotéricas, atengámonos a la evidencia: **la naturaleza del progreso técnico informacional hace trizas los viejos esquemas.** La fórmula de Helmut Schmidt es falsa; las inversiones de hoy no representan empleos para mañana. El exceso de productividad, lejos de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida

en forma de salarios, de empleos o de reducción del tiempo de trabajo, alimenta prioritariamente, dentro de nuestra economía de mercado generalizada, la inversión para nuevos aumentos de productividad en detrimento de la mano de obra, apartada cada vez más del aparato productivo.

Ahora bien, estos datos que se acumulan chocan con unas **mentalidades increíblemente refractarias.**

2. Las mentalidades refractarias

Es comprensible que en la década de 1970 los responsables hayan tratado de encontrar explicaciones al aumento del subempleo utilizando los esquemas ortodoxos; para el monetarista se trataba de un trastorno monetario y financiero debido a las incoherencias de la mundialización y la internacionalización de los capitales; para el keynesiano, el error provenía de la falta de una reactivación coherente y concertada de los países industrializados; por entonces el marxista tenía su respuesta pronta: era la prueba de una crisis profunda del capitalismo monoteísta y bancario; otros ponían el acento para Europa en las rigideces socio-culturales del Estado-providencia y las cargas exageradas de los gastos sociales; los teóricos de la regulación mezclaban estas diversas explicaciones. Indudablemente, en todas ellas hay algo de verdad, pero lo importante es el **telón de fondo de características nuevas, imparables, que representa el progreso técnico.** Ahora bien, **nadie puso en tela de juicio el alcance del formidable impacto de las tecnologías de la información, si exceptuamos a cierto número de investigadores como René Passet y Jacques Ellul en Francia.**

Pero durante la década de 1980 y comienzo de la de 1990,



¿cómo se puede tolerar que los cronistas económicos que tienen vara alta en los medios de comunicación nos oculten este aspecto? Un editorialista del periódico *Le Monde* tan conocido como Paul Fabra osa explicar las dificultades contemporáneas denunciando "la debilidad general de las economías occidentales" y pidiendo a Júpiter "que lance sus rayos sobre aquellos que anteponen el ritmo de la evolución tecnológica". Los comentarios cotidianos en la radio de un René Tendron adormecen a los oyentes cantándoles las loas de una sociedad liberal de mercado.

Por lo que respecta a los políticos que se juegan en su reelección a corto plazo con la curva del desempleo, se atienen a la explicación de una tercera revolución industrial en vías de establecerse y esgrimen un discurso analgésico según el cual, cuando las tecnologías de la información logren integrarse debidamente en la producción, el intercambio y el consumo, recuperaremos el pleno empleo. En Francia, durante el gobierno de Valéry Giscard d'Estaing se sobrepasó el millón de parados: Pierre Mauroy prometió no sobrepasar la línea de los dos millones; en su momento Pierre Bérégovoy propuso no sobrepasar los tres millones. Se tergiversa incluso la solución del **reparto del trabajo** caricaturizando lo que tendría de coherente siempre y cuando se insertase en una perspectiva que no fuese la de una chapuza a corto plazo. Tras el fracaso absoluto, en los países del Este, de la economía planificada centralizada y del capitalismo de Estado, los "vencedores" occidentales, apoyados en la **economía de mercado** extendida a todos los ámbitos de la vida y en el **rey dinero**, convertido en mercancía especulativa, piensan que ahí se acaba todo. Que no se apresuren a cantar victoria. El **progreso técni-**

co, fruto de la curiosidad y de la innovación humana, no les dará tregua y **todavía acentuará más la exclusión de la actuación humana del proceso de producción**. Y eso por no hablar de la necesidad de tomar en cuenta las condiciones de un **desarrollo sostenible** para detener la degradación ecológica de nuestro planeta.

Los investigadores y los pensadores tampoco dejan de encontrar dificultades. Después de haber retomado la teoría de los ciclos largos del economista Kondratiev para explicar la crisis económica actual; de haber recompuesto los trabajos de Joseph Schumpeter sobre el papel de la técnica y de su difusión; de haber reactualizado los trabajos del historiador de las técnicas Bertrand Gille (para desembocar en el término vago de "revolución de la inteligencia"), se quedan finalmente sin explicación seria sobre la mutación actual. Les falta lo esencial: aceptar que las tecnologías de la información llevan a un orden económico, social y cultural inédito, que significa una ruptura con las transformaciones precedentes.

Es preciso que acepten una realidad revolucionaria: el crecimiento cuantitativo en los países industrializados, si se produce, aumentaría sin duda el número de bienes y de servicios, **pero al mismo tiempo acrecentaría el número de los excluidos del campo del empleo**.

Estas mentalidades refractarias, estas coartadas utilizadas por los espíritus más abiertos, traducen igualmente su confusión ante unas modalidades de reparto de los bienes y de los servicios que se han vuelto "abundantes".

Durante milenios, la economía se concibió como una actividad de transformación y de gestión de los recursos útiles y escasos que la naturaleza ofrece a los hombres

con el fin de satisfacer sus necesidades vitales; alimentarse, vestirse, cobijarse, transportarse... su éxito ha sido considerable, sobre todo en Occidente.

Durante más de dos siglos, impresionado por el éxito de la física newtoniana, se erigió en sistema un pensamiento económico con pretensiones científicas. Para cuantificar su trayectoria, los economistas dejaron a un lado los datos relativos a las necesidades cualitativas de los hombres y la existencia misma de la naturaleza; transformaron los primeros en mercancías evaluables en dinero; y consideraron a la naturaleza como una proveedora de bienes gratuitos, libres, no amenazados de agotamiento.

A más de un siglo de nuestros días, la instalación generalizada en Europa y en los Estados Unidos del sistema industrial y de mercado, vigorizada por el éxito de la tecnociencia, fascinó a los especialistas de la economía y a los encargados de tomar las decisiones políticas. Confundiendo los medios con el fin, éstos consideraron a partir de ese momento a la economía como **determinante en última instancia**, como criterio supremo de las orientaciones y de las decisiones para el desarrollo de las sociedades humanas.

La tregua parece haber terminado. En primer lugar, **la naturaleza se resiste**. Ante la magnitud de los estragos ocasionado por las técnicas humanas, que actualmente ponen en peligro la cuestión misma de la habitabilidad de la Tierra y de su "gobernabilidad" (Ignay Sachs), la economía de mercado se ve en la necesidad de hacer lugar a un "desarrollo sostenible" para proteger la renovación de los recursos naturales y el equilibrio de la biosfera.

Por otra parte, los economistas se han visto sorprendidos por la irrupción de tecnologías de la in-



formación en los procesos de producción de los bienes y de los servicios: ante el creciente desplazamiento de los hombres de los puestos de trabajo, se han visto obligados a tomar nota de la ruptura de la inamovilidad del vínculo entre renta y empleo y a salirse de los esquemas lineales tradicionales: "trabajo/empleo -> rentas" y "no trabajo/desempleo -> subsidios de desempleo". Pero ante la reproducibilidad con escaso coste de los bienes y de los servicios en cantidades casi ilimitadas, los economistas se encuentran sin respuesta para las modalidades de reparto; formados en la optimización de las gestiones de bienes escasos o semiescaros, he aquí que se encuentran desarmados al enfrentarse a unos bienes abundantes.

La reflexión no es simple, ya que pone en juego el lugar del trabajo en la sociedad, las condiciones de elección de las producciones y del modo de reparto de las riquezas creadas. El nudo gordiano es éste: **¿Cómo conciliar las modalidades de reparto del trabajo y de reparto de las rentas?**

Tenemos que dar respuesta a dos cuestiones decisivas: ¿Cómo establecer las interacciones entre la reducción de la duración de la jornada de trabajo y la productividad? ¿Cómo arbitrar entre la dimensión de la racionalidad económica del mercado y la dimensión de las actividades no mercantiles? Estas cuestiones tropiezan con otra gran dificultad: la complejidad en la que se debaten las sociedades humanas.

II. LA COMPLEJIDAD DE LA CRISIS PLANETARIA.

Así pues, en las postrimerías de 1992, la mutación tecnológica nos lleva a cuestionar **el futuro del trabajo**. Su impacto se ve exacerbado todavía más por cambios sin

precedentes en la evolución de las sociedades humanas.

Uno de los más considerables está vinculado con la **explosión demográfica** de la población: cuando en un mismo siglo el número de habitantes del mundo se ha duplicado dos veces -de 2.500 millones en 1950 se pasó a 5.000 millones en 1987 y se llegará a los 10.000 en el 2050- es evidente que las condiciones de habitabilidad de la Tierra desencadenarán presiones generales de orden económico y social jamás vistas.

Tanto más cuanto que sabemos desde hace poco que los avances de la ecología científica nos llevan a concebir la **biósfera** -de la que formamos parte- como un sistema hipercomplejo autorregulado en cuyo interior las actividades humanas son una de las condiciones que condicionan la continuidad de la propia evolución. Y bien, cuando las actividades industriales del sistema social occidental desencadenan **contaminaciones mundiales** del agua, del suelo, del aire, en relación directa con el modelo de producción, de consumo y de derroche de estos países "desarrollados"; cuando se propone al mundo este modelo como algo generalizable en este período ingenuamente bautizado como "el fin de la historia", ¿cómo no comprender que en las próximas décadas sobrevendrán convulsiones sociales y económicas inevitables?

La **complejidad** -es decir, una situación en la cual se entremezclan lógicas que son a la vez complementarias, contradictorias y aleatorias- está por todas partes y nuestras herramientas para comprenderla todavía son muy rudimentarias.

1. La insalvable cuestión Norte-Sur

Así pues, las reflexiones aquí expuestas sólo son válidas para los

países industrializados; se trata de una reflexión "nordista". Uno de los mayores desafíos de nuestra época es, sin duda, el desequilibrio de las relaciones Norte-Sur. La pobreza que se agudiza para miles de millones de seres humanos y la degradación ecológica de la Tierra hace necesaria una urgente redistribución mundial del capital y de los medios técnicos acumulados por el Occidente. **¿Cómo conseguir un cambio de contenido del crecimiento cuantitativo de los países occidentales que lo transforme en un desarrollo más cualitativo?**

2. El crisol europeo

¿Acaso no es "Viejo Continente" el lugar más propicio para poner los descubrimientos prodigiosos de la física, la genética y la informática al servicio de la evolución del hombre?

Sólo un gran conglomerado geopolítico puede permitir la aparición de un nuevo proyecto de civilización. En los países europeos, los hombres y las mujeres han luchado constantemente por las libertades y contra los abusos de poder. De lo que se trata actualmente es de reemprender las luchas contra los **abusos de una tecnología al servicio del mercado**. Para una Europa como la que propugnamos no se trataría tanto de agotarse en la competencia con los japoneses y los americanos, como de erigir proyectos para una humanidad reconciliada en un momento en que los países del Cuarto Mundo, especialmente los de África, están en vías de sucumbir ante la hipercompetitividad de las grandes potencias industriales y la agresividad que esto implica. El fin de los espacios nacionales soberanos en Europa es una necesidad si se quiere propiciar una nueva etapa del **futuro del trabajo**.



3. La modificación del concepto de trabajo.

Puesto que nos ocupamos aquí del "futuro del trabajo", digamos claramente que el simple debate entre las formas neo-tayloristas de las modalidades de trabajo y las formas de trabajo "en línea" de los japoneses no estaría, en modo alguno, a la altura de las circunstancias. En realidad, ante el impacto de la informatización generalizada de la sociedad tenemos que plantearnos la cuestión misma de la modificación necesaria del concepto de trabajo.

Abundan ejemplos de lo profundamente arraigado que está el concepto de trabajo en la imaginación social occidental. Por ejemplo, por el artículo primero de su Constitución, Italia se proclama "República democrática basada en el trabajo". En Francia, el preámbulo de la Constitución de 1946, retomado por la de 1958, declara que "todos tienen el deber de trabajar y el derecho a obtener un empleo". El artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece, a su vez, que "toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a unas condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo".

A través de estos textos que reflejan nuestra visión colectiva del orden social, el trabajo se manifiesta como un principio constitucional, un derecho del hombre, un elemento básico y aglutinador de la colectividad, un medio de acceso a la dignidad. Dentro de esta perspectiva, la falta de trabajo se percibe implícitamente como una disfunción pasajera, localizada, transitoria, que implica la puesta en práctica de medidas de protección social, como un fenómeno que no podría considerarse una consecuencia inevitable del funcionamiento de las sociedades industria-

les avanzadas.

Sigue vigente la afirmación de Freud: "No hay ninguna técnica de conducta vital que afiance más sólidamente al individuo en esa realidad que es la sociedad que el trabajo".

Ahora bien, después de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo concebido y practicado como una obligación natural deja de ser, en la práctica, el gran recurso de la sociedad industrial. La actividad profesional, vivida como fuente de satisfacciones, sigue siendo, con seguridad, una motivación muy importante de la vida humana. Pero en nuestra sociedad en proceso de mutación, la realización personal, con todas sus ambigüedades, se convierte en un anhelo mayor que se trata de abordar con otros medios además del trabajo. Satisfacer la curiosidad, explorar el propio nicho ecológico, desplegar una actividad creadora autónoma, ejercer las múltiples facultades, son todos aspectos que ponen en la picota la concepción tradicional del trabajo.

A esta profunda y nueva ambivalencia se superpone la revolución tecnológica a la que no hemos dejado de hacer alusión: el paso del dominio de fuentes de energía cada vez de mayor rendimiento al dominio de las tecnologías de la información y de la demanda como motor del crecimiento económico deja obsoleta en los hechos la ideología obrerista sobre la cual nuestras sociedades siguen basando, en gran medida, su sistema de regulación.

Desde mediados de la década de 1970, el modelo que Jean Fourastié describe en los Trente Glorieuses se percibe como algo desfasado: la producción crece más rápido que el empleo y se extiende el desempleo; el crecimiento cuantitativo ya no crea empleos, sino que los destruye cada vez más y la inversión no es la garantía de los empleos del

mañana.

Ante las limitaciones del keynesianismo, las políticas empiezan a basarse, más o menos a partir de la década de 1980, en soluciones neoclásicas y monetaristas. Hoy en día, a pesar del consenso imperante sobre su utilización, a pesar de la afirmación, tras el fracaso de la economía planificada y centralizada, de la inexistencia de cualquier otra alternativa, ninguno de los mecanismos tradicionales parece capaz de revertir el aumento general del desempleo en el sistema económico occidental. A pesar de las justificaciones teñidas de "realismo" y de "rigor", el análisis de los resultados obtenidos permite afirmar que todo "relanzamiento europeo" o "mundial" en el marco de las normas cuantitativas de la economía de mercado, sólo conducirá, tarde o temprano, al aumento del número de excluidos.

De ahora en adelante, el aparato productivo está en condiciones de producir más y mejor con menos trabajo. La liberación del hombre de las tareas repetitivas, fastidiosas, embrutecedoras mediante las cuales se aseguraba la fabricación de los bienes necesarios para su existencia, su emancipación de esta condena que desde hace milenios lo encadena al reino de la necesidad, debería considerarse una buena noticia. Desgraciadamente, en el sistema tecnocómico actual, la exclusión del "mundo del trabajo" significa, para quien es su víctima, la marginalización, la exclusión social y la vergüenza. Si bien es cierto que, como escribe André Malraux, "no hay dignidad posible, no hay vida para un hombre que trabaja doce horas al día sin saber por qué trabaja", casi no las hay tampoco -teniendo en cuenta los comportamientos y los valores vigentes- para los que, rechazados por el sistema



productivo, se encuentran excluidos de hecho del cuerpo social y atenazados por la sensación de su inutilidad.

El alto desempleo que hoy conocemos ya no puede ser integrado en la perspectiva de una vuelta automática a la norma, sino que debe ser analizado como la ineluctable consecuencia del gobierno de la ciudad por la técnica-técnica "maquinal" y técnica "contable"-, de la primacía otorgada a lo cuantitativo sobre lo cualitativo y, en otras palabras, de la extensión del reino de la calculabilidad. La historia del predominio técnico puede interpretarse, pues, por una parte, como la del mejoramiento del nivel de vida, pero, por otra parte, como la sucesión de dos formas de pobreza: el pauperismo y el desempleo, consecuencias, la primera, del trabajo, y la segunda, de la falta de él.

Ahora bien, a pesar de esta situación, el sistema conserva su esperanza fetichista: **la posibilidad de una vuelta al pleno empleo.** Mezclando una confianza en los mecanismos del mercado y un apego al Estado-providencia, un desinterés por la concepción de nuevos proyectos sociales y manifestaciones de extremismos políticos, una vuelta a los "valores" -en realidad al conformismo- y la idolatría de las "culturas" minoritarias, el mundo occidental se pierde, además, en una post-modernidad blanda y desprovista de todo significado. Del perfeccionamiento obsesivo de los modelos econométricos a las imágenes televisivas de la Guerra del Golfo, pasando por las creaciones virtuales del arte contemporáneo, el universo en el cual evoluciona el hombre occidental se ha transformado en un mundo de creaciones vacías y de acontecimientos sistemáticamente percibidos a través de su reformulación en video.

Así pues, es esencial, en un

primer momento, abandonar las representaciones mecanicistas que vinculan el empleo productivo a la renta y la falta de empleo a la indemnización del desempleo, antes de vislumbrar unas transformaciones destinadas a poner en práctica unas modalidades inéditas de reparto de las riquezas y de las rentas y **abrirse a una sociedad ya no de pleno empleo, sino de actividad plena.**

III. PISTAS PARA UNA SOCIEDAD DE PLENA ACTIVIDAD

Si se aceptan las realidades de una nueva naturaleza del progreso técnico, es preciso imaginar y poner en práctica, en expresión de Jacques Delors, *"unas nuevas lógicas de producción y de intercambio"*.

1. Soluciones de transición

No existe una solución única, sino soluciones plurales y complementarias que conviene coordinar en un proyecto de conjunto. Estas se fragmentan en soluciones de aplicación inmediata orientadas hacia mejoras parciales del sistema existente, hasta la aplicación de cambios fundamentales e ineluctables que deben prepararse dentro de un espíritu y una práctica democráticos y participativos.

Dado que, desgraciadamente, la ideología taylorista o fordista sigue prevaleciendo todavía en la mayor parte de las empresas occidentales en general, y francesas en particular, su desaparición favorecería, sin duda, cierta liberación de la creatividad de los trabajadores y permitiría un mejoramiento del rendimiento de la pareja hombre-máquina.

Es así que cuando el Ministro de Trabajo propone en Francia cualificar mejor las tareas, levan-

tar las barreras que separan los puestos ejecutivos y de producción, favorecer las condiciones de autonomía y de responsabilidad para los trabajadores de todos los niveles, prever una remuneración que tenga en cuenta la calidad del trabajo y la productividad, se trata de medidas que mejoran, sin duda, las condiciones del trabajo y facilitan el apego al mismo. Cuando se propone contribuir a la financiación de las PYME (Pequeña y Mediana Empresa), adaptar mejor las formaciones a las necesidades, favorecer los empleos de proximidad y los contratos del tipo empleosolidaridad, ampliar el trabajo a tiempo parcial, se limita la destrucción de puestos de trabajo y **se preparan condiciones para unas transformaciones más acordes con lo que está en juego.**

Pero estas medidas puntuales, por interesantes que sean, sólo tendrán eficacia como elementos de un proyecto general. En cambio, concebidas como soluciones de transición, pueden preparar el camino para los cambios fundamentales.

2. Los cambios fundamentales

Si las medidas mencionadas valorizan el trabajo para aquellos que todavía lo tienen, no paliar el absoluto el avance del paro, la dualización de la sociedad y el aumento de explosiones sociales que ésta oculta.

Para afrontar la situación actual del empleo y de la renta **son indispensables e indisociables dos transformaciones.** Algunos las consideran enfrentadas, pero, en realidad, **son complementarias.** Ellas señalan, a nuestro parecer, los caminos del mañana.

El reparto del trabajo

Esta es la pieza maestra de una transformación de fondo. Pero, bien entendida, no tiene nada que ver



con la caricatura que nos ofrece el actual gobierno francés. Antes que nada, es necesario establecer interacciones entre la reducción sistemática de la duración del trabajo, el aumento de la productividad y el reparto del trabajo. André Gorz no deja de insistir en el hecho de que estas interacciones deben combinarse con el reparto de la **actividad humana** entre trabajo heterónimo y trabajo autónomo, es decir, entre la tarea obligada para la producción y la actividad escogida libremente.

La informatización de los procedimientos y de los cálculos, la utilización de la monética se han convertido actualmente en técnicas lo suficientemente afinadas como para evitar al máximo la pesadez tecno-burocrática que podría atribuirse a la puesta en práctica de estas propuestas. Los que opten por esta vía -responsables públicos y privados- deberán recurrir a experimentaciones sucesivas y a experiencias piloto múltiples. Es preciso recurrir a la imaginación y a la práctica participativa sabiendo que ya se han avanzado propuestas concretas y cuantificadas especialmente por lo que se refiere al sector del trabajo productivo.

Por ejemplo, en 1982, Michael Albert demostró que la generalización del trabajo a tiempo parcial para el 30 por 100 de los asalariados reabsorbería una parte del desempleo en Francia. Propuso una "prima para los voluntarios al trabajo reducido" que les garantizaría, por su media jornada, el 75 por 100 de su antiguo salario, cuya financiación sería garantizada por una redistribución del presupuesto que la nación dedica al seguro de paro y por un aumento del impuesto sobre la renta de alrededor del 1 por 100 sobre los salarios medios y altos. **Tiempo parcial, tiempo elegido**, son fórmulas fructíferas siem-

pre y cuando no sean el camino de una exclusión dentro de la empresa, de una aplicación a los más desposeídos o de una ruptura de la solidaridad entre los trabajadores.

Dominique Taddei, a su vez, ha explorado una vía que permite al mismo tiempo una reforma de la distribución de la renta y una reducción de la jornada de trabajo. Para obtener una mejor rentabilidad del capital invertido en las máquinas, propone intensificar su explotación. Esta orientación mejora el empleo; por ejemplo, en lugar de realizar las treinta y nueve horas por semana, las máquinas funcionarían sesenta horas; la empresa podría entonces emplear dos equipos que trabajasen durante treinta horas. "El aumento del tiempo de explotación de los equipos es una fuente de productividad y de empleo". Varios centenares de experiencias llevadas a cabo en este sentido se han traducido efectivamente en soluciones graduadas del tipo; treinta y una horas trabajadas pagadas como treinta y siete, treinta y dos horas pagadas como treinta y ocho, treinta y cinco horas pagadas como treinta y nueve, y la contratación de un segundo equipo a tiempo parcial. La prima es negociada empresa por empresa, incluso taller por taller.

Guy Aznaer en una reflexión sobre las relaciones entre renta y empleo, ha ido aún más lejos: él asocia las propuestas de Michel Albert sobre el trabajo voluntario a tiempo parcial y las de Dominique Taddei sobre las prolongaciones del tiempo de trabajo de las máquinas. Agrupa los aumentos de renta que superan el tiempo de trabajo real en el "segundo cheque", del cual prevé dos versiones: "el salario complementario de tiempo parcial" y "el salario tecnológico" (segundo salario compensado durante un tiempo de trabajo reducido a razón del aumento del tiempo de

trabajo de las máquinas). Para aumentar el impacto psicológico, este "segundo cheque" les sería entregado a los asalariados por un organismo público. Estos se acostumbrarían así a recibir una renta sin vinculación fija con el empleo.

Estas transformaciones de fondo no pueden imponerse por decreto, deben ser negociadas y experimentadas en zonas bastantes amplias, de acuerdo con los sectores profesionales afectados. Pero el esfuerzo de reparto debe ser generalizado y, por lo tanto, contar con la ventaja de apoyo general buscado en la opinión.

Nos gustaría responder a una objeción importante. ¿Cómo podrían aplicarse estas propuestas sobre el trabajo compartido en un mercado internacional, mundializado, en el cual la lucha desenfrenada por la competencia y el aumento de las cuotas de mercado están en primer plano? **Está claro que podría intentarse una transformación de este tipo en un conjunto geopolítico de proporciones suficientes**. La construcción europea, si se propone realmente objetivos culturales, sociales y económicos que no sean meros artilugios, puede resultar una oportunidad histórica para hacerse cargo de estas orientaciones. Esto significaría claramente que Europa no pretende constituir una zona de libre cambio subcompetitivo frente a los Estados Unidos o al Japón, sino que pretende ser el crisol de una nueva sociedad. Puede que temporalmente tuviese que recurrir a medidas de protección para tal o cual tipo de productos. Si la internacionalización del comercio es una esperanza para el porvenir, sólo puede concebirse tras el paso **por la construcción de grandes conjuntos continentales**. ¡El GATT actual significa la miseria para los más desposeídos!

Comoquiera que sea, el repar-



to del trabajo, integrado en una perspectiva sistemática de liberación de un tiempo utilizable para otras actividades sociales, no podrá "enjuagar" el aumento del subempleo, que creemos que será arrollador de aquí al año 2000. El reparto del trabajo debe ir unido a una renta mínima garantizada para todos.

Una renta mínima garantizada para todos

En diversos documentos: "Renta de existencia", "Renta de ciudadanía", numerosos autores subrayan la importancia de una renta mínima garantizada para todos sin dejar de tener siempre presentes los efectos perversos que una solución de este tipo puede producir. **A nuestro entender, sopesándolo todo, las ventajas superan con mucho a los inconvenientes.** Que quede bien claro que el nivel elegido del monto de esta renta, las etapas en que habrá de aplicarse (en función de la edad, del sector...), son discutibles. Pero el objetivo de su generalización en el curso, por ejemplo, de una década constituye un objetivo realizable si existe una voluntad política. Las bases y las prácticas relacionadas con la renta mínima garantizada constituyen ya el objeto de un debate que va creciendo constantemente. No cabe duda de que no hay nada más urgente que la reflexión paralela sobre la puesta en práctica de una **renta de supervivencia** para los mil millones de personas más desposeídas de la Tierra, tomando en cuenta las investigaciones sobre esta renta mínima garantizada de nuestros países.

La Comunidad Europea, que ha discutido ya ese principio en varias de sus instancias, es el terreno adecuado para la aplicación de la renta mínima garantizada. Sin embargo, la inscripción de una orientación de este tipo den-

tro de sus perspectivas supone que Europa proceda a una reorientación general de su economía.

3. Una economía de varias dimensiones

Para romper la inalterabilidad del vínculo entre empleo y renta, para conciliar las necesidades productivas de la sociedad y las necesidades de actividad y de solidaridad de los individuos, es preciso **dar un nuevo sentido a la economía.** Es preciso poner a ésta en el lugar que le corresponde.

La economía no es criterio supremo por el que debe orientarse y decidirse el desarrollo de las sociedades humanas, sino que debe estar **al servicio de los hombres.** Su papel consiste en asegurarles, con una gestión optimizada, la satisfacción de las necesidades cuantitativas fundamentales y vitales y facilitarles el acceso a las necesidades cualitativas y a los deseos de cada uno, **siempre y cuando no les asegure su control.**

Así pues, es indispensable salir del campo de la justicia económica clásica, llamada conmutativa (donde el intercambio de los derechos y de los deberes se basa en la ficción de la igualdad de las partes), para pasar a una justicia distributiva que dé a cada uno según sus necesidades y sus capacidades. Para hacer esto, existe un nuevo paradigma: la **economía multidimensional**, cuyos fundamentos y aplicaciones han expuesto reiteradamente investigadores como René Passet, Henri Bartoli, Herman Daly y muchos otros.

Persistir en mantener el imperativo de una **economía de mercado** extensible a todos los ámbitos constituye un doble error. En primer lugar, porque abundan ejemplos que demuestran que el mercado perfecto, animado por la mano invisible, es una utopía que consagra, en general, la ley del más

fuerte y de hecho se convierte en los países más pobres en una **economía de mercado negro.** En segundo lugar, porque junto al mercado existen unas dimensiones económicas de **gran importancia:** la utilidad social, el desarrollo sostenible, las dotes, la distribución, etc.

Indudablemente, el mercado, en cuanto expresión de conductas de consumo de los sectores sociales, en cuanto lugar de encuentro de las ofertas y de las demandas anónimas, funciona como una práctica democrática irremplazable. Pero, concebido en sus funciones a la vez productivas y consumidoras, impone una racionalidad que tiene una sola lógica: maximizar el rendimiento de los factores puestos en funcionamiento. Es fácil comprender que una racionalidad de este tipo, fecunda en su desenvolvimiento, debe tener limitaciones en ciertos ámbitos.

Así pues, sólo una economía con mercado y no una economía de mercado puede integrar la complejidad del sistema económico y social de nuestra época.

De esta manera, frente al surgimiento de un desempleo tecnológico, de grandes proporciones, la lógica del capital, única racionalidad aceptable para la empresa, cuando se traslada al plano social produce tensiones insostenibles. El único objetivo de la política económica válido de ahora en adelante no reside en la **búsqueda de un pleno empleo, sino en la fundación de una sociedad de plena actividad**, en el seno de la cual cada uno encontraría su lugar.

Al proponer una respuesta a la cuestión del medio ambiente y a la del desempleo únicamente en la medida en que las capacidades de regeneración del medio no sean sobrepasadas y en que el subempleo sea, a la vez, limitado y no persistente, la economía neoclásica mues-



tra la extensión de su inadaptación a los problemas reales. Por el contrario, la economía **multidimensional** -tomando en cuenta que todo fenómeno económico, en cuanto que representa un aspecto de las actividades humanas que pertenecen ellas mismas a la biosfera, posee una tercera dimensión: económico, social y natural- constituye una economía triplemente abierta a la vida, al tiempo de la historia y a los valores (René Passet).

Toda decisión económica debe inscribirse, pues, en la perspectiva del "desarrollo sostenible", es decir, de un desarrollo que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para responder a las suyas. El carácter "sostenible" de la política económica se aprecia aunando tres criterios: el de las fuerzas productivas y de los factores de producción, cuya reproducción es preciso garantizar; el de los valores socioculturales destinados a evolucionar junto con las condiciones de vida de las poblaciones, pero evitando los fenómenos de aculturación; y por último, el de la relación con el medio natural, al que es preciso transformar sin destruir.

Así pues, la utilidad social de toda acción debe ser minuciosamente analizada y todo parece indicar que, paralelamente con el respeto de una libertad necesaria para el buen funcionamiento de las empresas, deben ponerse en marcha elementos de **economía distributiva**. La renta de existencia constituye un primer paso en esta dirección. La moneda verde para la agricultura podría también constituir un experimento interesante. En el estado actual de las cosas, no nos parece posible ir más allá, por el momento, en la "economía distributiva", aún cuando el "contrato cívico" propuesto por algunos de los partidarios de esta tesis pueda

ser experimentado con interés en ciertos sectores. Si bien el concepto de economía distributiva estimula la imaginación y, sin duda alguna, señala perspectivas para el provenir, en la actualidad no puede responder con suficiente rigor a las preguntas que plantea su instauración: ¿Qué criterios deben aplicarse para medir y modular la renta social? ¿Qué motivaciones del homo sapiens-demens para incitar al servicio civil? ¿Qué estructuras para asegurar las regulaciones que supone? Y no es porque no comprendamos el papel del dinero (como nos achacan algunos partidarios de la economía distributiva) que nos vemos obligados a limitar el campo de los ensayos en ciernes de economía distributiva. Sería prematuro ir más lejos hoy en día.

4. Un arbitraje democrático

Queda todavía por tratar una cuestión fundamental: ¿Quién ejerce de árbitro en la economía multidimensional? El arbitraje no puede dejarse librado al mero "juego económico"; y la economía mixta (público/privada) apenas tiene significación en cuanto instancia de regulación.

A los **poderes públicos** les corresponde, pues, desempeñar un papel eminente. La experiencia ha demostrado su nocividad cuando quieren comportarse como prestatarios de servicios sociales o productores de bienes y de servicios. Pero su **arbitraje es indispensable**. Deben asumir un doble papel: el de una instancia capaz de integrar el futuro y de gestionar el "tiempo" necesario para las transformaciones técnicas y sociales; y el de un lugar donde se definen las reglas del juego y de funcionamiento de los rodajes económicos de producción y de intercambio.

Pero estos "poderes públicos" también tienen que experimentar

una evolución considerable. Actualmente, los responsables de la democracia representativa (o delegativa) constituyen una "clase" cerrada donde volvemos a encontrar a los mismos hombres políticos y altos funcionarios. Es una cosa totalmente diferente la que necesita la economía multidimensional para constituir sobre ella su práctica democrática dentro de la empresa, la ciudad, las regiones, los estados, la comunidad. Una **ciudadanía activa** se encargará de preparar y de discutir las opciones económicas a medio y largo plazo, de intervenir en las orientaciones y en las opciones. Sin sustituir a la **democracia representativa**, la **democracia participativa** se presenta como una condición necesaria para garantizar la presencia real de los ciudadanos en las transformaciones en curso.

¿Quién no desea también que la Unión Europea, siempre y cuando no sea ni angélica ni ingenua frente a los depredadores al servicio de la agresividad económica y financiera, siempre y cuando no olvide las necesidades de los países pobres, resulte el lugar más favorable para asumir este cambio general?

Es así que los cambios en curso se afirman como crisis en el sentido de un imperativo de acción, pero también como una "catástrofe", es decir, un profundo cambio de valores. Como se trata a la vez de actuar y de convencer, de modificar la realidad y de cambiar los hábitos de pensamiento, de luchar contra la existencia de situaciones sociales trágicas y contra la entropía del espíritu que constituye todo hábito intelectual, es preciso que, sin más tardanza, lancemos el debate de una sociedad de actividad plena para las mujeres y los hombres que la componen.

*De "El Socialismo del Futuro".
Nº 6 - Madrid - España.*



notas



de prensa

"The European"

Mundo en movimiento

El Informe sobre Población de la ONU de este año es una seria advertencia para los que piensan que la creación de la fortaleza Europea es suficiente para mantener a los inmigrantes alejados de la CE. Es evidente que los inmigrantes con determinación conseguirán siempre atravesar las fronteras y que siempre habrá personas que les den trabajo. Pero a pesar de nuestro acuerdo con este análisis, diferimos con el informe cuando afirma que es inútil imponer nuevas barreras a la inmigración. A Alemania, por ejemplo, que ya ha acogido a numerosos refugiados de la Europa oriental, se le debería permitir poder controlar de alguna forma este flujo. (...) Sin embargo, el informe tiene razón cuando insta a los países industrializados a invertir económicamente en esos países de los que proviene la inmigración. Pero deberá ser una ayuda inteligente. Es inútil ofrecer plantas industriales automatizadas a un país que sólo puede ofrecer a sus ciudadanos trabajos poco especializados.

Afortunadamente los acuerdos del GATT conseguidos esta semana en Tokio son una señal de optimismo. Si la Ronda Uruguay tiene éxito, el aumento del comercio mundial hará crecer la prosperidad a nivel internacional. Los países no podrán negarse a compartir su riqueza y experiencia con los países más pobres. Si no lo hacen, y se imponen nuevas barreras comerciales, la consecuencia será el aumento del flujo migratorio.

Londres

"Mundo Obrero"

PP.CC.europeos

El pasado 1º de julio, representantes del P. Comunista español, P. Comunista francés, P. Comunista portugués, P. Comunista griego, Refundación Comunista italiana y P. Socialismo Democrático alemán, se reunieron en Madrid para intercambiar puntos de vista e informaciones sobre las respectivas situaciones políticas nacionales, así como sobre los últimos acontecimientos acaecidos a nivel internacional.

Durante el encuentro se expresaron las distintas opiniones de esos partidos sobre los asuntos citados, en un clima franco y abierto. La delegación del PCE informó al resto de asistentes de sus pareceres sobre la situación política española y sobre el desarrollo del proceso de construcción europea, así como en torno al papel que en la misma pueden jugar las fuerzas de izquierda, en absoluta coincidencia con los planteamientos adoptados y puestos en marcha por IU sobre estos asuntos.

Durante la reunión no se adoptó ningún tipo de acuerdo ni de conclusiones comunes, puesto que el objetivo de la misma era únicamente llevar a cabo un debate abierto en torno a cuestiones de interés entre los citados partidos.

Madrid.

"Brecha"

La CIA en las Malvinas

Según el libro sobre la guerra de las Malvinas Viaje al Infierno, del ex cabo británico Vincent Branley, tres agentes de la CIA fueron fusilados por las tropas de su majestad, oficialmente apoyadas por el gobierno de Ronald Reagan.

En los meses previos al conflicto, la administración Reagan se había dividido en dos bandos. La embajadora ante la ONU, Jane Kirpatrick, quería respaldar a la dictadura de Galtieri, mientras que el secretario de Estado, Alexander Haig, prefería mantenerse fiel a la alianza con Gran Bretaña.

La CIA no fue ajena a tal contradicción, y los fusilados pertenecían a grupos de tareas que habían colaborado con militares argentinos en el entrenamiento de *contras* nicaragüenses. Sus muertes quizá fueron registradas por los satélites espías de Washington que abastecían de información al comando de Londres.

Montevideo.

"Cambio 16. América"

Giulio Andreotti, ¿Ángel o Diabla?

El primer ministro es acusado por los jueces y defendido por el Opus.

Lo llaman Belzebú y está en la picota pública, acusado por los jueces de Sicilia de complicidad con la Mafia y por los de Roma de ordenar el asesinato de un periodista en 1979. Pero a Giulio Andreotti, siete veces primer ministro, otrora el político más importante de Italia, le ha llegado un importante consuelo: el Opus Dei lo defiende a capa y espada. La organización creada por el beato Josemaría Escrivá de Balaguer ha formado un muro blindado en apoyo del amigo en desgracia. Un hecho insólito, porque la Obra no expresa jamás opiniones sobre política. El semanario *El Sábado*, afín al movimiento conservador Comunion y Liberación, publicó una declaración de Giuseppe Corigliano, portavoz oficial de la Obra, que dice: "No tengo más que elementos de estima hacia Andreotti, sea como político, sea como cristiano. Pienso que los ciudadanos italianos deberían preocuparse por la forma en que es tratado" por la prensa y la justicia. Andreotti ha sido siempre un tenaz defensor del Opus Dei. Monseñor Francesco Angelicchio, sacerdote opusdeista, sostiene que todo es "una conjuración de la Mafia y de la masonería porque Andreotti es el símbolo de la presencia católica en la política y hay muchos intereses que quieren reducir a la Iglesia". Luigi Tirelli, otro histórico del Opus, sostiene que "es un bravo cristiano y todo son calumnias". Por último, la revista *Estudios Católicos* hace una requisitoria contra los *arrepentidos* que denunciaron las relaciones entre Andreotti y Cosa Nostra.

Madrid

Gramma
INTERNACIONAL

**El Semanario Cubano
de Actualidad**
todos los jueves en su kiosco



realidad económica 117

Revista de economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico
1 de julio al 15 de agosto

✓ *Desnacionalización*

Y.P.F. S.A. ¿Y AHORA QUE?

Victor Bravo

✓ *Análisis Crítico*

ARGENTINA EN CRECIMIENTO 1993-1995

Proyecciones oficiales

CEdEI

✓ *MENSAJE DE PENTECOSTES*

Miguel E. Hesayne

✓ *QUE NO SEA DEMASIADO TARDE*

Grupos de la A.A. "Hogar Rural"

✓ *"EL NUEVO PODER TERRATENIENTE"*

de E. Basualdo y M. Khavisse

Comentario de Horacio Giberti

✓ *CRITICAS AL BLOQUEO NORTEAMERICANO A CUBA*

Ernesto Sabato y otros

✓ *Premio XXX Aniversario del IADE*

ELEMENTOS DE UNA PROPUESTA TRANSFORMADORA PARA EL DESARROLLO ECONOMICO ARGENTINO

Marcelo Sánchez y Pablo Sirlin

Suscripción: 8 números / 1 año : \$69,00

4 números / 6 meses: \$34,50

Hipólito Yrigoyen 1116 - pliso 4º - 1086 Buenos Aires, Argentina
Tel. y Fax: 381-7380/9337

Los Libros de Tesis 11

- DESARROLLO DESIGUAL EN LOS ORIGENES DEL CAPITALISMO. Carlos Astarita.
- NIKITA JRUSCHOV. REVELACIONES. Selección de testimonios.
- ACCION PSICOLOGICA, PRAXIS POLITICA Y MENEMISMO. Francisco Linares.
- GRAMSCI. Escritos periodísticos del O'RDINE NUOVO.
- LA REVOLUCION DE OCTUBRE SIN MITOS.
- URSS/CEI ¿HACIA DONDE?. Atilio Borón Gervasio Paz - Isidoro Gilbert - León Rotzchner.



Una ventana
al Mundo

REVISTA BIMESTRAL

Reflexión creativa • Plural • Búsqueda • Artículos que brindan las más diversas opiniones de América Latina y el mundo.
En los kioscos de la Capital - Gran Buenos Aires y el Interior del país.

NUMEROS ANTERIORES:

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Oficinas 355/56 - C.P. 1362
Buenos Aires - ARGENTINA.

Ediciones LETRA BUENA

Santos Dumont 4459
Tel. 855-8086/9965
FAX 541 856-2857

QUIMERAS Y PESADILLAS

Bussi - Palito - Menem
y la reconversión periférica
EDUARDO ROSENZVANG - HORACIO LOBO
Los cataclismos de la reconversión mundial mirados desde el genocidio de 1976 hasta la dictadura fondomonetarista de la administración Menem.

ECONOMIA LATINOAMERICANA DESDE LA DECADA PERDIDA A LA NUEVA CRISIS

Claudio Katz
¿Ha concluido la crisis económica latinoamericana?
¿Finalizó la etapa de endeudamiento?
¿La región se encamina hacia el "primer mundo"?
Una respuesta a estos interrogantes desde el análisis de los desequilibrios acumulados en los '80 y las tendencias visibles en los '90.

CONSIGALOSEN

LIBERARTE - Corrientes 1555
PROMETEO - Corrientes 1920
HERNANDEZ - Corrientes 1436
o pídalos a su distribuidor habitual





cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección
no deben de exceder de 35 líneas
mecanografiadas.

I

La muerte de un millón de niños por año en Latinoamérica es evitable

(...) Cada año mueren en América Latina un millón de menores de cinco años por causas evitables, según la directora del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Marta Maurás.

La cifra es estremecedora. Afecta fundamentalmente a los niños pobres que son inmensa mayoría en la geografía latinoamericana. Otro dato conmovedor es que en nuestro subcontinente los chicos que viven en la calle sin ningún tipo de vínculo familiar son más de cinco millones. Esto, indudablemente no lo va a solucionar la "mano invisible" del mercado. Este no tiene ojos ni corazón, y bajo su dominio en el modelo neoliberal crecen la prostitución infantil, el trabajo y la explotación de menores, la deserción escolar, el SIDA, los embarazos precoces, y hasta el asesinato de los "meninos da rua" como en el Brasil.

José Casenave - Capital

II

Derecho Humanos

He visto que algunos números de su revista (que me parece muy interesante, aunque no comparta todos sus puntos de vista),

notas extraídas del Boletín de Amnistía Internacional (AI) lo cual me parece muy bien. Sin embargo, esas apariciones son intermitentes. ¿No les parece, que el tema de los derechos humanos debería ser permanente? Tengo conmigo el informe anual de AI para el año 1992 publicado en Mayo del 93. Toda persona democrática debería leerlo. Conocería así el balance negro que deparó el año pasado en materia de derechos humanos. En ese lapso de tiempo se produjeron en el mundo: 1.708 ejecuciones y 950 "desapariciones" de personas, mientras 4.400 presos permanecían recluidos en cárceles de 62 países de los 5 continentes por motivos de conciencia. Y aunque a ustedes les duela hay que decir que en los países socialistas que quedan también, al igual que en los países capitalistas, hay detenciones y torturas para los que disienten con el gobierno.

Amelia Isa - Córdoba.

III

Que el cargo de Papa sea rotativo

Los aires democratizadores que recorren el mundo -claro está, a los tropezones- recibirían gran aliento si alcanzaran a la más vieja "monarquía" del mundo. Me refiero a la Iglesia católica.

No me cabe a mí la autoría de tal aspiración. Leonardo Boff, teólogo de la liberación, sostiene que el Papa podría ser un cargo de carácter rotativo. Y sugiere a continuación que el próximo Pontífice proceda de África. "De los negros que fueron esclavizados siempre y representan al siervo sufriente de la historia". Boff expone su modelo: Jesús se rodea de doce apóstoles; de los doce elige a tres, que son los más cercanos; y de los tres elige a Pedro, que es su colaborador más inmediato. Algo así podría hacerse en la Iglesia para que sea menos monárquica y más eclesial y democrática."

*Alberto Fabris
Provincia de Buenos Aires*

Semanario Desde Avellaneda por
sin etiquetas FM FEDERAL 95,5 Mhz.
Sábados **PUNTO** de
de 13 a 16 hs.
ENCUENTRO

Conducción:
HORACIO RAMOS
FM FEDERAL 95,5 Mhz. TE: 204-6887

- Periodismo sin trampas.
- La Red de Comunicación alternativa con el latido de cada barrio.
- La música de todos los tiempos.
- El rescate de la memoria de los argentinos.



En este número:

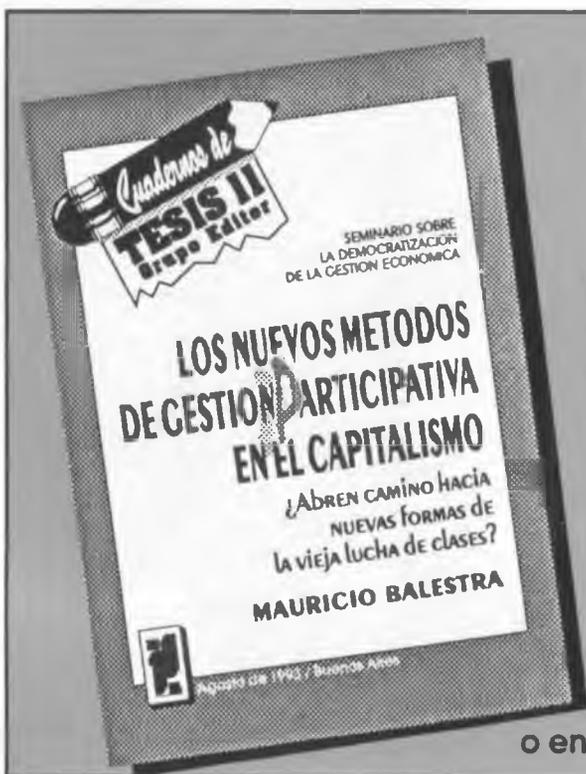
DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

TESIS 11
INTERNACIONAL

- LA IZQUIERDA RUSA
- EL SOCIALISMO NO PUEDE SER MONOLITICO
- FORO DE LA IZQUIERDA EUROPEA
- HAITI: "JAMAS ESTAREMOS DE RODILLAS"
- CONVERSANDO CON GEORGES LABICA
- YUGOESLAVIA



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 2 DE NOVIEMBRE



LO NUEVO DE TESIS 11

Mauricio Balestra describe brillantemente, desde el ángulo progresista del interés histórico de los trabajadores, cómo los nuevos y revolucionarios métodos de gestión de empresas, si por un lado permiten a la empresa capitalista extraer mas materia gris y motivación de los trabajadores, en general por el mismo sueldo, aumentando así el rendimiento de su explotación, por otro lado y contradictoriamente, abren la posibilidad del desarrollo del conocimiento de los "actores directos de la producción" en cuanto a las formas de la explotación capitalista y las posibilidades reales de una autogestión basada en criterios de satisfacción de las necesidades sociales.



EN KIOSCOS Y LIBRERIAS
o en Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/56 - Capital